

Los arabismos y otras voces medio-orientales del  
*Dicionário Houaiss da Língua Portuguesa*  
*The Arabisms and the other Middle Eastern voices in*  
*the Dicionário Houaiss da Língua Portuguesa*

Federico Corriente \*  
*Universidad de Zaragoza, España*

Es conveniente comenzar por decir, puesto que vamos a presentar una visión crítica de una faceta particular y no primordial de una obra notoria y utilísima, imprescindible para el estudio de una de las lenguas de civilización más habladas e importantes del planeta, que este diccionario, cuya primera edición apareció en Río de Janeiro en 2001, publicado por la Editora Objetiva<sup>1</sup>, es un elenco de acepciones y usos, sólo secundariamente acompañado de información etimológica, función en que la mayor parte de los mejores diccionarios no etimológicos, y muchos que pretenden serlo, dejan mucho que desear por utilizar fuentes no actualizadas o recurrir a colaboraciones poco cualificadas, y no digamos ya cuando los étimos han de hallarse en lenguas exóticas o escasamente cultivadas en Occidente, como incomprensiblemente lo es el árabe, por complejas y bastante irrazonables razones que hemos detallado varias veces desde hace decenios.<sup>2</sup>

---

\* Profesor en la Universidad de Zaragoza, España, fcorrien@unizar.es

1 Se trata de la obra póstuma de Antônio Houaiss, editada por I. Villar y Mauro de Salles, el segundo también co-autor. En cierto modo, el trabajo aquí ofrecido es plasmación del curso de 48 horas que impartimos en la Facultad de Letras de la Universidad de São Paulo, del 3 al 20/10/2011, “O Islão na Península Ibérica. Passado e projeções no futuro”, concentrado en la investigación de los arabismos del portugués.

2 Podemos hacer esta afirmación, al habernos encargado de la revisión de los arabismos en las sendas últimas ediciones del *Diccionario de la Lengua Española* de la Real Academia Española y del *Diccionario de uso del español* de María Moliner, con más éxito en el segundo caso que en el primero, donde nuestro trabajo fue coartado por las prisas y cierto desinterés de los responsables, y acabó siendo citado incompleto y con interpolaciones no autorizadas. Existe, por otra parte, una indu-

El descuido en la exactitud de las etimologías en esta obra se echa ya de ver en los sistemas de transcripción utilizados para lenguas con grafía diferente de la latina (pp. xl- xlii), particularmente desafortunados y extraños para las árabes e indias, para las que existen notaciones muy consagradas, como la centro-europea y la anglosajona, que han sido obviadas sin beneficio alguno y, lo que es más grave, sin la esperada congruencia, puesto que a veces se mezcla sistemas, de manera, vgr., que la >h< con punto infrascrito, mayúscula o minúscula, puede representar los fonemas /h/ o /ç/ del árabe, en el que a menudo también se confunde la transcripción de esta faringal sonora con la glotal (*hamz*) y, con otros grafemas, en devanagari, la silbante cerebral con la chicheante. Por otra parte, las inexactitudes en étimos son frecuentes, a menudo por aceptar acríticamente los errores de J.P. Machado o J. Coromines<sup>3</sup>, e incluso de etimólogos anteriores y metodológicamente, por tanto, menos fiables, como Nascentes, Dalgado, etc., de lo que son ejemplo muchos casos de lenguas no necesariamente exóticas, vgr., al ignorar el claro étimo catalán de **capicua**, al considerar oscuro el étimo de **cúmel** (alemán *Kümmel*, que no desconoce, sin embargo, como demuestra paradójicamente en el artículo **kümmel**), al dar como étimo de **morza** “morsa” un ruso \**morju*, en lugar de *morž*, al inventar como étimo de **romã** un inexistente latín \**mala romana*, etc., por no hablar de otros errores en lenguas menos conocidas habitualmente en Occidente, como turco, persa, bereber, etc.<sup>4</sup>

---

dable infravaloración de las contribuciones semíticas, o generalmente, tenidas por exóticas, entre muchos romanistas, como hemos resaltado en varias publicaciones, vgr., “Los arabismos del léxico hispánico primitivo”, en *Revista de Filología Española* 84.1 (2004) 67-93, “A vueltas con las frases árabes y algunas hebreas incrustadas en las literaturas medievales hispánicas”, *ibid.* 86.1 (2006) 105-126, y “Los arabismos de *La Lozana Andaluza*”, en *Estudis Romànics* 32 (2010) 111-119.

<sup>3</sup> No hay, desde luego, ningún indicio de haber conocido nuestro *Diccionario de arabismos y voces afines en iberorromance*, Madrid, Gredos, 1999, 2ª ed. en 2003, o su versión inglesa bastante aumentada y corregida, *Dictionary of Arabic and Allied Loanwords. Spanish, Portuguese, Catalan, Gallician and Kindred Dialects*, Leiden-Boston, Brill, 2008, ni los artículos que los precedieron, vgr., las “Apostillas de lexicografía hispanoárabe”, en *Actas de las II Jornadas de cultura árabe e islámica (1980)*, Madrid, 1985, 119-162, y “Los arabismos del portugués”, en *Estudios de dialectología norteafricana y andalusí* 1 (1996) 5-86, a los que nos referiremos constantemente por imperativo del asunto. Por razones cronológicas es evidente que no se pudo utilizar nuestras posteriores “Adições aos arabismos do português”, en *Tiraz (Revista de estudos árabes e das culturas do Oriente Médio)*, de São Paulo) 1 (2004) 10-15, mientras nos consta que tampoco se consultó a los arabistas de dicha universidad, que hubieran podido ser de gran ayuda en este terreno, por su especialización, entre otras materias, en dialectología árabe y andalusí.

<sup>4</sup> En adelante utilizaremos las siguientes abreviaturas, introduciéndolas incluso en las citas del original: áa. = árabe andalusí, acad(io), al(emán), and(aluz), ár. = árabe, aram(eo), arag(onés), ast(uriano), aum(entativo), bgr. = bajo griego, bl. = bajo latín, br. = bereber, can(ario), cl. = árabe clásico

En beneficio del usuario del, por otra parte y como hemos dicho, no obstante, excelente *Dicionário Houaiss*, procedemos a comentar individualmente los errores de mayor o menor bulto en los étimos atribuidos a dichas lenguas, muy particularmente los arabismos, cuya abundancia en pt., algo superior incluso al caso del cs., es notoria y muy ilustrativa de un impacto considerable del ár. y la cultura islámica sobre las lenguas rom. y cultura de la Península Ibérica, que no puede ser ignorado sin consecuencias negativas, como viene sucediendo, por desgracia, demasiado a menudo:

**<sup>3</sup>aba** “agasalho largo e sem mangas, us. por algunos grupos ár.”: el supuesto étimo ár. \**abā* fue ya corregido en nuestro artículo citado de 1996:6 como *ṣabāʔ*. V. **habe**.

**abaci** “moneda de prata da Pérsia”: se le da el étimo “persa-ár.” *abbāsī*, que corregimos allí con /ç/ inicial, siendo éste uno de los muchos casos en que no se sigue el propio sistema de transcripción, descrito en p. xlii, para dicho fonema ár.

**abad-** “do lat. *abbas, atis* (palavra prov. hb....)”: en realidad, el lt. lo tomó del gr. bíblico, y éste del aram., no del hb., lengua que había caído en desuso varios siglos a.C., permaneciendo en mero uso litúrgico entre los judíos, pero ignorada por los cristianos de Oriente Medio, que fueron, en un principio, arameófonos, también en su tradición escriturística, para extenderse luego esta fe, además, entre hablantes de cp., gr., lt., etc.

**abadão** “no Apocalipse, anjo do abismo o da morte”: se le da el étimo hb. *abbaddon*, que debe corregirse como *ābādon*.

**abávida**: la transcripción del nombre del fundador de la taifa sevillana como Abūl-Kasim Muhammad ben Ismail Kuraix ben Ḥabbād debe corregirse como Abulqāsim Muḥammad b. Ismāʔil b. Qurayš b. ṢAbbād.

**abadir** “no antigo Oriente Médio, pedra sagrada ... < lt.imp. *abad(d)ir* ... do semítico *ab addir* ‘pai venerável’”: en realidad, del fenicio o púnico >ʔbn ʔdr< “piedra poderosa”, corrompida de aquel modo por alguien con cierto superficial conocimiento del hb., como se echa de ver en otras citas de esta lengua.

---

o antiguo, sin intento de diferenciarlos, innecesario en el caso que nos ocupa, cp. = copto, cs. = castellano, ct. = catalán, der(ivado[s]/ivación), dím(inutivo), ed(itor/ición), eg(ipcio), esp(ecialmente), fem(enino), fr(ancés), gl. = gallego, gr. = griego, hb. = hebreo, imp(erial), ing(lés), it(aliano), leo(nés), lt. = latín, lit(eralmente), mal(ayo), masc(ulino), ml. = maltés, mll. = mallorquín, mar(roquí), mur(ciano), naf. = norteafricano, nár. = neoárabe, nav(arro), n.inst. = *nomen instrumenti*, n.unit. = *nomen unitatis*, np. = neopersa, npr. = nombre propio, pahl(aví), pl(ural), prob(ablemente), pt. = portugués, rom(ance), romand(alusí), sáns(crito), sg. = singular, sir(iaco), tr. = turco, y var(iante[s]).

**1abai** “no calendário tr., o mês de agosto ... orig. osc.”: según explicamos en 1996:7, sencillamente el tr. *ab ay* “mes de agosto”, en realidad, reflejo del calendario sir., de origen acad., calcado también por los hebreos, y cuyos nombres de mes mantienen para el calendario juliano todos los arabófonos de Oriente Medio, salvo los egipcios, que usan el calendario copto, perpetuación del antiguo eg., mientras que los meses del calendario gregoriano reciben sus nombres lt. o bl., lo que es extensivo al Norte de África, salvo por el predominio de formas fr.

**abalofar** “tornar-se balofo, volumoso, fofo ... vaidoso”: dado en **balof** como de origen oscuro, parece ser un nuevo arabismo no detectado anteriormente, de los que abundan más en pt. que en el resto del iberorrom., formado sobre la frase preposicional áa. *balwafá* < cl. *bilwafā*? “con plenitud”, con la misma estructura del ct. **barriscar**, **balquena**, **balafiar**, **abassagar**, etc.<sup>5</sup>

**abana/e** “haique”: repite el error de Machado, que corregimos en 1996:7, q.v., y la definición de “equivalente do ár. *hāi*”, en lugar del naf. *hāyk*; el verdadero étimo es el br. *aʕəbban*, mero reflejo del mismo término ár. que ha producido **aba**, q.v. en Corriente 1999:72.

**abanete** “cinto de linho branco us. por sacerdotes hebreus ...”: ha de corregirse el étimo hb. *\*abanēt* de Machado en *abnēt*, siendo muy cuestionable esta adaptación al pt., no menos que **abanés**, acerca de todo lo cual, v. Corriente 2008:6-7.

**abarroad** “teimoso”: es considerado de origen dudoso, aun conociendo la propuesta de Caldas Aulete, que lo deriva de **barrão** “home que vem a trabalhar a cidade”, del ár. *barrānī*, que nos parece correcta semántica y fonéticamente, como un reflejo más del arameismo nár. *barrā*, según puede verse en Corriente 1999:120 y 2008:61. Cf. **albarrã**, **bairro** y **barro**.

**abases**: variante de **oásis**, es dado, a través de formas gr. y siguiendo a Machado, como reflejo de un supuesto cp. *\*uahe-sa* “sítio onde se bebe”, que sencillamente no existe. Lo que trae la obra de Crum<sup>6</sup> es *ouahe*, reflejo del antiguo eg. >*wḥ3t*< de Ermann & Grapow I, 347,7<sup>7</sup> del que deriva directamente el ár. *wāḥah* y, con alguna oscura mediación, el gr. *óasis*; v. Corriente 2008:400.

**abássida**: resulta llamativo el descuido en la transcripción del nombre del antepasado epónimo de esta dinastía islámica como ‘Abd- al-‘Abbās Muṭṭalib den Hāxim (!) por Abulʕabbās b. ʕAbdilmuṭṭalib b. Hāšim.

**abásvara** “lendas que acompanham a tradição budista”: el étimo sáns. *\*abhasuara*: debe ser corregido como *ābhāsvara* “brillante”.

5 V. Corriente 2008: lxxii-lxxiii.

6 W.E. Crum, *A Coptic dictionary*, Oxford, Clarendon 1939.

7 A. Ermann & H. Grapow, *Wörterbuch der Ägyptischen Sprache*, Berlin, Akademie, 1982, 4º ed.

**abdala** “religioso muçulmano na Pérsia”: es considerado de origen controvertido, aun conociendo el auténtico étimo ár. *abdāl*, pl. de *badal* “sustituto”, como puede verse en Corriente 1996:7 y 2008:8, bajo la forma más correcta **abdal**, que ha sufrido contaminación por el npr. *ʿAbdallāh*, más conocido en Occidente.

**abdeste** “ablução das mãos”: su verdadero étimo np. es *ab dast*, debiéndose todas las transcripciones occidentales con el segmento **-dest** a percepciones fonéticas ajenas a la verdadera oposición fonológica de las vocales en np.

**abegão** “vespa”: no puede, pese a Machado y por obvias razones de fonética histórica, ser un der. del cs. **abejón**, sino que ha de conectarse con las formas más arcaicas del arag. **apacón** y el romand. \**POKKÓN*, reflejado por el granadino *pocquón*, en grafía de P. de Alcalá, basados en un cruce de reflejos del lt. *apicula* con el protorro. \**PEK+ÁR*, según Corriente 1996:7.

**abelim** “nas cerimônias fúnebres dos israelitas, o carpidor”: como en otros casos de neologismos muy recientes que recoge este diccionario, no parece que esta voz, fechada en 1949, tenga arraigo suficiente en pt. pero, en todo caso, su étimo exacto no es el hb. *evel* “luto”, sino *āvēlim* “plañideros”.

**abelmeluco** “cierta casta de uva”: ciertamente refleja el neoár. *ḥabb almulūk*, lit. “grano de reyes”, que en Oriente ha designado el ricino, mientras que en Occidente era, y es aún en naf, la designación habitual de la cereza, de donde procede aquella metonimia.<sup>8</sup>

**abencerrage**: aun dando una etimología bastante correcta de este apellido de la Granada nazarí, no puede dejar de sorprender la inexactitud que supone hablar de un califato (!) de Granada en el s. XV.

**abexim** “abissínio”: mal puede una voz ya atestiguada en pt. en 1516 haber llegado por vía it., si tenemos en cuenta las tempranas fechas de la navegación y descubrimientos portugueses en el Índico y aledaños. Por otra parte, el verdadero étimo es el ár. *ḥabašī*, designación habitual de los etíopes en esta lengua, incluso en Alandalús, donde ya la recoge el *Vocabulista in arabico* del s. XIII, por lo que su transmisión debió ser directa y local.<sup>9</sup> Cf. **etíope**.

**abibe** “ave caradriforme ... (*Vanellus vanellus*)”: parece bastante audaz proponer como su étimo un no atestiguado sintagma lt. \**avis ibe* “ave ibis, zancuda”. En Corriente 2008:10, y a la vista de su variante **bibe** y del cs. **archibebe** (*Tringa totanus*), nombre de otra zancuda similar, sugerimos pueda tratarse de una abreviación de dicha voz, cuyo étimo áa. es \**alġa/ibbáb* “vendedor de jubones” (cf. pt. **algibebe**), nombre jocoso cuya juntura semántica será algún parecido de aspecto,

8 La distinción está claramente recogida en R. Dozy 1881, *Supplément aux dictionnaires arabes*, I 241.

9 V. Corriente 2008:10.

pero no casa mal con otras designaciones metonímicas de aves en iberorrom. como **zaida**, **marabú**, **caira**, etc.

**abicheca** “cerimônia religiosa na qual os árias se aspergiam com água do Ganges ...”: el étimo sáns. de Machado debe ser corregido como *abhi-seká*.

**abi/ulasão** “antigo peso de farmácia com dois óbolos”: su étimo dejó de ser oscuro en Corriente 2008:12, donde se propuso un normalísimo reflejo libresco del cl. *ubulusān(i)* “dos óbolos”, formado sobre el gr. *óbolos* o su reflejo sir., como es habitual en la metrología farmacéutica.

**abracadabra**: acerca de esta enigmática voz, nos permitimos añadir la hipótesis expuesta en Corriente 1999:77, o sea un bl. *\*abrec et abrec*, basado en la enigmática voz hb. *abrēk*, con que se habría saludado al patriarca José en Egipto el día de su exaltación (Gén. 41,43).

**abricó**: aunque las fases etimológicas presentadas son, en general, correctas, hay que señalar que la morfofonología ár. no permite una forma como *\*birquq*, sino sólo *burqūq* en cl., y *barqūq* en nár.

**abuna**: “título honorífico com que os cristãos da Etiópia designam o primaz metropolitano” no es reflejo del amhárico, lengua en que “nuestro padre” se dice *abbataččən*, sino del *geʿez*, también llamado etiópico clásico, lengua oficial de la iglesia cp. abisinia, donde tiene aquella forma, coincidente con el ár. por el estrecho parentesco entre ambas lenguas sudsemíticas.

**aca** “parte da renda ...”: voz india, reflejo del ár. *haqq*, en efecto, pero cuyo diacrítico en la primera consonante falta, como es frecuente en esta obra, según dijimos al principio.

**açacaia**: esta voz, atestiguada sólo en 1986, lo que sugiere una documentación muy escasa, en el *Grande Dicionário da Língua Portuguesa*, coordinado por Machado, y dada como sinónimo de **acéquia**, no parece serlo exactamente, ni compartir su étimo, si tenemos en cuenta su identidad con el cs. **azacaya** y su correcto étimo ár. *siqāyah* (no *\*saqaia!*), con el que suele designarse bebederos o depósitos de agua a disposición pública, no los cauces por donde discurre, por lo que habría que revisar los pasajes en que se documente. La primera vocal ha podido alterarse por la existencia de un alomorfo *saqqāyah*,<sup>10</sup> por velarización,<sup>11</sup> o simplemente por contaminación con **azacán**, q.v., en un medio aún bilingüe tal vez, consciente de la der. de ambas voces de la misma raíz {sqy}.

<sup>10</sup> Documentado para el mar. como *saqqāya* en A.-L. De Premare *et al.*, *Dictionnaire Arabe-Français*, Paris, L'Harmattan, 1993-99, VI 130-1.

<sup>11</sup> V. nuestro *A grammatical sketch of the Spanish-Arabic dialect bundle*, Madrid, Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1977, p. 27.

**açacalar** “dar brilho”: las vars. pt., gl. y cs. del tipo **acicalar** demuestran, como ya dijimos en 1996:8 y mantuvimos en 2008:13, una der. a partir del n.inst. *ṣiqāl*, y no del nombre de oficio *ṣaqqāl* “bruñidor” (no *\*saqāl!*), explicándose la primera vocal por velarización, o por mera asimilación regresiva a la siguiente.

**açacanhár** “pisar com o calcanhar”: considerado de origen oscuro, podría ser un nuevo arabismo no detectado anteriormente, si tenemos en cuenta que la voz ár. *sāq* “pierna” tendía en áa. a significar el pie,<sup>12</sup> siendo lo más probable una der. del pl. áa. *siqān*, con el mismo fenómeno fonético visto en **açacaia** y **açacalar**, en un híbrido romand.-ár. *\*A(D)+siqan+EYÁR*. Sin embargo, siendo una voz anticuada, y existiendo el cuasi-homófono cs. **azacanear**, junto a **azacán** y el mismo pt. **açacal**, uno se pregunta si la equivalencia semántica dada es totalmente correcta, o ha evolucionado, y no nos hallamos frente a otro reflejo del áa. *saqqá* “aguador”, como aceptábamos en 2008:13.

**acadar** “fidalgo ou mercenário pt. que recebia a concessão de uma **aca**”: deriva, en realidad, del hindí *haqdār*, del np. *ḥaqqadār*, que contiene el ár. *ḥaqq*, sin artículo, generalmente ignorado por el np. en los préstamos que toma de dicha lengua, al no tenerlo propio.

**acadimarse**: debe ser añadido como der. de **cadimo** en su lugar de Corriente 2008.

**açafior**: no es lo mismo que **açafrão** sino que, como en el caso del sinónimo **alaçor**, cs. **alazor**, se trata de un colorante vegetal de muy inferior calidad, cuyo étimo puede verse en Corriente 2008:46, donde aceptamos que la metátesis del áa. *alḥaṣṭūr* haya podido ser inducida por una contaminación con flor.

**aça(i)mo** “mordaça”: en la controversia acerca de su étimo, erró Machado al sugerir un ár. *assammu*, que sólo significa “agujero” o “veneno”, y llevaba más razón Nascentes con su propuesta del ár. *azimmah*, pl. de *zimām* “brida del camello”, al menos en cuanto a la presencia de la raíz {*zmm*}, si bien desde Corriente 2008:14 preferimos una der. desde el nombre verbal, bastante frecuente en áa., integrado en un híbrido *\*A(D)+zamm+ÁR* “embridar”, que generó directamente el verbo **açamar**, del que **açamo/e** son deverbales, y las vars. con **-i-** intercalada, meras erratas paleográficas.

**açalmar** “abastecer(-se)”: erró Machado al pensar en una der. del ár. *sa-lām* (no *salam!*) “paz, ... segurança”, al igual que Buarque de Holanda Ferreira con la propuesta del ár. *sullam* “escala”, por desconocimiento en ambos casos del término jurídico ár. *salm* “pago adelantado por ciertas mercancías”, que debió

12 V. nuestro *A Dictionary of Andalusí Arabic*, Leiden – N. York – Colonia, 1997, p. 267. Cf. **sa-fões** como testimonio adicional de la penetración de este lexema en iberorrom.

engendrar el híbrido \*A(D)+*sal̄m*+(EY)ÁR, de donde **açalm(e)ar**, y luego, los deverbales **açalmo** y **açalmamento**; cf. Corriente 1999:80.

**açamoucar** “edificar sem arte, estilo ou cuidado”: como quiera que **samouco** “crosta formada pela pedra depois de separar-se da pedreira...” es declarado de origen oscuro, tampoco Nascentes aclaró el étimo de este término. Teniendo en cuenta el cs. **zaquizamí** “chamizo, construcción rudimentaria”, semánticamente inmediato, del áa. *sāqf fi ssamí* “un tejado al cielo”, y el dato de Alcalá *cemí min quélle*, literalmente, “cielo de dosel”, parece asegurado que el áa. tardío tomó para sus reflejos de *samā*? “cielo” la acepción cs. de “techo, cobertura”,<sup>13</sup> al menos en la jerga de la albañilería y la carpintería, lo que nos permite proponer un híbrido \*A(D)+*sama*+ÚK+ÁR, con el sufijo despectivo incluido, y el sentido de “alzar un tejaducho”.

**acange/i** “mercenário ... ajustado em troca do direto de pilhagem; soldado da infantaria tr. ...”: se sospechaba un evidente origen tr., no identificado hasta Corriente 2008:14, como *akinci* “miembro de una caballería ligera especializada en saqueos”.

**acarrar** “juntar-se (o gado) de pé, imóvel ... nas horas do maior calor ...”, paralelo al cs. **acarrarse**, es dado como de etimología no resuelta. Como en bastantes otros casos del léxico pt. y cs. de la ganadería y carnicería (vgr., **gañán**, **ra-badán**, **rebaño**, **reala**, **alabão**, **alfeiro**, **alcatra**, **badal**, **ralea**, etc.), podría tratarse de un arabismo no detectado hasta ahora, o más bien, de un híbrido \*A(D)+*qarr*+ÁR “plantar, detener en un lugar”, formado con el nombre verbal de un verbo bastante frecuente en áa.

**acatruzar** “importunar” es fundadamente relacionado con **alcatruzar** “dar forma de alcatruz; prover de alcatruzes; arquear o corpo ... por idade, velhice, doença, etc., curvar-se”, un obvio der. del helenismo ár. *qādūs*, aunque no se vea fácilmente una relación semántica. Encontrarla requiere cierto conocimiento del folclore andalusí, en el cual los arcaduces son objeto de mención en algunos refranes, vgr., los n°s 596 (“como el arcaduz, con la cuerda al trasero”) y 1659 de **Azzağğālī** (“como el arcaducillo, sin fondo para sentarse, ni mango para asirse”),<sup>14</sup> o sea, que era proverbial su inestabilidad, lo que es aplicable al que se

13 Hay otros casos de traducción literal al ár. del cs. en periodos mudéjar o morisco, vgr., **marfuz**, de “renegado”, y **ataire**, de “voladizo”, **alboroque**, **arrufar**, **alfiz**, **alicate** y **alféizar**, etc., aspecto éste escasamente investigado, v. Corriente 2008:204 y 368.

14 V. la edición del refranero correspondiente por nuestro discípulo A.S. Ould Mohamed Baba, *Estudio dialectológico y lexicológico del refranero andalusí de Abū Yahyā Azzağğālī*, Zaragoza, Área de Estudios Árabes e Islámicos, 1999. En su muy meritoria edición pionera de dicho refranero, nuestro colega y buen amigo M. Bencherifa cita paralelos eg. del n° 596 y , para el n° 1659, su eco en Ibn Quzmān (abreviado en adelante como IQ) 88/18/2 “me caigo de lado, como arcaducillo”; v. nuestra edición de su “Cancionero”, *Diwānu bni Quzmāna lqurṭubi*, El Cairo, Consejo Superior de Cultura



arquea por edad o enfermedad, y por estar siempre sujeto con cuerdas, mientras se usaba en la noria, lo que bien puede servir de metáfora de lo que es continuo hasta producir fastidio.

**acedar** “redes de malhas estreitas para pescar sardinhas”: documentado en 1481, antes de la invasión masiva de latinismos, difícilmente podría derivar del lt. *cetaria* “vivero de peces”, en estrecha relación semántica con animales marinos tan grandes como los cetáceos, en todo caso, mucho mayores que las modestas sardinhas. En realidad, se trata de un híbrido \*aṣ-ṣayd+ÁR, con morfema rom. locativo, “lugar de pescar”, ya sugerido en Corriente 1996.

**(a)ceifa** “sega, colheita”: no es precisamente der. del ár. *ṣayfah* “verano”, sino de *ṣāʔifah* “aprovisionamiento de verano; expedición de castigo en verano”, sentido éste último reflejado por las crónicas medievales islámicas y cristianas, recuperado por la historiografía contemporánea, y por la acepción pt. de “grande desastre”.

**acém** “carne bovina entre o cachaço e a pá”: se mantiene la etimología errónea de Machado, *assamn* “grasa”, semánticamente inapropiada, porque esta zona no la contiene característicamente, en lugar de la correcta *assanām* “giba”, que dimos ya en 1996:9.

**acepipe** “aperitivo”: la transcripción fonémica de su étimo ár. será *azzabīb* “pasas”, debiéndose la palatalización de la primera /e/ del rom. a la distribución posicional de los alófonos de la /a/ ár., en este caso favorecida por /z/, equiparada a /ǧ/, según Corriente 1977:49-50: cf. **azebiche** y **civeta**.

**acéquia**: en su étimo ár., dado como \*as-sāqīa, se observa un vicio de transcripción, luego constantemente repetido, por lo que no volveremos a mencionarlo, consistente en transcribir como >ī<, con macron, la secuencia fonémica /iy/. Lo correcto para el ár. cl. habría sido *sāqiyah*.

**acerola**: aunque este nombre se ha dado a plantas diversas por cierto parecido en su fruto, se ha de señalar que su étimo neoár. *zaṣrūrah* nunca ha significado precisamente “cereza”, aunque lo afirme Coromines, que parece meramente reflejar el pasaje de Dozy 1881: I 592, que describe alguno de esos frutos como parecido a una pequeña cereza.

**acevar** “suco amargo do aloé”: la transcripción fonémica correcta de su étimo ár. será *aṣṣibr*, debiéndose la apertura de la /e/ en rom. a la distribución posicional de los alófonos de la /i/ áa., en este caso velarizada en contacto con /ʃ/, según Corriente 1977:27.

**achaque**: está fuera de toda duda que el étimo ár. *aššakk* “duda” (no *axxaqq!*), que satisfizo a Machado, no es correcto, y que hay que buscarlo en la raíz {škw}, cuyos sentido de “quejarse; pretextar” son semánticamente impecables.

---

1995, y su traducción cs., *Ibn Quzmān. Cancionero andalusí*, Madrid, Hiperión 1996, 2ª ed.

Pero el sustantivo *šakāh*, primeramente propuesto por su relativa frecuencia en ár.cl., no se documenta en áa. y habría tenido un resultado forzosamente agudo a causa de las reglas prosódicas de este haz dialectal,<sup>15</sup> por lo que la solución ha de buscarse, o bien en su sinónimo atestiguado en él, *šakwah*,<sup>16</sup> o bien en un denominativo del híbrido \**aššakki+ÁR*, formado sobre el perfectivo del verbo más común en áa. de esta raíz, aunque el sinónimo **achaquia** del arag., **atxaquia** en ct., permite partir también del sustantivo de la misma raíz y significado, *šakíyyah*.

**²achar** “espécie de pickles”: la transcripción de su étimo neop. como *acʰār*, con >h< volada que, según la convención recogida en p. xl, representa una oclusiva palatal sorda aspirada, no es pertinente, puesto que, a diferencia de las lenguas de la India, no existe esa última oposición de aspiración en np. Lo correcto habría sido decir que el étimo es el np. *āčār*, a través de alguna lengua india.

**acibe** “nome alquímico do chumbo”: aunque atestiguado sólo en 1871, parece castizo y debe añadirse a nuestro elenco de arabismos iberorrom., en el que falta. Su étimo correcto será el ár. *assakb*, uno de los nombres menos frecuentes del plomo, pero explicable en la jerga peculiar de los alquimistas como alusivo a su bajo punto de fusión, con una alteración vocálica por hipercorrección, en los términos de Corriente 1977:76, y eliminación de /k/ en grupo consonántico, como en **cebiche**, **zabra**, **tahúr**, etc.

**acica** “bolso de roupa ou bolsa”: la propuesta etimológica de Machado, *as-sikka* “dinheiro” no es convincente, puesto que, como lo prueban **ceca** en cs. y gl., y **seca** en ct., tal voz sólo significaba el lugar donde o el instrumento con que se acuñaba la moneda, y lo mismo hay que decir de la antigua propuesta del DRAE, ár. *ziqq* “zaque”, con problemas semánticos y fonéticos. Como parece haber sido voz un tanto jergal, en algún momento nos hemos inclinado a la sugerencia de Eguílaz, aceptada por Coromines, de una inversión, relativamente frecuente en el lenguaje de germanías, del ár. *kīṣah* “bolsa”; sin embargo, la existencia de una var. arcaica **acícua** podría inclinar la balanza a favor de un goliardesco lt. *adsecula* “compañera”, con la eliminación de /w/ tras consonante, mencionada a propósito de **achaque** y típica del romand. y el gl.

15 En algún momento se ha sugerido una excepción prosódica, apoyada por cs. **azaque** “limosna ritual o impuesto” < *azzakāh*, pero este ejemplo es invalidado por la posible contaminación con **zaque** “odre” y los alomorfos mur. **sequí** y ast. **azaquiles**, con la acentuación esperable, mientras que en el caso paralelo del cs. **azalá** “oración islámica” < *aššalāh* se observa aquella regla prosódica áa.

16 La caída de /w/ tras consonante es un rasgo del romand., que ha sido a menudo fase obligada en la transferencia léxica del ár. a los rom. noroccidentales, según explicamos en *Romania arabica. Tres cuestiones básicas: arabismos, “mozárabe” y “jarchas”*, Madrid, Trotta, 2008, p. 113.

**acicate** “espora com uma só punta de ferro”: se mantiene la antigua hipótesis de un étimo ár. \**sikkāt*, que aún apoyaba R. Kiesler,<sup>17</sup> con argumentos que rebatimos ya en Corriente 1999:87, en la línea argumentativa de 1996:10.<sup>18</sup> Ante la falta de confirmación léxica en la no muy abundante lexicografía br., tenemos que renunciar por ahora a un posible n.inst. \**səqqaṭ* “golpeador” en ese haz dialectal, que propusimos estribando en la importancia de la caballería naf. medieval a ambos lados del Estrecho, a la que debemos la voz **jinete**; actualmente sugerimos la simplificación de un sintagma ár. (*muzīl/rāfiṭ*) *assiqāṭ* “quitador de tropiezos”, con el obvio inconveniente de no estar tampoco documentado.

**acirate** “amontoado de terra ... para dividir terrenos ou propriedades”: deriva efectivamente y sin duda alguna del ár. *assirāṭ*, reflejo del lt. *strata*, como es generalmente sabido, pero es inconcebible que se siga dando curso al error de Machado, que creía que aquella voz era el pl. analógico y regular de *sīrah* “marca”, ajeno incluso a la oposición fonémica entre /t/ y /t̤/.<sup>19</sup>

**acirrar** “incitar, instigar”: dado como de origen dudoso, onomatopéyico según Machado, pero su étimo ár., el imperativo *aṣīrr* “insiste”, hibridado en \**aṣīrr+ÁR*, nos parece bastante convincente desde 1999:88, por las razones allí expuestas.

**acoalo** “povo da antiga Arábia Feliz”: éste y otros gentilicios extraídos de obras geográficas clásicas, lt. y gr., son voces poco castizas y con considerables riesgos de deturpación en los mss., a manos de escribas negligentes o desorientados. En este caso, las formas reflejadas en Plinio, *Achoali*, en que se ha basado Houaiss, junto a *Cariat Tacitoali*,<sup>20</sup> hacen pensar en una alteración, \**Cariat Athaali*, del ár. *qaryatu ṭtaṣālib* “aldea de las zorras”, que nos instruye acerca de los riesgos de dar curso a esas voces.

**açoca** “árvore da fam. das leguminosas”: es desafortunada la transcripción con >x< de la sibilante cerebral india, por lo que el étimo sánc., incluso según la definición para dicho signo en p. xlii. “fricativa pré-palatal surda”, debe ser corregido como *aśoka* “sin pesar”.

**açofra** “latão”: es la var. que Houaiss prefiere a **açôfar**, sin atender al cs. **azófar**, y aun conociendo el correcto étimo ár *aṣṣufr*, transcrito por Machado como

17 En su excelente *Kleines vergleichendes Wörterbuch der Arabismen im Iberoromanischen und Italienischen*, Tübinga – Basilea, Francke, 1994.

18 V. también Corriente 2008:22.

19 Y ajeno también a la obra básica, anterior en varias décadas a la 1ª ed. de la de Machado, de A. Jeffery, *The foreign vocabulary in the Qurʾān*, Baroda, Oriental Institute, 1938, pp. 195-6, donde este término es documentado desde su origen lt.

20 V. K. Conti Rossini, *Chrestomatia Arabica-Meridionalis Epigraphica*, Roma, Istituto per l’Oriente 1931, p. 20.

aş-*sofr*, por ignorancia de la fonología comparada de ár. y rom., que transcribe como /o/ el alófono de la /u/ ár., en este caso velarizada en contacto con /ʃ/, según Corriente 1977:28. Tampoco puede hablarse de una forma áa. \**şofar* con acentuación grave, ya que la segunda vocal no tiene valor fonémico, v. *ibid.*, p. 64.

**açoifeia** “jujuba”: las formas citadas por Machado no pertenecen al ár. estándar y parecen reflejar datos de Kazimirski,<sup>21</sup> que trae *zifzūf* y *zufayzaf*, la segunda forma, un dim. áa., que parece haber sido introducido por el botánico malagueño Ibn Albayṭār en Oriente, pero que Machado convirtió en un morfofonémicamente imposible \**zufaizfa*, mientras que la primera es un intento de reproducir el sr. *zūzfā* reflejo del gr. *ziziphon*.

**açoite** “chicote”: en su étimo ár. hay que añadir el diacrítico de la última consonante, *sawf*.

**açor** “ave falconiforme”: no es, en realidad, un arabismo, puesto que su der. del lt. *accipiter* está bien establecida y, por lo que se refiere al temprano paso final en cs. de **aztor** a **azor**, no cabe atribuirlo a influencia “mozárabe”, ya que en romand. este grupo consonántico se mantenía, al menos como /št/.<sup>22</sup> Sin embargo, su simplificación parece un fenómeno reflejado en el áa. desde antiguo, en transcripciones de topónimos como *Astigi* > *assijah* > **Écija**, y *Castella* > *Qaşṭallah* > **Cacella**, así como en voces patrimoniales como *istaqṣā* > *saqṣā* “preguntar”, o adoptadas, como lt. *stabulum* > *şabl*, ya en el s. XIII, pero es difícil restringirlo al sustrato hispánico, puesto que caracteriza también a dialectos naf. y, posteriormente, ya en periodo nazarí, es sustituido por una evolución de /st/ > /ç/.<sup>23</sup>

**açorda** “caldo ...”: es correcto su étimo ár., sólo que en su transcripción como *thorda* no respeta su propia norma, en p. xlii. de transcribir el primer fonema como >ʃ<, y utiliza una >o< que el ár. no conoce como fonema, como en el caso de **açofra**.

**açotéia** “terraço no alto das casas”: el verdadero étimo áa. es *suṭáyyah*, entorno consonántico que no permitía una realización palatalizada con el alófono [e], por lo que este reflejo en pt. no es sino resultado de la contracción del diptongo, como en cs. **azotea**, aunque la fonética del pt. haya forzado la inserción de una

21 Abreviación habitual del *Dictionnaire Arabe-Français* de A. de Biberstein Kazimirski, París, Maissonneuve 1860.

22 V., vgr., D. Griffin, *Los mozarabismos del “Vocabulista” atribuido a Ramón Martí*, Madrid, Mes-tre, 1961, p. 75, con ejemplos como bl. *crista*, *ballastaria*, *testaneu* y *augustu*, reflejados como >QIRIŞ-TAH<, >BALLAŞTAYRAH<, >TİŞTANY< y >AGUŞT<.

23 V. Corriente 1977:68, así como A. Alonso, “Árabe -st- esp. ç, esp. -st- árabe -ch-”, en *Publications of the Modern Association of America* 62 (1947) 325-338.

/y/ entre las dos últimas vocales; en cambio, es totalmente erróneo que se defina \**suṭayha* como dim. de *saṭaha* “terrado”, queriendo decir *sath*.

**açumi** “jejum anual observado pelos escravos islamizados”: esta voz brasileña escasamente castiza puede efectivamente proceder del hausa, pero en él es en todo caso un obvio préstamo del ár. *ṣawm* “ayuno, esp. el de ramadán”.

**adaí:** sorprende que se siga atribuyendo a este nombre de la planta *Salvadora persica*, documentado sólo en 1949, un étimo cp. \**addahid*, cuya inexistencia consta desde Corriente 1999:485.

**adarga:** esta voz y su homónima cs. derivan de un alomorfo áa. *dárk/qa*, que existió junto al más conservador *darák/qa*, origen tal vez de las vars. cs. **adá-*raga*** y pt. **adágara**, con metátesis consonántica, aunque tal vez estos esdrújulos contengan meras vocales anaptícticas.<sup>24</sup>

**adelfa:** resulta incomprensible que, para su etimología, se nos remita al segmento gr. *adelfo-* “hermano”, obviando el ár. *diflā*, que es efectivamente un helenismo, pero derivado de *dáphne*.

**adema** “terreno plano ...”: su origen no es discutible, pues acertó Machado en este caso, aunque la grafía ár. \**ad-demena* no refleje exactamente el áa. *addímna*, acerca del cual y de sus variados reflejos en pt. antiguo, v. Corriente 2008:31.

**ademane:** se entiende que no se pase de afirmar su der. del cs. **ademán**, al desconocer nuestra investigación de los arabismos del iberorrom., desde 1985 en adelante y, por tanto, lo dicho acerca de su étimo áa. *ḡamán* “garantía”; v. esp. Corriente 2008:31.

**adiafa** “oferenda de alimentos”: es correcto el étimo ár. propuesto, aunque la transcripción *adh-dhiāfa* viola las propias normas de transcripción de la p. xli, adoptando para /d/ el diacrítico internacional >ḡ<; lo correcto habría sido *aḡ-diyāfah*.

**adibal** “corda grossa”: es dado como de origen oscuro, pero le dimos un convincente áa. *aṭṭibál* < ár. *aṭ-ṭiwāl* en 1996:11, s.v. **adival**.

**adibe** “chacal”: es correcto el étimo ár. propuesto, pero la transcripción \**adh-dhīb* viola las normas de transcripción de p. xli, que adoptan para /ḡ/ su diacrítico internacional; lo correcto habría sido áa. *aḡ-dīb* < ár. *aḡ-dīḡb*.

**adixá** “entre os negros malês, a quinta e última oração do dia”: a este término brasileño poco castizo se da la etimología ár. \**al-Hixā*, casi correcta dentro de las mencionadas peculiaridades del sistema de transcripción utilizado, pero se añade el error de que tal voz sea alteración de *al-Haxā* “tarde” cuando, en realidad, lo correcto es *ḡiṣāʔ*, frente a *ḡaṣāʔ* “cena”, una frecuente confusión de arabista

24 Hipótesis que preferimos en 2008:28-29.

bisoño, a los que demasiado a menudo se enseña que la vocalización de las consonantes no es muy importante en ár. V. **axá**.

**adoba** “grilhão”: no se opta entre la propuesta de A.G. da Cunha,<sup>25</sup> un totalmente inexistente ár. \**aḏ-ḏobba* “ferrolho”, y la sugerencia de Coromines *ḏábbā* “pasador”, efectivamente étimo del cs. **aldaba** y pt. **aldrab/va**. Pero García Gómez demostró, en su ed. de los pasajes del *Diwān* de Ibn Quzmān 5/9/3 y 41/4/2,<sup>26</sup> que se trata de una metonimia de **adobe**, por haberse utilizado a menudo en lugar de grillete un pesado bloque de dicha sustancia; por metonimia, el mismo étimo es válido para **adova** “sala ... onde podiam permanecer os presos que cumpriam penas mais leves”.

**adonai**: la peculiar transcripción del hb. \**ādhonāy* debe ser corregida como *ādonāy*.

**adragar** “perceber”: esta voz de muy reciente documentación (1968), dada como de etimología oscura, guarda una gran semejanza con el verbo áa. *adrák* < cl. *adraka*,<sup>27</sup> de idéntico sentido, por lo que puede ser un mudejarismo o morisquismo, incluso un término de germanías, refugiado en registros menos representados en la tradición literaria.

**adrede**: venimos proponiendo, desde 2008:34, para esta voz de cs. y pt., con la var. can. **adré**, un étimo ár. *ʕan riḏā* “con consentimiento”, presentemente apoyado por otros adverbios de estructura morfológica o semántica similar, como el leo. **atiba**, y pt. **ainda**, **à-toa**, etc.

**adua**: a propósito de las dos acepciones de esta voz en pt. y cs. “tributo sustitutorio de ciertas obligaciones” y “rebaño”, con algunos matices semánticos der., debemos señalar que la hipótesis en Houaiss de dos étimos diferentes, respectivamente, ár. *nudbah* y *dawlah*, cuyos reflejos han llegado a coincidir en pt. (o sea, áa. *annúdba* > \***anudua** > \***audua** > **adua**, y *addáwla* > *addula* > **adua**) es preferible a nuestra der., en Corriente 1980:34, de todas esas acepciones a partir sólo de *dawlah*.

**aduar** “povoação temporária erguida por mouros que se dedicavam ao pastoreio”: deriva, efectivamente del neoár. *dawwār*, propuesto por Coromines, pronunciado por los beduinos naf. como *duwwār*, debiendo corregirse la caprichosa transcripción de Machado, \**ad-dūar*.

25 En su *Dicionário Etimológico Nova Fronteira da Língua Portuguesa*, Río de Janeiro, 1982.

26 En su edición, *Todo Ben Quzmān*, Madrid, Gredos, 1972; cf. también Corriente 2008:92.

27 Se venía sosteniendo que los verbos ár. no pasaban al rom. en formas finitas, pero demostramos ocasionales y no tan escasas excepciones en 2008:xli, con ejs. como cs. **sajelar**, ct. **eixarravar**, y pt. **atarracar**.

**afā** “afán”: a la vista de las dificultades para encontrar étimo lt. a esta voz casi exclusiva del iberorrom. (cf. también ct. **afany** y arag. **afaño**), a partir de Corriente 1996:12 desarrollamos la hipótesis de un híbrido \*A(D)+fan(a+Y)ÁR o \*A(D)+fān(i+Y)ÁR, basado en el nombre verbal ár. *fanāʔ* “extinción en la pasión”, o el correspondiente participio agentivo, voz frecuente en el léxico de la poesía lírica, lo que explicaría su aparición en Provenza.<sup>28</sup> Esta hipótesis explicaría la palatalización de la nasal que se observa en el iberorrom. oriental mejor que la emitida por Vázquez & Herrera,<sup>29</sup> favorable también a un arabismo, pero basado en *hamm* o *gamm*, términos usados en medicina para designar la preocupación obsesiva patológica.

**afaçamado** “vexado”: es un hápax, documentado en 1608, lo que hace cualquier hipótesis muy conjetural, siendo comprensible que no se intente siquiera seriamente. Fonética y semánticamente, se podría sugerir un híbrido \*A(D)+ħasm+ÁR “abrasar, secar al fuego”, sobre el áa. *ħásm*, nombre verbal de *ħasám*, ya con el sentido de “cauterizar” en cl.

**afagar** “mimar” y ders.: reciben como étimo el ár. *ħālaqa*, que circuló entre los etimólogos, incluido Coromines, como buena moneda, hasta el descubrimiento del verdadero en nuestro artículo de 1987,<sup>30</sup> a saber, el áa. *ħalāq* “palomo ladrón”.

**agá**: este título tr. en cs. y pt, **agâ** en ct., efectivamente refleja el antiguo tr. *aqa* “hermano mayor”,<sup>31</sup> al que no hay porqué atribuir origen mogol, ni dar la extraña transcripción *āgā*, bastando para su representación fonémica la habitual *aġa*.

**²agacé** “título indígena do imperador da Etiópia”: es una voz fantasma, deturpada del geʿez *nāgasi*, sinónimo de *nəgus*, según explicamos ya en Corriente 1996:13. Cf. **negus**.

**agadá** “na Etiópia e no Egito, instrumento de sopro que se assemelha à flauta”, dato de Domingos Vieira de 1871, es una entrada de cuya exactitud hay

28 Según la conocida teoría de la íntima conexión entre la lírica áa. y la de los trovadores de Aquitania, obra central de A.R. Nykl, según su *Hispano-Arabic Poetry and its relations with the Old Provençal Troubadours*, Baltimore, 1946, esp. su capítulo VII, pp. 371-411, que no nos parece pueda suscribirse íntegramente, pero que contiene indudables percepciones de la realidad de las interferencias culturales en el Medioevo. De hecho, en un artículo en colaboración con el ilustre romanista y estudioso de estos temas, Prof. G. Hilty, sacamos a palestra el sentido y contexto de ciertos versos famosos de Guillermo IX, “La fameuse *cobla bilingüe* de la Chanson V de Guillaume IX. Une nouvelle interpretation”, en *Vox Romanica* 65 (2006) 66-71.

29 En “Posible origen árabe de **afán**”, en *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, 1984, 271-280. Tampoco le es favorable la pérdida de la /l/ del artículo ár., aunque haya algún caso similar.

30 “Las *xarajāt* en árabe andalusí”, en *Al-Qanṭara* 8, 203-264, esp. 247, v. también 2008:36.

31 Cf. V.M. Nadelyáyev, D.M. Nasilov, E.R. Ténišev & A.M. Ščerbák, *Drevnetjurskij Slovar'*, Leningrado, Nauka, 1969, p. 48.

que sospechar, pues nada hay semejante en Egipto, mientras que en Etiopía sí existe la voz *agāda*, tanto en ge'ez como en amhárico, de origen cuchítico,<sup>32</sup> con el significado de “hueso largo, tibia”, siendo sabido que con ellos se hace flautas.

**agalimar** “acariciar” y su var. **agarimar** “dar pousada, ... agasalhar”, dados como de origen oscuro, nos parecen reflejos de un híbrido \*A(D)+*garim*+ÁR “tratar como deudo”, del ár. *garīm*, en principio, persona que tiene deuda con otra o viceversa, con una comprensible (aunque no habitual en la práctica) evolución semántica hacia la relación de afecto.

**agi** “peregrino que se dirige a Meca”: tanto en np. *ḥāǧī*, como en su étimo ár. *ḥāǧǧ*, la primera consonante requiere un diacrítico, aunque en el caso del np. fonémicamente no se distingue de /h/.

**agla** “palavra cabalística”: ya en Corriente 1996:13 censurábamos a Machado y Morais la extraña transcripción \**lejolam* del hb. *ləʕōlām* “eternamente”, como impropia de obras científicas.

**aglábida** “dinastia muçulmana”: ya en Corriente 1996:13 censurábamos la incorrecta transcripción del nombre de su fundador, que debe corregirse como *lbrāhīm b. al-Aǧlab b. Sālim b. ʕlqāl Attamīmī*.

**agni** “divinidade do fogo”: su étimo sáns. debe corregirse como *agni*, no \**agnis*.

**(a)gomia** “gumía”: de los dos étimos propuestos por Dalgado, el correcto es sin duda el mar. *kəmmiyya*, efectivamente alusivo a la posibilidad de ocultarla en la manga, mientras que *ǧanbiyyah*, nombre de un arma similar, vgr., en el Yemen, así llamada porque se llevaba al costado, no es aquí pertinente. En 2008:38-39 explicamos la primera sílaba opcional.

**aguazil**: la interpretación de su étimo ár. *wazīr* como “o que leva uma carga” es una ilusión etimológica, creada por la morfología del ár., y fácil de asumir por los arabófonos pero, en realidad, dicho término es una adaptación del pahl. *wičīr* “consejero”, como es notorio, al menos desde Jeffery 1938:288, quien utiliza datos de Lagarde.<sup>33</sup>

**ainda** “aún”: esta voz es declarada como no explicada satisfactoriamente y tampoco lo es por Coromines en la entrada **aún** de su DCELC.<sup>34</sup> Teniendo en cuenta el caso de otros adverbios de estructura morfológica o semántica similar, como el leo. **atiba**, pt. **à-toa**, cs. **hasta**, cs. y pt. **adrede**, etc., que demuestran la penetración de arabismos de esta categoría semántica, proponemos un étimo áa. *ʕind dā* < cl. *ʕinda dā* “en este punto, en eso”, sin ninguna dificultad semántica ni

32 V. W. Leslau, *Comparative Dictionary of Ge'ez*, Wiesbaden, Harrassowitz, 1987:11.

33 Concretamente, sus *Armenische Studien*, Gotinga, 1877, §2155.

34 Abreviatura habitual de su *Diccionario Crítico y Etimológico de la Lengua Castellana*, Berna, Francke, 1951.



fonética, y atestiguado por el *Vocabulista in arabico*,<sup>35</sup> aunque ya con un dato más tardío, la asimilación /nd/ > /dd/, en >ʕaddi dā<, y especializado como expresión de causa, lt. *idcirco* “por eso mismo”. Como explicación de la secuencia inicial de la palabra, es bastante probable una hibridación de tipo bastante frecuente con la preposición locativa romand. *A(D)*, como en alguno de los adverbios arriba citados.

**ajoujo** “correia, cordão ou corrente com que se prendem ou jungem animais dois a dois” y ders. no derivan en modo alguno del lt. *adjugo*, lo que dejaría el diptongo sin explicación, sino del ár. *zawǧ*, que se dice de cualquier par o pareja, voz que deriva del gr. *zeúgos*, a través del aram., según explicamos en 2008:43. Probablemente, como sugiere Houaiss, **ajorjar** “amasiar”, atribuido a Goiás, sea una var. dialectal de **ajoujar**, a través de un \***ajoljar** con la // fuertemente velarizada característica de muchos dialectos pt.

**alá:** no es exacto que el nombre ár., y no sólo entre musulmanes, del Dios de los monoteístas derive de una raíz {ʔlh}, pues la voz de partida es el proto-semítico \*ʔl “dios”, con la raíz biconsonántica {ʔl}, que ha aglutinado en muchos casos esa /h/, de donde han derivado todas las voces, verbos o sustantivos, que la poseen en las distintas lenguas semíticas.

**alacar** “ceder a peso ou carga”: es voz no documentada antes del s. XIX, lo que nos coloca en la situación vista para **adragar**: dada como de etimología oscura, guarda una gran semejanza con el verbo áa. *halák* < cl. *halaka* “perecer” de similar sentido, por lo que puede ser un mudejarismo o morisquismo, favorecido por la abundancia de arrieros en esta comunidad, y que habría sobrevivido sólo en registros menos representados en la tradición literaria. La der. podría haber tenido lugar a partir del nombre verbal áa. *halák*.

**alaçor:** v. **açaflor**.

**alacrã:** el étimo ár. *al-ʕgrab* debe ser corregido como *al-ʕaqrab*.

**alamar** “enfeite ou ornato do vestuário” hereda dos errores de Dozy & Engelmann<sup>36</sup>, a saber, el étimo ár. *ʕamār* “adorno”, y considerarlo un posible berberismo, en los que no cayó Eguílaz,<sup>37</sup> como explicamos en 2008:49, n. 127. Se trata, en realidad, de un híbrido *ʕalam+AR*, con el sufijo rom. de colectivo.

35 V. C. Schiaparelli, *Vocabulista in arabico*, Florencia, Le Monnier, 1871, p. 419, y nuestra edición alfabetizada de sus materiales, *El léxico árabe andalusí según el Vocabulista in arabico*, Madrid, Dpto. de Estudios Árabes e Islámicos, Universidad Complutense de Madrid, 1989, p. 201, donde debemos abandonar la hipótesis de que ʕadd derive de ʕad, en lugar de ʕinda.

36 *Glossaire des mots espagnols et portugais dérivés de l'arabe*, Leiden, 1869.

37 *Glosario etimológico de las palabras españolas (castellanas, catalanas, gallegas, mallorquinas, portuguesas, valencianas y bascongadas) de origen oriental (árabe, hebreo, malayo, persa y turco)*, Granada, La Lealtad, 1886, obra premetodológica en la que no se puede siempre confiar, pero no exenta de intuiciones y aciertos.

**alambor** “face inclinada dos muros de arrimo ...”: Coromines sospechó, pero no dio con los étimos ár. de esta voz pt. y cs., así como del homófono cs., nombre de una fruta, por otro nombre llamado (**a**)**zamboa** en cs. y pt., q.v. En el primer caso, también ofrecimos ya la solución en 1985:122, a saber, el áa. *ḥarabúl* “borde”, cuyo origen detallamos allí y en 2008:50.

**alamia** “peça ... dos jaezes do cavalo”: se da como probablemente ár., sin más precisiones; según nuestra opinión en 2008:51, se trataría del mismo étimo de alamar aunque, en este caso con sufijación ár., o sea, *ʕalamiyya*.

**alarve** “árabe beduino; rústico; estúpido”: no es exactamente un reflejo del ár. *alʕarab* “los árabes” sino, como explicamos en 2008:52, del mar. *əl-ʕərbi*, lo que explica las connotaciones negativas, reflejo de la reacción de los sedentarios naf. a las invasiones hilalíes, mientras que en Alandalús ese gentilicio tenía connotaciones aristocráticas.

**alaúde** “laúd”: su correcto étimo ár. *ʕūd* (no *\*Ḥaud!*) ya significa tanto la madera, incluso la aromática, como el instrumento musical.

**alavercar** “curvar-se em demonstraçã de humildade”: esta voz primeramente atestiguada en 1458, y etimológicamente oscura, podría proceder una vez más del lenguaje de los arrieros moriscos, como derivado híbrido del verbo áa. *barrák* < cl. *barraka* “arrodillar(se) la acémila”, por ejemplo, en imperativo precedido de la partícula exhortativa *alā*, o sea, *\*ala barrák* “ea, arrodíllate”, conjugado luego con los sufijos verbales rom.

**alavó** “fogo aceso numa cova ...”: aunque se trata de un ritual de los musulmanes indios, con nombre en sus lenguas arias, no existe un ár. *\*alāuā*, que se da como su origen, pero sí un np. *ālāv* “fuego llameante” y *ālāve* “trébedes; hogar”, siendo conocida la fuerte influencia del np., lengua oficial del imperio mogol, en la India, particularmente, en poblaciones musulmanas.

**alazão** “alazán”: como es habitual en Houaiss, no se supera el estadio representado por Coromines, o sea, la propuesta de un étimo ár. *azʕar*, que quedó superada en Corriente 1996:14 por el más verosímil *ašhab*, como detallamos en 2008:55 y ns. 146 y 147.

**albacora** “atum”: es un tanto sorprendente que se mantenga la etimología lt. de Machado, frente a la más razonable y generalmente aceptada, desde Dozy & Engelmann 1869, del ár. occidental, *bakūra*, lit. “fruto o producto temprano”, dicho ya en cl. de las brevas o higos tempranos, alusivo a la fecha de su captura en primavera, antes que otros túnidos.<sup>38</sup>

38 Ésta es la explicación tradicional, mantenida, vgr., en Premare, I 287. En cuanto al supuesto bl. *\*albicolore*, es de observar que la piel de este pez y todos los de su género es oscura, y es su carne la que es más clara, por lo que a veces se le ha llamado “atún blanco”, vgr., en fr., **thon blanc**, según A.

**albafar** “cação”: se da como de origen dudoso, probablemente del ár. \**al-bahār* “pimentía”, acumulando varios errores, ya que no existe tal voz en ár., sino que parece referirse a *bahār* que tenía ese sentido en ár.cl., pero no en áa., sin que por otra parte haya ninguna juntura semántica entre el cazón, pez, y planta alguna. El étimo correcto de esta voz, transmitida al can., es una abreviación del nár. (*kalb*) *albahr* “marrajo”, lit., “perro de mar”, según Corriente 1996:15, y más detallado en 2008:57. Una segunda acepción de “perfume” parece mera errata por **albafor**, q.v.

**albafor** “substância aromática” recibe su correcto étimo ár., aunque transcrito arbitrariamente con respecto a sus propias normas de p. xli, al utilizar >kh< en lugar de >h<, y reproducir el alófono posicional [ǝ], en lugar del fonema /ǝ/, procedimiento éste fonético, no fonémico, que no volveremos a comentar en sucesivas ocasiones.

**albará** “erva dos feridos”: a la vista de este nombre vulgar de la *Canna angustifolia*, podríamos estar frente a un nuevo arabismo, abreviación a su último elemento del nár. *ʕuṣbat kull balāʕ* “hierba para toda desgracia”,<sup>39</sup> citada por Dozy 1881: II 129, como nombre de la pimpinela, según el botánico Ibn Albayṭār, para el Norte de África.

**albarda**: aun dando su correcto étimo ár., con su peculiar transcripción, no es correcta la grafía \**al-'bardaḥā*, ni es cierto que esta raíz, {*brdʕ*}, sea la misma que la de **albardā**, {*brdʕ*}.

**albardim** y cs. **albardin** tienen, en efecto, el étimo ár. *bardī*, caprichosamente modificado en Houaiss como *bardīī*, queriendo reflejar la geminación de /y/ en los gentilicios, ajeno a que se reduce a vocal larga en formas pausales.

**albarrā** “torre”, y el segmento final de **cebola-albarrā** y **maçã-albarrā** comparten efectivamente un mismo étimo neoár., *barrānī* “exterior”, habiendo adquirido la de “silvestre” tras su paso al rom., ya que en ár. esto es simplemente *barrī*. No existió el ár. \**barrān* que se propugna, sino que la caída de la vocal final es un fenómeno intrarrom. de alternancia de *e/i* final y pérdida opcional de /e/ final, con posible adición de /o/, que estudiamos en 2008:lvii, n. 81. Del mismo étimo es **albarrano** “cigano”. Cf. **abarroado**.

---

Davidson, *Mediterranean Seafood*, Harmondsworth, Penguin Books, 1972, p. 146.

<sup>39</sup> Acerca de la frecuente aparición en los arabismos de estas reducciones de un sintagma a su primer o segundo constituyente, v. Corriente 2008:lxiii. La identificación de ambas plantas no está resuelta, pero no es infrecuente que haya desplazamientos en la nomenclatura botánica, de manera que lo que el malagueño atribuía a *Ifriqiyyah*, según I. Benmrad (de), *Tafsir kitāb Diāsquīdas*, Beirut, Dār Alḡarb Alʕislāmī, 1990:281), se aplicase en Alandalús a otra planta, sólo similar en algún modo.

<sup>2</sup>**albarrada** “jarro”: es correcto el étimo ár. *barrādah*, pero no se puede justificar la arbitraria transcripción del morfema fem. habitual {-ah}, en pausa, como -â, procedimiento que no volveremos a comentar.

**albitona** “malha grande de rede de pesca”, extraída de Morais, podría ser error gráfico por **albitano** “pano da rede de arrasto” o “cerca”, en todo caso, der. metonímicas de **albitana** < ár. *biṭānah* “forro”.

**albor(o)que** “refeição ...” se etimologiza del modo que sigue: ár. *\*al-bo'rōk* (de *\*al-burōk*, cl. *\*al-burūk*), nada de lo cual existe en ár., ya que parece que incluso el *\*burūk* que se cita en Dozy & Engelmann, *op.cit.*, con un testimonio argelino parece una retro-arabización morisca de la voz cs.<sup>40</sup> Las vars. más antiguas con vocalización **albaroque** del gl. y leo. parecen indicar un origen hb. *bārūk*, voz ritual usada como enhorabuena entre comerciantes judíos, que pasaría fácilmente al áa., por ser una raíz compartida y frecuente en ambas lenguas, como se argumenta en Corriente 2008:61.

**albucor** “resina clara exsudada pela árvore-de-incenso”: recibe la supuesta etimología ár. *\*al-buḥor*, siendo lo correcto *al-ba/uḥūr*, como en **albafor**.

**alcácema** “compartimento à frente do camarote do mestre”: es dado como de origen oscuro, abandonando prudentemente la semánticamente disparatada etimología ár.cl. *qasimah* “belleza”, que circuló, y frente a la cual hemos propuesto desde 1996:16, la hipótesis de una mala transmisión de **\*alcácer(a)**, de **alcázar**, con una vocal paragógica bastante frecuente.<sup>41</sup> Otra posibilidad, con un trueque similar de sonorantes, si no mera errata gráfica en una voz que no parece haber sido frecuente, sería *al-ḥaznah* “cámara, depósito”.

**alcacer** “forragem verde”: su étimo ár. *al-qasīl* debe ser corregido como *qasīl*.

**alcachofra**: en su étimo mezcla las transcripciones con >h<, >ḥ< y >kh<, reaparece su caprichosa >â< para el morfema fem., y el caduco hisp.-ár., en lugar de áa. Faltan, naturalmente, ciertas precisiones que puede encontrarse en Corriente 2008:70.

**alcaçuz** “regalice”: en cuanto a su étimo ár., dado como *\*Harq as-sūs*, no hay ningún indicio de que el áa. hubiese cambiado la vocalización cl. de *ṣirq* “raíz”, por lo que hay que pensar que el rom. ha operado un metanálisis de la primera sílaba, sustituyéndola por el reflejo habitual del artículo aglutinado, como se explica en Corriente 2008:71.

**alcadafe** “vaso de barro”: se mantiene como étimo el rebuscado *qudāf* “escudilla”, ya raro en ár.cl. e inexistente en áa., propuesto por Dozy & Engelmann,

40 V. n. a **açamoucar**.

41 V. Corriente 2008:xlvi.

y que corregimos en 1996:16 con el bastante común ár. *qadah*, sin ninguna dificultad fonética ni semántica.

**alcaiate/e**: es dada como de origen oscuro, aunque no parece dudoso que se trata del lt. *caia* “bastón”, transmitido en romand. con el sufijo participial {-ÁTA}, como lo prueba su aparición en Ibn Danān con la grafía >*qyāṭāt*< “ganchos”.<sup>42</sup>

**alcaide**: su étimo ár. *\*al-qaid* debe ser corregido como *al-qā'id*. La escasez de testimonios en pt. de reflejos del cs. **alcaide** parece consecuencia de la invasión en su semántica de **alcaide**, con la acepción “oficial de justiça”.

**alcaixa** “faixa pintada no costado dos navios”: es dado prudentemente como de origen controvertido, renunciando a la propuesta de Machado, **caixa** “caja”. Por nuestra parte, en 1999:131 propusimos el áa. *ḥāšya* > cl. *ḥāšiyah* “borde, orillo”, admitiendo la contaminación con dicha voz, que explicaría el reflejo tan anormal de la faringal.

**alcala** “vestuário de honra presenteado por um príncipe”: parecería, en efecto, responder al ár. *ḥilṣah*, bastante frecuente en la Edad Media y documentado al menos una vez en IQ 94/27/1, con la posibilidad teórica de una pronunciación *\*ḥalṣah*, según Corriente 1977:75-6, pero se sospecha una influencia del étimo propuesto sobre la voz en cuestión, que Machado extraía de un inventario, en el que meramente se aludía a un adorno regio. Esto sugiere que se trate en realidad de un dosel, como en su homófono cs. y arag., del áa. *kálla* < cl. *killah*. En cuanto a la acepción “linha us. para coser redes de pesca”, hay también dudas sobre su exactitud semántica, pues Machado sugiere más bien el espacio entre sus nudos, posible reflejo del áa. *qála*, de origen probablemente rom.: cf. pt. **\*cala**.

**alcalada** “rede para cobrir cavalos, protegendo-os das moscas”: es voz que también presenta problemas semánticos más que etimológicos, empezando por el hecho evidente de que una red no proporciona esa protección, y siguiendo con que su homófono ct., con una var. **alquellada**,<sup>43</sup> significaba la pieza de la armadura que protegía el cuello del caballo, efectivamente con el razonable étimo, ahora sí, áa. *qiláda* < cl. *qiladah* “collar”. Habría que revisar el *Cancioneiro Geral* de Garcia de Resende, donde se documenta, para aquilatar el sentido exacto allí de esta palabra.

42 Extraído del diccionario hb.-ár. de este judío granadino, que nos ha prestado algunos buenos servicios en el estudio del léxico áa., gracias a la ed. de Milagros Jiménez Sánchez, *Sefer ha-šorašim*, Granada, Universidad de Granada, 1996. Esta voz comparte el étimo del cs. **cajado**, arag. **gayata**, etc.; v. también Corriente 1997:451, en {**qyṭ**}.

43 La var. es más fiel a la vocalización del ár. que la entrada, lo que podría explicarse por la evolución de las vocales átonas en ct., lo que supondría que el pt. recibió este préstamo a través del ct., como otras veces se ha documentado; v. Corriente 1977:438, n. 1.

**alcaldada:** sorprende que esta voz, al parecer un castellanismo de etimología obvia, sea considerada de origen oscuro.

**álcali:** sorprende la afirmación de que el áa. *qaly* (no *\*qalyi!*) < cl. *qily*,<sup>44</sup> haya sido recibido a través del fr., al estar igualmente documentado en cs., gl. y ct. y pertenecer a una terminología científica que se difundió en toda Europa a través de traducciones al lt., que se hacían precisamente en la Península Ibérica.

**alcânave** “semelhante ao cânhamo”: a primera vista parece, efectivamente, reflejar el ár. *qu/innab*, en definitiva, préstamo del gr. *kánnabis* pero, la distinta vocalización y el hecho de que el cáñamo sea planta endémica de la Península Ibérica, hacen sospechar que se trata de una adaptación del romand., *\*al+QÁN-NAB+i*, en donde el reflejo rom. del lt. *cannabis* ha recibido el artículo y el sufijo atributivo, en su var. átona.

**alcâncara** “pandeiro; variedade de biscoito”: declarado de origen oscuro, parece tratarse, sin embargo, del iraniso áa. *kánkala*, ya presente en el *Codex Canonius Escorialensis*, acerca del cual, v. Corriente 2008:75. La segunda acepción sería metonímica.

**alcanela** “rede com que se pescam sardinhas”: considerada de origen oscuro y con algunos parientes and., entre ellos un homófono que alude a cierta parte del copo de la red,<sup>45</sup> podría reflejar una hibridación con sufijo dim. romand. del áa. *kánn* “refugio, escondite” < cl. *kinn*.

**alcarrada** “movimento realizado pela ave de rapinha”: considerada de origen dudoso, fue resuelta, sin embargo, en Corriente 1996:18, como hibridación del ár. *karrah* “ataque” con el sufijo rom. {-ADA}, marca de la acción.

**alcatéia** “manada”: no habiendo acertado Machado con ninguna de sus propuestas etimológicas para esta voz, es notable que aquí aparezca la correcta, ár. *qaṭīʿ*, como en Corriente 1996:18.

**alcatra** “ponto onde finda o lombro”: es incorrecto el étimo que se propone *al-qatra* (por *qaṭrah* “gota”, de donde el áa. *qáṭra* “pedazo”), pues el verdadero es *qaṭrah* “riñonada”, con rotacismo, debido a las preferencias taxémicas de la fonología rom.

**alcatrate** “peça de madeira ou metal que ... corre de proa a popa do navio”: se le propone el étimo ár. *\*alqatrāt*, supuesto pl. del *\*qatra* de la entrada anterior, lo que rechazamos en Corriente 1996:19 y sustituimos por el pl. *ḥaṭṭārāt*, explicable

44 Más información etimológica en Corriente 2008:74.

45 V. M. Alvar Ezquerro, *Tesoro léxico de las hablas andaluzas*, Madrid, Arco Libros, 2000:57. Es conocida y lógica la relación entre los léxicos pesqueros de Portugal, particularmente el Algarbe, y Andalucía; en este caso, el reflejo de la nasal, sugiere préstamo del pt. al and.

al haber varios en cada nave, del nár. *ḥattārah* “puente, pasadizo”, documentado en áa., vgr., en P. de Alcalá.<sup>46</sup>

**alcoceifa** “prostíbulo”: tanto Dozy & Engelmann como Machado erraron al ver en esta voz un reflejo del verbo ár. *qaṣafa* “bailar ruidosamente; darse a la crápula”, ya que consta en áa., concretamente en IQ 87/6/3, como explicamos detalladamente en 1996:19, el término *quṣáyba* “alcazabilla”, en realidad, una **almacería** o *garçonnière, avant la lettre*, siendo por lo demás fácil el paso de la labiodental a una labial pura, del que dimos varios ejs. en 1977:32, tanto ya en áa. como en sus préstamos al rom.

**²alcofa** “alcoiviteiro”: se da como de origen oscuro, aunque su étimo no es otro que el de **¹alcofa**, del que es un uso metafórico, producido por un giro similar al cs. “llevar el cesto”, reflejado en las fuentes del áa. como *ḡabdi rasan*, lit. “llevar del ronزال” y *ḡabbád attaṣáliq* “alcahuete”, lit. “el que lleva las talegas”, según Corriente 1997:88.

**alcorca** “regueira, sulco”: dado como de origen dudoso, parece derivar del áa. y cl. *ḥarq* “rotura, perforación”, como en el caso del cs. **alcorque**, aunque habría que explicar la alteración del vocalismo y el sinónimo pt. **alcórcova**, quizás por contaminación fonética con el frecuentísimo **alcorque** “sandalia” y un segundo sinónimo **cárcava**, éste de origen lt.

**alcouce** “prostíbulo”: dado como arabismo cierto, pero impreciso, ya negamos en 1966:20 que pudiera ser abreviación de **alcoceifa** y sugerimos dubitativamente una evolución semántica a partir de *alqaws* “el arco” para, posteriormente y a la vista del brasileño jergal **açougue** del mismo sentido, optar por una inversión eufemística o jergal de *assūq* “el mercado”, como prob. en el caso de **acica**, q.v.

**aldeaga** “trapalhão; tagarela” y ders. tales como **alde(a)gar**, **aldeagante**, etc. no parecen guardar relación semántica con **aldeia**, *pace* Machado, sino haber sido influidos fonéticamente por esta voz mucho más frecuente, a partir de **aldrab/gar**, como exponemos en 2008:93, como parte de los múltiples reflejos del ár. *had/tara* en suelo andalusí.<sup>47</sup>

46 Como “pontón”, refiriéndose ya a las unidades que forman un puente de barcas, sentido este último de la voz fantasma **zatará**, recogida tradicionalmente en los diccionarios del cs., hasta que advertimos que era el resultado de **ḡatará**, con adición indebida de la cedilla, por **catara**: v. Corriente 1999, “Algunas palabras fantasma o mal transmitidas entre los arabismos y voces de origen oriental en el DRAE”, en *Estudios árabes dedicados a D. Luis Seco de Lucena*, Granada, Universidad de Granada, 93-100, esp. 98. De este étimo, con sufixación rom., es el can. **alcatrriña**, sin duda un lusismo, aunque perdido en los diccionarios pt., dicho de un selacio de cuerpo muy alargado, como una pasarela, debiendo corregirse la noción reflejada en Corriente 2008:81, de que se trata de un der. de **alcatra**.

47 Asunto al que dedicamos un extenso artículo, “Reflejos iberorromances del andalusí *{ntr}*”, en *Al-Andalus-Magreb 1* (1993) 77-87.

**aldraba** “ferrolho”: su étimo ár. \**ad-dabbā* debe ser corregido como *dabbah*. Por otra parte, hay que omitir la noción de que **aldrabar**, **aldrabeiro** y otras voces con la conotación de “charlatanería” guarden relación con **aldraba**, pues lo hacen con **aldeaga**, como hemos visto, aunque haya podido haber contaminación fonética. De hecho, parece el único caso de transcripción de la antigua lateral ár. por **-ldr-** en rom.

**álefe** “primeira letra do alfabeto ... arábico”: las observaciones que se hacen en torno a la obligatoriedad de la acentuación preproxiótica en ár. son válidas sólo para cierta pronunciación tradicional de dialectos orientales y no para otras, no menos legítimas, ya que no siendo el acento en esta lengua fonémico, hay varias tradiciones prosódicas diferentes, algo en Egipto, y bastante más en todo el Norte de África y Yemen, por ejemplo.<sup>48</sup>

**alefriz** “entalhe triangular ... em ambos os lados da quilha”: se mantiene el viejo étimo de Dozy & Engelmann, *al-firāḡ* “entalhes”, ya rechazado por Coromines, a favor del helenismo ár. *ifrīz* “friso”, que adoptamos desde 1996:21 por razones fonéticas.

**aleive** y **aleivosia**: son consideradas voces de origen controvertido, pese a la evidencia de los argumentos de Coromines a favor del ár. *al-ṣayb* “acción deshonorosa”, también reflejado por gl. y pt. **eiva** “defecto”, q.v.; cf. Corriente 2008:95.

**aleja** “tafetá listrado”: es dado como “turquestano *alajah*, mal. *haleja*”. No podemos opinar sobre el mal., pero suponemos que “turquestano” quiera decir tr., ya que en esta lengua, efectivamente, *alaca* tiene ese sentido, y desde él habrá pasado a las lenguas occidentales, pues parece faltar en los diccionarios np., condición para una entrada directa al pt.

**aleli**: su etimología, dada como dudosa, “prov. do br. *al-hīrī* ‘adelfa’”, combina varios errores, ya que el étimo indudable de **alhelí** es el áa. *ḥayrī*, reflejo del np. *xīrī*, sin ninguna relación semántica ni fonética, salvo el lejano parecido fonético, con el br. *alili* “adelfa”,<sup>49</sup> que sugiriese Machado, como puede verse ya en Corriente 1996:21 y 2008:96 y n. 246.

48 Es notoria la prudencia con que los mejores especialistas en gramática ár. y su historia abordan este tema, totalmente obviado por los gramáticos nativos: H. Fleish, vgr., en su magnífico *Traité de philologie arabe*, Beirut 1961, apenas le dedica las pp. 169-71, para concluir: “... nous ne pouvons qu’entrevoir la nature de l’accent de mot en arabe classique, d’autre part notre connaissance de sa place dans le mot reste très précaire”, mientras que H. Birkeland en su ensayo *Stress Patterns in Arabic*, Oslo 1954, p. 30, afirma fundadamente que “all present systems of a fixed word stress, in so far as they really exist, are innovations.”

49 Cuyo casticismo, frente a pretensiones de que fuera latinismo, ha subrayado M. Tilmatine en “La langue berbère en Andalus. Présence et marginalisation à ravers l’exemple d’un traité botanique arabe du XII siècle”, en *Trames de langues. Usages et mélanges linguistiques dans l’histoire du Maghreb*



**aléu** “bastão ... no antigo jogo da choca”: dado como de origen oscuro, es un nuevo arabismo, nunca antes detectado, del áa. *liṣb* “instrumento para jugar o realizar ciertas acciones, como trepar”.<sup>50</sup>

**alfa(l)fa**: la opinión de Machado, que inicialmente compartimos, de que su étimo era el ár. *ḥalfah* “esparto”, a causa de un desplazamiento semántico, no puede sostenerse ante la ausencia de testimonios en la rica literatura botánica de Alandalús, por lo que hay que aceptar la hipótesis fonéticamente más complicada de Coromines, basada en una evolución intrarrom. del áa. *fāṣfaṣa*, según Corriente 1999:151.

**alfaiá** “alhaja”: no puede dejar de asombrar la ligereza con que su étimo ár. *al-ḥāḡah* aparece transcrito primero como *\*al-hāiā*, y enseguida como *\*al-hadja*.

**alfama** “refugio; bairro de judeus”, voz a la que se atribuye el étimo ár. *\*al-hammā* “termas, fonte de água quente”, es decir el áa. *alḥāmmah* < cl. *ḥāmmah*, debe ser en la segunda acepción una errata de transcripción por **aljama**, también presente en las antiguas ediciones del DRAE; en cuanto a la primera, podría tratarse también de **aljama** en el sentido de mezquita mayor, según Corriente 2008:133, o ser una alteración áa., por lo demás no atestiguada, del estándar *ḥimā* “terreno protegido o sagrado”, bien conocido de todos los musulmanes por aplicarse a las ciudades santas de La Meca y Medina.

**alfândega** “aduaná” y ders.: como étimo se adopta sin más el helenismo ár. *funduq*, aludiendo a su pronunciación vulgar *fundaq*, sin referencia a los serios problemas fonéticos y semánticos que discutimos en Corriente 2008:101-2 y n. 261, donde acabamos proponiendo un híbrido *\*al+ḥaḡḡ+IKA* “relativo a la cuota, o sea, derechos de aduana”, con el inconveniente de no estar atestiguado en bloque, ni *ḥaḡḡ*, salvo como “asignación del criado”,<sup>51</sup> aunque parece apoyarlo el arabismo **fádiga** de ct., arag. y mur.

**alfaneque** “peneireiro (*Falco tinunculus*); pele ... do abdomen do falcão”, con la etimología “ár. *al-fanak* “certo tipo de raposa; pele da raposa, con dislocação do acento”: refleja las dificultades de interpretación y etimología de esta voz, en realidad, tres diferentes de la misma apariencia, como se detalla en Corriente 2008:102-3, lo que aconseja indulgencia con los varios errores cometidos en aquella entrada. En cuanto al cuadrúpedo en cuestión, la pequeña zorra *Fennecus zerda*, se trata, efectivamente, del ár. *fanak*, normalmente acentuado en

(ed. Jocelyne Dakhlia), París, Maisonneuve & Larose, 2004, 151-167, esp. 158.

<sup>50</sup> Lo que sugiere que el pt. **jogo**, cs. **juego** y ct. **joc** “conjunto de objetos simultáneamente requeridos para una acción” sea un calco semántico del áa.

<sup>51</sup> Sin embargo, es interesante que la disimilación *ḥaḡḡ* de *ḥaḡḡ* esté ya recogida por el purista *Lisān*, tomada de Alʿazharī.

la segunda sílaba en los dialectos occidentales, sin necesidad de ningún desplazamiento acentual particular, como comentábamos a propósito de **álefe**; mientras que el cs. **alfaneque** “tienda del sultán”, del br. *afrag*, no parece tener reflejo pt. En cuanto a la acepción ornitológica, está descartada la vieja hipótesis de abreviación de \**bāz* alfanak “halcón de alfaneques”, propuesta por Dozy & Engelmann, mientras que el áa. *ḥanaki* “de color oscuro” choca con descripciones de estas aves como blanquecinas, lo que nos ha llevado a sugerir un híbrido \**al+ḥalā+AYK* “del desierto”, no atestiguado, pero sin problemas semánticos ni fonéticos, o incluso un áa. *al-afriqi* “africano”, lo que era a menudo el caso; cf. **tagarote**. En todo caso, y admitiendo lo inseguro del étimo del ave en cuestión, lo cierto es que, cuando se habla de pieles, se trata de las del cuadrúpedo, y nunca de la del halcón, absolutamente imposible de curtir y utilizar como vestido lujoso, como siempre es el **alfaneque**, aunque a veces sólo imitado.<sup>52</sup>

**alfaque** “baixo”: aun dándolo como de étimo controvertido, se prefiere la hipótesis de Coromines, *al-fakk* “mandíbula”, que corregimos ya en 1985:123-4, con una pronunciación “yemení” del ár. *al-ḥāḡiz* “barrera”. Acerca de la var. pt. **alfaique**, v. Corriente 2008:98.

**alfaqim** “peixe-galo”: dado como de origen oscuro, se dice de diversas especies caracterizadas por un colorido variado, que explica la referencia al gallo, desde la cresta a las plumas del cuello y cola. La metonimia, no recogida anteriormente en los elencos de arabismos, lo que genera perplejidad en Houaiss, es explicable sólo a la luz de algunos divertidos textos anticlericales, como IQ 23/5/1, en que se alude a los alfaquies como criaturas de cresta roja, o sea, el fez, que no agradaba a los andalusíes, enemigos de cubrirse la cabeza; cf. **tarbuche**.<sup>53</sup>

**alfareme/a** “espécie de touca que as mulheres usavam na cabeça”: su correcto étimo no es \**al-harām* “peça do vestuário”, sino el áa. *alḥarām* < cl. *ḥirām*.

**alfário** “que relincha muito”: no parece reflejo del ár. *al-faraʿ* “onagro”, como creyese Machado, sino con el áa. *fāri*, que el *Vocabulista in arabico* traduce como *astutus*, pero que en IQ 82/4/3 sirve para describir a un carnero impetuoso.

52 El llamado *murī alfanāk*, de IQ 11/9/3.

53 No captó bien García Gómez, *op.cit.*, I 23, el sentido de esta estrofa, que editó con demasiadas libertades con respecto al ms., como solía ante las dificultades, ya que el poeta con “alfaquí vinateiro”, no “de burlas”, alude a la tez enrojecida del bebedor, como tocado con un fez, que los andalusíes preferían al turbante, si se habían de cubrir, como era el caso de los alfaquies, ni hay mención en el texto de “pollo” ni “gálgulo”, sino de bonete y cascabeles, éstos bufonescos, como documentamos en nuestra citada traducción, p. 298, n. 4.

**alfarja** “grande recipiente de pedra no qual gira a roda que mói a azeitona”: se le atribuye un étimo ár. *\*alharj* “aparelho, engrenagem”, sencillamente inexistente, pues se trata del áa. *fars̄* ”lecho”, cuyo uso metonímico es evidente.

**alfa/orreca** “cabeleira; água-viva”: la segunda forma es la correcta, del áa. *ḥurráya* “ortiga”, como prueban las vars. cs. y can., según Corriente 2008:114.

**alfa/orva** “alholva”: la segunda forma es la correcta, del áa. *ḥúlba*, no *\*hulbá*, como prueban las vars. en Corriente 2008:66.

**alfeça** “cilindro de ferro ... com que se abrem os alvados das enxadas”: las vars. **alferça** y **alferce**, interpretadas como **enxadão**, indican que se han confundido dos voces, reflejos respectivos del áa. *fás* “azada” (cf. mll. **fès** y mur. **feseta**), y *\*fársa*, origen del ct. **alfersa** “punzón de herrería”; v. Corriente 2008:107 y 109.

**alfeire** “que não tem crias; pocilga; rebanho”: para la acepción de esterilidad, el étimo es el mismo que para **alfário**, con la connotación de “machorra” en cs., mientras que para las posteriores de aprisco o ganado en él, es válido *\*al-hair*, una vez corregido como áa. *ḥáyr* < cl. *ḥāʾir*.

**alfeizar** “peça de madeira que se coloca nas testeiras da serra de carpinteiro, para que fiquem firmes”: se da como de origen dudoso, probablemente el mismo de **alferça**, lo que no nos parece cierto. Asumiendo que haya una relación metonímica con su homófono, que no sinónimo cs., puede verse en Corriente 2008:107-8 y 111 la problemática identificación de su étimo, indudablemente ár.: todas las propuestas han dado la /r/ final como parásita y paragógica y han diferido en cuanto a la base restante. Nuestra última propuesta allí es un áa. *fáyḍ* < cl. *fāʾiḍ* “derramado, explayado”, probablemente un morisquismo retraducido al ár. de un tecnicismo castellano como “derrame”, en su acepción de albañilería, a cuyo lenguaje técnico pertenece, casando también las fechas de documentación, como en los casos de **açamoucar**, **alboroque**, **alicates**, **ataire**, **arrufar**, **marfuz**, etc.

**alféloa** “massa de açúcar”: su acentuación no admite una der. del ár. *ḥalāwah* (no *ḥalāua!*), pero sí tal vez de *ḥalwā* aunque, como expresamos en 2008:108, la anormal palatalización tras /h/ hace pensar en una contaminación de dialectos orientales, donde “dulce” es *ḥilw*, a diferencia del áa., que tiene *ḥulú*. En cuanto a la var. **felô**, calificada de brasileñismo informal, parece reflejo del correspondiente masc.

**alfinago** “infame”: es considerado de origen dudoso, probablemente del ár. *\*al-hinak* (entiéndase *ḥināḳ*) “freno, brida”, sugerencia de Machado semánticamente inverosímil. Desde 1996:23 (v. también 2008:111), venimos sugiriendo una relación con los pescaderos, tan vilipendiados en Alandalús por el olor de su mercancía y su carácter pendenciero, o sea, con el áa. *ḥináqa* “mercado de pescado”, juntura semántica confirmada por el cs. **charrán**, en principio, áa. *šarrál*

“vendedor de jureles”, y el pt. **azevieiro**, q.v., del que ya ni se registra la acepción primitiva de “vendedor de acedías”.

**alfobre** “viveiro”: es dado como de origen dudoso, aunque mencionando la propuesta de Machado, \**al-hufra(t)* “hoyo”, o sea, *hufrah*, lo que no es semánticamente ajustado a la realidad, ni tiene en cuenta los sinónimos gl. **alcouve**, nav. **alholde**, ct. **alhodera**, todas ellas reflejos del ár. *alḥāwḍ* “bancal”, o las mismas vars. pt. **alfof/vre** y **alforbe**. Parece ser un caso de transcripción anómala de /d/ por /r/, como en el cs. de germanías **albaire**, según Corriente 2008:90.

**alfombra**: se repite el étimo ár. \**al-humrā* (o sea, *ḥumrah*), con que se ha querido mejorar el cl. *ḥumrah* “esterilla” de Dozy & Engelmann, que ya corregimos en 1985:124, para el pt., en 1996:21, por el áa. *ḥānbal* (v. Corriente 2008:100).

**alforra** “doença dos cereais”: es acertadamente conectado con cs. **alforre** “erupción cutánea infantil”, pero no existe en ár. *ḥurr* como nombre de una patología, salvo como abreviación del sintagma *ṣakātu lḥurr* “achaque del blanco”,<sup>54</sup> por creerse que no afectaba a los niños de raza negra.

**alforza**, sinónimo de **alfurja** “monte de detritus”: a la vista de la mejor antigua var. **alfúg/jera**, su étimo ha de corregirse como *al-fuḡrah* “hueco, intersticio”, en lugar de \**al-furdja* o \**al-fujrā*. Se decía de los patios interiores de edificios, donde se solían amontonar las basuras arrojadas por las ventanas.<sup>55</sup>

**alfóstic/go** “pistache”: el étimo ár. *alfustuq* (no \**alfustiq!*) ha pasado a través del áa. *fustaq* y ha sufrido metanálisis y sustitución de sufijo rom., según explicamos en 2008:114. Cf. **fustete**.

**alfoz**: su étimo ár. \**al-hūz* debe corregirse como *al-ḥawz*.

**alfridária** “influência que os antigos astrólogos ár. atribuíam a certos astros ...”: son falsos los supuestos étimos ár. \**al-faridaha* o \**al-frida*, corrupciones de *al-farīdah* que aún aceptábamos en Corriente 1996:25; en realidad, se trata del nár. *fardāriyah*, *ifridāriyah* o *firdār*, reflejos del gr. *proedreía* “posición preferente”, según corregimos en 2008:115.<sup>56</sup>

**algariar** “perder a cabeça”: es dado como de origen dudoso, pero no lo es su conexión con **algara** (pt. cs. y gl.) “expedición militar”, sujeto de distintas evoluciones semánticas, como puede verse en Corriente 2008:117.

54 V. Dozy 1881:I 263 y Corriente 2008:113.

55 Llamados en arag. **luna**, una deformación del ct. **aleuna** < ár. *ḥalazūnah* “espiral”, cf. Corriente 2008:97.

56 Interpretación aceptada por G. Hilty en “Los arabismos del Libro Complido”, en *Sacrum Arabo-Semiticum. Homenaje al profesor Federico Corriente en su 65 aniversario*, Zaragoza, Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo, 2005, pp. 181-194, esp. 190 y n. 5.

**algaríça** “conjunto de colmeias”: dado como de origen dudoso, tal vez el mismo de algar “cova, caverna”, o sea, el ár. *ġār*, así parece ser, a causa de la frecuencia con que las colmenas se colocan en oquedades rocosas.

**algaruna** “entre os mouros, parte de uma ala das suas tropas”: dado como de origen oscuro, ya detectamos su irregularidad en 1996:25, pero sólo en 1999:334 reparamos en que es deturpación de **algazuna**, por **'gazua**, q.v., con restauración ultracorrecta de /vrv/.

**algaz** “támara pequena”: no existe el supuesto ár. *\*al-gaz*, del mismo sentido, y parece tratarse de una corrupción del ár. *al-ʕazf*, bien documentado en áa. como *ʕazáf*.

**algema** “grilhão”: no parece dudoso su étimo ár. *ġāmiʕah* (no *\*djama'a*, como creyera Machado), a la luz de la definición de los diccionarios puristas *Lisān alʕarab* y *Tāġ alʕarūs*: “*ġāmiʕah*, porque junta las manos con el cuello”.

**algerif/ve** “rede de arrasto”: a juzgar por la diferente prosodia del cs. **aljarfa** y **aljerife**, frente al leo. **garrafa**, han debido existir dos alomorfos áa. *ġár(i)fa* y *ġarráfa*.

**algeroz** y **aljaroz** “aba de telhado destinada a despejar as águas da chuva”: no puede derivar del ár. *zurūb*, que no explicaría el vocalismo, ni la consonante final, sino del áa. *ġarúz* “tragón”, apoyado por el caso paralelo de *balláʕa* > ct. **albelló** = cs. **arbellón**, etc.; v. Corriente 2008:63.

**algibeira** “bolsa”: nunca hubo un ár. *\*jibairá*, sino un híbrido áa.-romand. *ġayb+ÁYRA*, de donde *jabáyra* en Alcalá y los ders. rom. de Corriente 2008:121.

**algiirão** “abertura por onde os pexes entram na rede”, no es un caso de étimo oscuro, sino claro reflejo del ár. *ġirāb* “bolsa”, que no tiene otro testimonio en áa.

**algrame** “tanque do lagar de azeite”: esta voz documentada sólo en 1922, ha de ser, no obstante, un arabismo muy antiguo, refugiado en algún dialecto no literario, de la fase en que aún se daban casos de /ǧ/ oclusiva “yemení”, y sin *imālah*, de *ġāmiʕ* “colector”, con una /r/ parásita intrarrrom.

**alicali** “diretor espiritual”: esta voz de los antiguos musulmanes de Río procede ciertamente del hausa *alkáli*, pero hace muchas décadas fue reconocida como reflejo del ár. *qāḏī*, y peculiar transcripción de la consonante lateral por J.H. Greenberg.<sup>57</sup>

**alicate**: se mantiene el supuesto, pero inexistente étimo ár. *\*liqāṭ*, cuyo apoyo en el mar. *lɔqqāṭ*<sup>58</sup> podría esfumarse ante la probabilidad de que se trate de

57 V. R. Steiner, *The case for fricative-laterals in Proto-Semitic*, New Haven, American Oriental Society, 1977, p. 81, citando la opinión de N.V. Yušmánov y el artículo del segundo “Arabic Loanwords in Hausa”, en *Word* 3 (1947) 85-97.

58 V. A.-L. de Premare, *op.cit.*, XI 68.

una rearabización morisca de una voz rom. basada en el áa. *ḥaḍiqāt* “sutiles”,<sup>59</sup> aludiendo al tamaño de esta herramienta con que se manejan pequeñas piezas, a diferencia de las tenazas.

**alidada/e:** la var. pt. con /e/ final no es razón suficiente para amputar la vocal final del étimo ár. *ṣiḍādah*, que no se documenta de otro modo en esta acepción técnica, siendo así que ese titubeo es frecuente en los arabismos, según explicamos en 2008:xlvi.

**alizaba** “tunica mourisca”: documentado sólo en 1858 y dado como de origen controvertido, éste no puede ser otro que un nuevo arabismo, del ár. *ṣiṣābah*, definido por Dozy 1854:300-303 como un tocado,<sup>60</sup> lo que obligaría a revisar aquella definición.

**alizar** “rodapé”: se le da el étimo ár. *al-izār*, aceptado por varios etimólogos pero bastante inapropiado, puesto que significa una pieza de tela con que se cubre el conjunto del cuerpo, y no precisamente las zonas inferiores, por lo que propusimos en 1996:26 el áa. *iḥṣār* < cl. *iḥṣār* “cerco”, con aquel sentido técnico ya en Alcalá y, posteriormente, ante la extraña vocalización entre laríngea y enfática, una especialización del áa. *issāl* < cl. *asfal* “parte baja”, que ahora nos parece innecesaria, ya que esa // puede explicarse como contaminación intrarrom. con el cs. **alisar**, vgr., o por ultracorrección de los artesanos moriscos, conscientes de que a menudo abrían en /e/ y /o/ las // y /u/ del rom., como se ve en las parodias de su habla de la época.

**aljama:** es totalmente incorrecto el étimo *\*al-djāma'a* para la acepción “agrupamento de judeus e mouros”, y sólo parcialmente correcto para la de “mesquita, sinagoga”, según explicamos en 2008:133: en el primer caso, el étimo es *al-ḡamā'ah*, y en el segundo, *al-ḡāmi'*, pero ha habido contaminación prosódica por la similitud fonética y semántica, con generalización de la acentuación del segundo y vocalismo del primero.

**aljarab/via** “túnica us. pelos mouros”: el étimo dado, *\*al-jalabīā*, debe ser corregido como *al-ḡallābiyyah*, acerca del cual, v. Corriente 2008:134.

**aljava:** no puede dejar de extrañar la transcripción de su étimo ár. como *\*al-djaḥ'aba*, en lugar de *al-ḡaḥbah*.

**aljazar** “terreno seco, cercado de água do mar”, dado como de origen dudoso, “prov. do ár. *al-djazār*, por *djāzr* ‘terra descoberta pelo mar’”, requiere varias precisiones, empezando por una semántica, ya que su sentido parece ser más bien el islote dejado por la marea baja, y su auténtico étimo una abreviación de *\*(arḍ)*

59 V. Corriente 2008:130.

60 *Dictionnaire détaillé des noms de vêtements chez les arabes*, Amsterdam, Müller, 1845 (reimp. Beirut, Librairie du Liban).

*alğazár*, donde el cl. *ğazr* “marea baja” habría desarrollado ese alomorfo a tenor de Corriente 1977:75.

**aljôfar**: su étimo ár. *\*al-jūhar* debe ser corregido como el iranismo *al-jawhar*.

**aljorc/j/x/ze** “chocalho”: no comparte el étimo de **aljaraz**, áa. *ğarás* “campana”, sino que es un reflejo del áa. *ğúlğal* < cl. *ğulğul*, acerca del cual, v. Corriente 2008:134.

**almácega** “alverca”: no deriva, por supuesto, de *mašğarah* “plantío”, propuesto por Coromines, sino de *masqāh* “depósito de agua para regar”, y **almácego** “viveiro”, no tiene ninguno de los étimos propuestos, *\*maskabah* en el DRAE, *mazraṣah* en Eguílaz, ni del mismo *mašğarah* de Coromines, sino del romandalusí *\*al-MÁST+IKA*, del lt. *bastum* “estaca”. Sólo **almáécega**, fitónimo, viene siendo correctamente etimologizado, de reflejos ár. del gr. *mastikhé*, como puede verse en Corriente 2008:137 y n. 348; estas voces, todas ellas del léxico agronómico, parecen haber sufrido contaminaciones fonéticas, pero no semánticas, como sugieren algunos diccionarios.<sup>61</sup>

**almadia**: su étimo, dado como ár. *\*al-māadya*, debe corregirse como áa. *maḍdíyya*, con las observaciones de Corriente 2008:138.

**almadrava**: debe notarse que el étimo áa. *maḍrāba* quiere decir realmente “lugar donde se golpea o lucha”.

**almandra** “colcha de linho ou là”: la controversia sobre su origen termina ante el ár. *mimṭar(ah)* “chubasquero”, que ha debido tener un reflejo áa. *māmṭar(a)*, a juzgar por la documentación de 1053, del que en absoluto se desprende que se trate de una colcha, ni cobertor.<sup>62</sup>

**almarada** y **almaraz**: la corrección del étimo de la segunda var. se halla ya en Corriente 1985:125, mientras que para la primera nos parece más acertada la hipótesis de 1996:20, plenamente demostrada por el der. pt. **almarado** “manchado en ciertos puntos de la cabeza”, que aparece integrado ya en la entrada correspondiente de 1999:182, confirmando de paso la hipótesis etimológica ofrecida para el para cs. **hameces**, *ibíd.* 341.

**almece** “soro que ... escorre do queijo de cabra ou de ovelha...”: se le da el étimo ár. *mayṣ* “soro do leite” que, en realidad, no existe en ár., como lo indica el hecho de que Dozy 1881:II 637 lo considere alteración de *maṣl*, citando las vars.

61 De ellas, el reflejo áa. de *masqāh* está recogido en *Vocabulista in arabico* y Alcalá, y los de *máštaka*, además en el *Glosario de Leiden* y obras botánicas, mientras que *\*al-MÁST+IKA* es una reconstrucción basada en la continuidad del étimo lt. en el cs. **vástago**, confirmada por el verbo áa. *maččāq* “echar renuevos”, el apellido *Baštağáyr* y el ct. **aumāstecs** “dientes de la rueda de la noria”, que eran bastoncillos.

62 Sino más bien de equipamiento de un jinete (**kauallo raudano ... et una almandra**), en *Portugaliae Monumenta Historica*, publicada por la Academia de Ciencias de Lisboa en 1856, 384.

**almice** y **almiça**, de todo lo cual concluíamos ya en 1966:28 que se trataba de una abreviación del término ritual y culinario hb. *miṣ ḥalab*, tomado por el áa. como *máys*, aunque sin perderse la memoria de la primitiva forma sin diptongo.<sup>63</sup>

**almegue** “vau”: se mantiene el viejo étimo erróneo de D. Lopes, un inverosímil ár. *\*megta'a* (por *maqtaṣah*), que corregimos ya en 1996:28 con la hipótesis del áa. *maḍiq* “paso estrecho”, a través de un *\*madéke*, que se refleja en ct. **allumadec** y la var. pt. **almaegue** de 1204, con la frecuente caída de /d/ intervocálica en iberorrom.

**almeia** “dançarina”: ha estado mejor informado el más reciente A.G. Da Cunha, con el étimo ár. *ṣālimah* “cantora”, que Machado con su ingenuo *ṣālamī* “laico”, sin tener en cuenta el dato de Lane,<sup>64</sup> ya en el s. XIX.

**almeia** “bálsamo”: el propuesto étimo ár. *\*al-maya* es errata por *mayṣah*.

**almeida** “parte curva do costado do navio ...”: se da como de origen oscuro, pero se trata indudablemente del áa. *máyda* < cl. *māʾidah*, lit. “mesa”, metonímicamente dicho de la cadera, parte central de la silla de montar, etc.

**almeitiga** y **meitiga** “almoço ... que se dava ao ... cobrador dos foros reais”: se recoge la propuesta de Eguílaz y Steiger, el ár. *mitṣah* (no *\*mi'ta!*) “pequeña pitanza”, lo que es viable teniendo en cuenta la primera grafía **almitiga** de 1043,<sup>65</sup> pero el hecho de que se hiciera efectiva en moneda suscita alguna duda sobre la juntura semántica, por lo que hemos hecho sugerencias alternativas en 1996:29 y 2008:47 que, en verdad, no consideramos definitivas. Tal vez se trate más bien del reflejo de un romandalusí *\*(al)+MEDIÁT+IKA* “del mediador”, lo que explicaría el titubeo en el mantenimiento o eliminación del diptongo producido por la caída de /d/ intervocálica, como en las vars. arcaicas del pt. **mitade** y cs. **mitad**).

**almenhaba** “variedade de uva preta, de bago grande”: se da como de origen oscuro, pero parece tratarse de un nuevo arabismo no detectado anteriormente, fem. del ár. *muṣannab* “grueso”, probablemente relacionado con el aspecto del fruto del azufaifo, *ṣunnāb*.

**almeixia** “veste”: no existe un ár. *\*al-mihxiā*, sino un nár. y áa. *maḥṣiyyah* “forrada”, ya denostado por el purista Ibn Hišām Allāḥmī,<sup>66</sup> y que no explica bien ese resultado vocal ante una faringal, también presente en el cs. **almeija**, ni casa bien con el ct. **almoxia**, mientras que, desde un ángulo semántico, muchas veces se habla de una prenda más fina y lujosa que gruesa. Por eso, en 2008:147

63 V. alguna información adicional en Corriente 2008:146 y n. 370.

64 En *Manners and customs of the Modern Egyptians*, Londres, 1936, rep. 1963, p. 361.

65 En *Portugaliae Monumenta Historica*, p. 326.

66 En su *Almadḥalu ilā taqwimi llisān wataṣṭimi lḥayān*, ed. J. Pérez Lázaro, Madrid, Instituto de Cooperación con el Mundo Árabe – Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1990: II 172.



sugerimos que podría haberse producido una confusión intrarrom. entre reflejos de aquella voz y otros del ár. *mawšiyah* “recamada” e incluso con su sinónimo *wašī*, del que hay reflejos directos como leo. **alu/vexi**, pt. alveici y **alveci(m)**, etc.: esto habría producido titubeos en la vocalización de esa sílaba, no siendo infrecuente, por otra parte, el titubeo entre /m/ y /b/ tras el artículo de los arabismos.

**almiara** “porção de palha pressa a volta de uma vara”: se sigue a Machado, suponiendo un pl. *mīār* de *mīrā* “aprovisionamiento” (pero no “monte de cereal”!), por *miyar* y *mīrah*, aun conociendo seguramente la mejor opinión de Coromines, que prueba su étimo lt., como declaramos en 2008:148, s.v. **almiar**, aunque, a juzgar por el artículo ár., esa voz ha debido existir en romand.

**almirante**: sorprende mucho se dé a esta voz como étimo un ár. *\*al-mīr*, con el sufijo rom. {-ÁNTE}, cuando todas las formas europeas, efectivamente, exhiben sufijos rom. distintos pero funcionalmente equivalentes, en sustitución del que lleva el bl. *amiratus*, calco del bgr. *amirad-* en caso oblicuo, e introduciendo ultracorrectamente la // necesaria para aparentar un artículo ár., ya que se conocía esta procedencia del término.<sup>67</sup>

**almíscar** “substância de odor penetrante”: ciertamente refleja el ár. *misk*, pero esta voz no procede de un supuesto np. *\*musk* “testículo”, sino del pahl. *mušk* de aquel significado. Ese “testículo” parece acusar una confusión con el castóreo, supuesto “cojón de castor”, cuyo nombre nár. *jundubādustar* está tomado del np. *gond-e-bidastar*,<sup>68</sup> de esta significación.

**almocafre** “sacho terminado em ponta”: se mantiene el viejo étimo ár. *miḥfar*, ya rechazado por Coromines por motivos fonéticos, y que sustituimos en 1985:126 por una hipotética deformación del ár. *\*abū kaff* “el de la mano”, a causa de su forma, mantenida en 1996:29, para finalmente en 2008:152 reconsiderar la antes despreciada opinión del culto morisco Alonso del Castillo, a fin de cuentas un nativo del dialecto granadino del áa., de que se trata de *mukáffir* “el que hace blasfemar” o “el que hace penitencia”, lo que se podría aceptar como designación jocosa del instrumento más característico del bracero, sobre todo a la luz de posibles reflejos del mismo verbo, o de participio *kāfir* “impío, blasfemo”, como el judeo-español **kafureár** “enojarse” y **kafrár** “blasfemar” (cf. cs. coloquial **cabrearse**).

**almuçárabe** “enfeite com o formato de laço”: dado como de origen oscuro, es indudable errata tipográfica, ausente en Moraes, por **almocárabe**, contaminado por **árabe**, pero del áa. *almuqárbas*, una combinación de reflejos del gr. *krēpís* y *korōnís*, que en cl. sólo aparecen como *muqarnas*, para esa decoración, y *qurnās* “roca saliente”, ya que la descripción de Houaiss se aleja bastante de la realidad

67 V. Corriente 2008:151.

68 V. Corriente 2008:316.

de los almocárabes, más bien similares a estalactitas, nombre que a veces se les da en lenguaje técnico.

**almocávar** “cemitério”: se le da el étimo ár. *\*al-muqābar*, pl. de *\*maqabarā*, transcripciones erradas de *maqābir* y *maqbarah*, siendo de notar la frecuencia con que un prefijo **almo-**, numéricamente más abundante, ha sustituido a otras vocalizaciones más conformes al étimo de los arabismos.<sup>69</sup>

**almocouvar** “pastor que tem posição imediatamente inferior à do maioral”: se ha mantenido el étimo de Eguílaz, *al-mizwār*, aunque sin su consecuente propuesta de leer **\*almoçouvar**, pero dicha der. es inverosímil, no sólo por razones fonéticas, sino porque ese berberismo (< *aməzwar* “primero”), de algún uso en Alandalús, como documenta Dozy 1881:II 613, sólo se empleó para designar muy altos cargos del estado. En Corriente 2008:155 sugerimos como alternativas ár. *muqāwal* “contratado”, no atestiguado en áa., y *muqawwad* “encargo de conducir” (improbable, pues recuerda demasiado la semántica de alcahuate); tal vez se trate más bien de *mukaffal* “encargado”, con cambios fonéticos bien atestiguados y explicables.

**almocreve** “recoveiro”: dado como de origen controvertido, probablemente ár., es ambas cosas como se ha venido reflejando en Corriente 1985:127 y 1996:30, en los que se procura explicar la evolución del verosímil ár. *mukārī*, apoyado por antiguas vars. como **almoqueri**, **almoqueire** y **almokeri**, rechazando siempre el artificioso *\*murakkib* de Coromines, antes de llegar a 1999:197, fecha desde la que proponemos una contracción de *\*mukāri* o *mukrī dābba* “arrendador de acémila” en un romand. *\*al+MOKR(ID)ÉBA/E*, con el frecuente fenómeno de caída de /d/ intervocálica.

**almofariz** “pilão”: su étimo ár. *\*al-miharās* debe corregirse como áa. *al-mihrās*, habiendo, tanto en cs. como en arag., vars. sin la alteración intrarrom. del prefijo, vgr. **almirez** y **almiret**, así como un pt. **almafariz**, donde la secuencia **alma-** puede tener otra explicación.<sup>70</sup>

**almofate** “sovela”: no existe el ár. *\*muhaif* que se propone, deturpando además el *miḥyaṭ* “aguja” que extrajo Machado del diccionario cl., raro e indocumentado en áa., lo que ya rechazábamos en 1996:21. El sinónimo cs. **almoflate** nos lleva a una var. de **almacraz**, q.v., con alternancia de prefijo y sustitución intrarrom. de sufijo, como explicamos en 2008:156.

**almofeira** “líquido escuro que escorre das azeitonas”: dado como de origen oscuro, parece tratarse de un nuevo arabismo, formado con sustitución

<sup>69</sup> V. Corriente 1977:78-9 y 2008:xlix.

<sup>70</sup> Según Corriente 1977:78, a propósito del intercambio de los prefijos {mv-}.

intrarrom. del prefijo,<sup>71</sup> a partir de un dim. \**buháyra*, que podría serlo simplemente de *bah(a)r* “fetidez (de la boca)”,<sup>72</sup> bastante apropiado para el alpechín, o irónico de *ba/uhúr* “perfume” (cf. **albafor**).

**almofre** “malha da armadura que cobria a cabeça”: el étimo ár. \**al-mugfar* debe ser corregido como *mígar*, cuyo reflejo neoár. y áa. tenía prefijo {*ma-*}, como prueban la var. **alfre**, cuya alteración de prefijo es el fenómeno intrarrom. que venimos viendo en **alfariz**, **alfate**, etc.

**almogama** “últimas cavernas de ré e devante dos navios”: dado como de étimo ár. controvertido, las mismas vars. **almojama** y **almogema** de Machado apoyan la hipótesis temprana de Dozy & Engelmann, una pronunciación “yemení” del ár. *mağāmiṣ* “lugares de juntura”, cuando no sencillamente *muğammaṣ* “juntado”, como explicamos en 1996:31 y 2008:156.

**almolina** “cabra-cega”: es dada como voz anticuada de origen oscuro, pero la inevitable conexión con pt., cs., gl. y ast. **melena** “porção de cabelos”, y sus vars. pt. **meleia** o **molheia**, esp. la dialectal **muleia** en Beira Baixa, “almofada que se coloca no cachaço dos bois”,<sup>73</sup> ya citada por Coromines, arrojan luz definitiva sobre un arabismo insospechado antes de nuestras apostillas de 1985:143, bastante antes de los detalles de 2008:376. No acertó plenamente el gran etimólogo ct. al proponer como étimo inmediato un reflejo de un ár. \**malinah*, que no parece haber existido, pero esa var. **muleia** es precisamente el reflejo más conservador de una misma voz áa. \**muláyyina*, nombre del cojín amortiguador del peso del yugo, cuyos hilos sobrantes caían sobre los ojos del animal, quizás también con el fin de reducirle la visión, innecesaria para su tarea, lo que dio lugar simultáneamente a las fáciles metonimias de la melena y de la venda para jugar a la gallina ciega. Las formas con /e/ tras /m/ pueden responder a las frecuentes alteraciones de dicho prefijo, o a ciertos participios áa. con prefijo {*ma-*}, en lugar de {*mu-*}, a los que hemos dedicado algunas páginas.<sup>74</sup>

**almorreta** “iguaria ... com molho de vinho e alho”: es dada como de origen oscuro, pero no puede ser sino sufixación rom. de un reflejo similar al cs. **almorí**,

71 Cf. Corriente 2008:xxvii.

72 No se documenta esta voz en áa., sin duda alguna por casualidad, ya que era término frecuente del derecho matrimonial, como causa de divorcio, y de hecho en IQ 12/6/1 aparece alguien calificado de *mabḥúr*.

73 No hay relación etimológica, pero sí semántica con el equivalente arag. **almadella**, o sea, **almohadilla**.

74 Vgr., en Corriente 1992:74-5, 2008:lxiv, n. 91 y, en un marco pansemítico, “À propos du préfix proto-sémitique \*{*ma-*} en fonction de morphème participial dans les conjugaisons dérivées du verbe”, en *Arabica* 26 (1979) 189-192, donde citábamos otros testimonios del áa., recogidos por los lexicógrafos, como *mašrab* “de color saturado” y *mašmaṭ* “macizo”, por estándar *mušrab* y *mušmaṭ*.

llegado a la Península Ibérica, tras un curioso periplo, a través de préstamos del ár. y aram., en definitiva, del lt. *muria*, como explicamos en 1999:201.

**almoxarife:** sorprende, por el descuido, tanto la forma con que se da el étimo ár., \**al-muxarif*, por *mušrif*, como la serie de significados que le acompañan, desde “honrado” a “inspetor”, resultado de haber mezclado distintas formas del verbo y sus participios. Lo correcto puede verse en Corriente 2008:157.

**aloque:** en esta entrada aparecen mezcladas voces homófonas muy diferentes, algunas de las cuales pueden ser los arabismos tratados en Corriente 2008:164. La más evidente es “esconderijo de peixe”, del áa. *alwákr* < cl. *wakr*; en cuanto a “chucha ... que se da às crianças”, nos inclinamos a una metonimia del áa. *húkr* < cl. *hukr* “renta”, pero aplicado a ciertas comisiones para gratificar servicios.

**alparavaz** “franja”: aunque se haya transmitido al tr. *pervaz* y, directa o indirectamente, a algunos dialectos ár., vgr., el eg. *birwāz* “marco”, tanto las fechas tardías del préstamo (1507), como la preservación de /p/, sugieren un préstamo directo del np. *parvāz*, luego adobado con el artículo de los arabismos.

**alpechim** “sumo negro das azeitonas”: dado como de origen oscuro, su carácter romand. como un híbrido \**al+PEČ-ÍN* “de alquitrán”, quedó establecido en Corriente 1985:127, 1996:32, etc.

**alque(i)ve:** sorprende una vez más el desconocimiento de fuentes etimológicas primordiales reflejado por la propuesta de un étimo ár. \**al-qewé* “terra deserta”. Existe, en efecto, la voz *qiwāʿ* con algunas vars., de ese sentido, pero es término cl., totalmente ajeno al áa., mientras que el étimo *qalib* “barbecho” está ampliamente representado en él y reflejos rom.<sup>75</sup>

**alquequenje:** resulta extraño que, tras dar una perfecta descripción de la planta y su fruto, y señalar su origen ár. *kākanġ*, se remate la información diciendo “resina, de origem persa”. En realidad, el np. *kāknaġ*, que tomó el ár., significa primeramente la misma planta, aunque tenga también otra acepción, que aquí no viene a cuento, “resina de un árbol de las montañas de Herat”, según Steingass.<sup>76</sup>

**alqueria** “casa no campo ... para guardar instrumentos de lavoura”: se da como de origen controvertido, lo que no nos parece justificado, a pesar de la evolución semántica, a la vista del indudable áa. *al-qariyya* < cl. *qaryah*, reconocido sin dificultad por los etimólogos para los distintos reflejos en iberorrom.

**alquinal** “touca”: su étimo ár. \**qinā'a* debe ser corregido como *qināʿ*.

75 Como puede verse en Corriente 2008:166, pero el étimo correcto es conocido desde P. Cunha Serra, “*Alqueive*, un arabisme portuguais”, en *Revue de linguistique romaine* 23 (1959) 339-51, confirmado por G. Hilty, “Portugais *alqueive*, sicilien *galibbu*”, en *Scritti linguistici in onore di Giovan Battista Pellegrini*, Pisa, Pacini, 1983.

76 F. Steingass, *A Comprehensive Persian-English Dictionary*, rep. New Delhi, Oriental Books, 1973.

**alquitara:** su inexistente étimo ár. *\*al-qīṭarā* debe ser corregido como *qaṭṭārah*, normalmente reflejado por cs. y ct. **alcatara**, cuya alteración de vocalismo parece debida a alguna contaminación intrarrom.<sup>77</sup>

**altaforma** “ave falconiforme”: es dada como de origen controvertido, pero ya en 1996:32 indicábamos su étimo áa. *tafúrma* que, a la vista del mar. *tafərma*, se supone br., pero que bien pudiera ser mera berberización de un reflejo bl. del lt. *femina*,<sup>78</sup> a la vista de informaciones de que era la hembra del halcón.

<sup>2</sup>**alúa** “doce”: procede la misma corrección que en el caso de **alféloa**.

**aludel:** desde al menos 1996:33 venimos rechazando que esta voz sea arabismo, ante el débil testimonio de Dozy & Engelmann, *op.cit.*, mantenido por Dozy 1881:I 10, pues más bien sería un romancismo en el pasaje citado, tratándose en realidad de un dim. romand., *\*LUT+ÉL*, del lt. *lutus* “vasija de barro”, acerca de lo cual, v. Corriente 2008:172.

**alvaçuz** “pequeno paiol ... na popa ou na proa de um navio”: dado como de origen oscuro, tiene un pariente en el lusismo can. **albazul/r** “tabla que va de banda a banda del barco de pesca”, al que atribuimos el étimo ár. *waṣūl* “que conecta”, cuando sólo conocíamos la vaga definición de Morais como dialectalismo de Madeira, “peça do barco de pesca”.<sup>79</sup> Sin renunciar a la raíz {*wsʕ*} con la idea básica de “conectar”, ahora pensamos que hay una conexión semántica con el arag. **a(l/r)guaza** “bisagra” y cs. **desguazar**, basados todos en el ár. *waṣl* “junta, unión” (v. Dozy 1881:II 820), probablemente hibridado con el sufijo aum. rom., o sea, *\*al-waṣl+ÓN*, con haplogía de la segunda //, y alternancia de sonorante final, por asimilación o metanálisis y sustitución de sufijo.

**alveci(m)** “tejido fino de seda branca”: es dado como de origen controvertido, pero v. *supra*, en el comentario a la entrada almexia.

<sup>1</sup>**amã:** falta este equivalente pt. del cs. **amán** en Corriente 2008:174, pero su étimo ár. *amān* no puede cubrir las acepciones “3. ablução diária praticada pelos turcos”, y “4. tecido de algodão levantino”, que no reconocemos en la información a nuestro alcance.

**âmago** “cerne”: es dado como de origen controvertido, aunque con cierta preferencia a la hipótesis lt. *amyllum* y ders. vulgares, sustituida con clara ventaja

77 V. Corriente 1996:32 y 2008:80.

78 Una forma fem. br. habitualmente acaba también en -t, lo que no ocurre en las berberizaciones parciales, vgr., *taməzğida* “mezquita”, del ár. *masǧid*, *taqərnina* “tagarnina”, del romand. *QARLÍNA*, etc. Por otra parte, la captura de aves de cetrería en las zonas costeras de África del Norte era una actividad bien conocida en la Edad Media (v. **alfaneque**).

79 V. “Los arabismos del español de Canarias”, en *Estudios Canarios* 45 (2000) [2001] 187-203, esp. 191.

por la ár. *ḥamğ*, en pronunciación “yemení”, a partir de Corriente 1999:211, con paralelos rom. y ár.

**amal** “carregador”: se atribuye al “hind.-ár. *hamāl*”, que ha de entenderse como hindí *hamāl*, préstamo del neop., reflejo del ár. *ḥammāl*.

**amalfil** “o ano do elefante”: incluido en el *Grande Dicionário Portuguez* de Domingos Vieira, y fechado en 1871, no es ciertamente un voz castiza, pero refleja la expresión ár. *ʿāmu lfil*, alusión al año 570 a.D., en que los etíopes al mando de Abraha atacaron La Meca con elefantes, y fueron rechazados, al parecer con catapultas, origen de una posterior interpretación taumatúrgica.<sup>80</sup>

**amalgama**: el étimo dado como probable, ár. *\*al-madjmaHa* “fusão” es mera fantasía, y la voz, arabismo falso según Corriente 2008:481-2. En realidad, es mero reflejo del gr. *málagma*, a través de diversas alteraciones fonéticas y semánticas a manos de los alquimistas y, aunque ha acabado penetrando en nár., sus formas no están en la cadena de transmisión de aquella voz.

**amarfanhar** “amarrotar; causar maus-tratos”: dado como de origen controvertido, conecta inmediatamente con gl. **amarfañar** o **amarfallar**, incluso **amara-vallar** “echar a perder un trabajo”, tal vez también con **marfar** “ofender”, q.v., pero no podemos recomendar una solución clara por el momento, a pesar de otras conexiones, como con el ct. **marfan(t)a** y pt. **marafona** “mujer despreciable”, cs. **marcolfa** “marimacho”, etc.

**amém**: a pesar de ciertas tradiciones doctrinales, el hb. *āmēn* nunca ha significado “así sea”, sino “ciertamente”.

**amonita**: el lt. *Ammonitae* es reflejo del hb. *ammoni*.

**amorita**: el bl. *Amoritis* es reflejo del hb. *ěmori*.

**anacara** “tipo de tambor”: voz de la India, a la que se le da el étimo ár. *\*an-naqāra*, “tb. presente no persa”, pero realmente se trata de *an-naqqārah*, más probablemente tomado del hindi *naqqārā*, que del intermedio neop. *naqqāre*, pronunciado *naǧǧare*. Con esta voz se relaciona estrechamente **nácar** “madrepérola”: dado como castellanismo, y del ár. *\*náqar*, en realidad, del áa. *náqra* “tamboril adornado con dicho material”, según venimos proponiendo desde 1996:70.

**anafale**: “diversas ervas ... do gên. *Melilotus*”: se intenta derivarlo del n.unit. ár. *an-nafala*, sin duda para explicar la vocal final, pero resulta menos problemático asumir una vocal paragógica, en áa. *náfla/e*, añadida al colectivo,

<sup>80</sup> Según nuestro artículo “Some notes on the Qur’anic *lisānun mubīn* and its loanwords”, en *Sacred Text. Explorations in Lexicography*. Studien zur romanischen Sprachwissenschaft und interkulturellen Kommunikation, 57 (ed. J.P. Monferrer & A. Urbán), Frankfurt – Berlín – Berna – Bruselas – N. York – Oxford – Viena, 2009, 31-45, esp. 33-35.

en los términos que describimos en 2008:xlvi-xxvii, con simplificación del grupo consonántico problemático.

**anafaia** “primeiros fios produzidos pelo bicho-da-seda”: el étimo ár. es *nu-fāyah* “residuo”, que adquiere sentidos especializados en áa. *nafāya* y en sus reflejos iberorrom., según Corriente 2008:47.

**anafar**: no se ha operado la necesaria distinción de acepciones y etimologías, ya que “1. nutrir com **anafa**” y “2. engordar” son ders. de **anafa/e**, mientras que “3. esfregar com bálsamo”, y “4. acariciar”, lo son del áa. *nāfh* < cl. *nafh* “fragancia”, error en el que ya cayera Machado; v. Corriente 1996:33.

**anaguel** “tabuleiro ... onde são colocadas as vísceras ..., tipo de berço” es voz cognada del cs. **anaquel**, con la misma corrección que se hace en Corriente 2008:177 a su étimo, considerado oscuro en Houaiss, es decir, que no sería el ár. *naqqāl*, que nos ha dado **añacal** regularmente, sino el pl. áa. *manāqil*, pues son varias las baldas, del áa. *manqalah* “base, descanso” < cl. *minqalah*, con pérdida de la primera consonante por falsa escansión de \***un m+anaquel**, y desplazamiento acentual por metanálisis del sufijo rom. dim. {-ÉL}.

**anaia** “no Norte da África ... salvo-conduto”: la fecha muy tardía (1899) y localización geográfica obligan a pensar en el mar. *ṣnāya* “consideración”.

**anāzar**, sinónimo de **ananicar**: es, en efecto, der. denominal de **anão** “eno”, en ningún modo arabismo, debiéndose eliminar esa entrada en Corriente 2008:177, renunciando a toda conexión con **anacear** y **añacea**.

**anda lá**: como en el caso del cs. **janda allà!**, los sentidos de esta interjección difieren de la semántica habitual para un imperativo de **andar**, al ser exhortación de cuidado o amenaza, por lo que ya en 1999:214 sugeríamos la posibilidad de que encubra un sintagma ár., propio del periodo morisco, concretamente *ṣind alláh* (*talqá hisábak*) “ante Dios (darás cuenta)”.

**andaluz**: se mantiene la vieja y totalmente rebasada etimología conectada con “vándalo”, que debe enmendarse con la etimología cp. de nuestro artículo de 2008, pp. 178- 9.<sup>81</sup>

**andorinha** “golondrina”: es probablemente reflejo del lt. *hirundo*, pero los pasos complicados de su evolución fonética, más que influidos por **andar**, operación no característica de esta ave, lo parecen por “parlotear”, a través de la raíz ár. *{hd/tr}*,<sup>82</sup> como sugerimos en Corriente 2008:180.

81 “Coptic loanwords in Egyptian Arabic in comparison with the parallel case of Romance loanwords in Andalusí Arabic, with the true Egyptian etymon of Al-Andalus”, en *Collectanea Christiana Orientalia* 5, 59-123.

82 V. nota a **aldeaga**.

**<sup>1</sup>anequim** “tosquia do gado em que a paga é ajustada por cabeça”, dado como de etimología oscura, no resuelta por Morais, ni Coromines, lo que hicimos en 1996:34, con el étimo áa. *annaqiyin* “los limpios, o sea, esquilados”; v. información adicional en 2008:181.

**<sup>2</sup>anequim** “tubarão”: es también dado como de etimología oscura, pero se trata de una alteración fonética de **alecrim**, dicho en pt. sólo del romero y otras plantas, pero que en cs. **alecrin** es también una especie de tiburón, por una metonimia abordada en Corriente 2008:95 y n. 242, de la que es eslabón imprescindible la ambigüedad semántica de “romero”.

**ankh** “cruz com una alça ... que no antigo Egipto representava a vida”: éste el sentido del antiguo eg. >𐎏𐎍<, no “vivo”, aunque esta voz no es castiza en pt.

**anoque** “noque”: pese a la tentativa de Machado de dar a esta voz un étimo ár. en la raíz {نقح}, Coromines dejó firmemente establecido su origen ct., como reflejamos en el apéndice de falsos arabismos, en 1999:486.

**antimônio**: no hay lugar a ninguna controversia acerca de su étimo ár. *itmid*, de origen eg., si se tiene en cuenta la explicación de su evolución gráfica en grafía lt. de Bustamante,<sup>83</sup> que resumimos en 2008:183 y n. 465.

**aranzel**: es considerado de origen ár., pero incierto, pese a las viejas grafías **ala/enzel**, que no dan mucha opción a otro étimo que áa. *alinzál*, en principio, obligación de alojar a la tropa, y luego, tributo sustitutorio, como venimos explicando desde 1996:35.

**aláraque** “bebida alcohólica ... de origem ár.”: es voz de introducción no anterior a mediados del s. XIX, cuyo acentuación aguda refleja el primer préstamo a través del fr., y la esdrújula, una corrección, debida al contacto con la emigración ár. de esas fechas a Occidente, Europa y América. El término ár. *ṣaraq*, lit. “sudor, destilación”, se aplica a destilados de distintas frutas, dátiles, higos, etc. Del mismo origen podría ser también **<sup>1</sup>araque** “de mala calidad”, ya que estas bebidas, de alta graduación y sabor fuerte, tardaron mucho en ser apreciadas en los países de acogida.

**arbim** “tecido grosseiro de lâ”: documentado en 1610, sólo puede reflejar el mar. *ṣarbi*, con las connotaciones negativas que vimos en **alarve**.

**arfar** “ofegar” y “subir e baixar”: dados como latinismos, de *arefacere* “secar”, siguiendo a Coromines, más bien parecen dos arabismos de étimos distintos, el primero, en efecto y como proponemos en 2008:187, un híbrido romand. *\*A(D)+lahat+ÁR*, del áa. *lahát* < cl. *lahṭ* “jadear” pero, en cuanto al segundo, no lo creemos ya metonimia del anterior, sino le proponemos el áa. *arfáṣ* < cl. *rafaṣa*

<sup>83</sup> “Algunos aspectos de las interferencias léxicas árabes en las lenguas de Europa”, en *Estudios de la Universidad de Cádiz ofrecidos a la memoria del Profesor B. Justel Calabozo*, Cádiz, 1998, pp. 13-24.



“levantar”, más próximo a acepciones tales como “cabecear (la embarcación)”, existiendo además el apodo andalusí *arfáç rásu* “alzó la cabeza = era altivo”,<sup>84</sup> y el dato de D. de Guadix de que el **arfa** con que se anima al bailarín, modernamente en Andalucía **arz/sa**, quiere decir “alza”.<sup>85</sup>

**argamandel**: su étimo ár., dado como *hírqa* (*hérqa* ou *harq*) *mandil*, debe ser corregido como áa. *hírqa mandil*, si bien la primera vocal parece afectada por la tendencia dialectal que describimos en 1977:75.

**argel**: parece haber agrupado dos voces semántica y etimológicamente distintas, el bien conocido “de pelagem branca no pé direito”, recogido en Corriente 2008:188 de fuentes anteriores, y un nuevo arabismo, no detectado anteriormente, “barulho”, sin duda, un híbrido romand., del ár. *harġ*, del mismo sentido, con el frecuentísimo sufijo rom. dim {-ÉL}.

**armazém**: sorprende en voz tan bien conocida las erratas de transcripción \**al-mahazān* y \**al-mahazén*, por *maḥzan*. Cf. **magazine**.

**aroeira**: v. **daroeira**.

**arraia**: sorprende en voz tan bien conocida la extraña transcripción *raḥya*, por *raḥiyah* “súbditos (no musulmanes, particularmente del imperio otomano)”.

**arraial** “lugarejo; acampamento”: dado como de origen controvertido, prob. lt. *regalis*, quedó satisfactoriamente explicado como arabismo, del áa. *raḥál* < cl. *rahl*, en Corriente 1996:35.

**arre**: v. **xo**.

**arrecabe** “corda com a qual ... puxam os arrastões”: es dado como de origen controvertido, prob. conectable a **cabo**, pero desde 1996:36 le venimos sugiriendo una metátesis del ár. *arribāq* “cuerdas”, pl. de *ribqah*, no atestiguado en áa., pero sí en dialectos próximos, como mar. *rəbga*.<sup>86</sup> Sin embargo, tampoco sería imposible un reflejo del ár. *arrikāb* “estribo”, puesto que **arricaveiro**, de este origen, documenta una forma sin *imālah*, diacrónica o diatópicamente divergente de la de **arrequife**, q.v.

**arrecada**: dada como de étimo controvertido, prob. del cs. **arracada**, tal vez del pl. fracto *aqrāṭ* de *qurṭ*, según la propuesta de Coromines, que corregimos

84 Con él fue conocido un poeta toledano, Abū ‘Abdallāh Muḥammad b. —, autor de *muwaššahāt*, v. S.M. Stern, *Hispano-Arabic Strophic Poetry* (de L.P. Harvey), Oxford, Clarendon, 1934, 94-5.

85 En *Recopilación de algunos nombres árabigos* (ed. Elena Bajo Pérez y F. Maíllo), Gijón, Trea, 2005, p. 336. A pesar de las abundantes pruebas de ignorancia del ár. de este clérigo audaz, aquí parece estar transmitiendo un dato cierto, reflejo de ese giro o de *rafaṣa ra’san bi-* (Dozy 1881:I 641) “honrar”, pues no parece tratarse de una orden de levantar algún miembro, sino de una expresión de aplauso al bailarín.

86 Vgr., en A.-L. De Premare, *op.cit.*, V 44.

en 1996:36 con la sugerencia del áa. *raqqáda* “durmiente”, posteriormente confirmada por un dato extraído de los documentos de los mozárabes de Toledo,<sup>87</sup> y por el mismo cs. **dormilona**, variedad de pendiente.

**arrequite** “ponta de ferro na extremidade de um pau para fazer a limpeza do algodão”: no existe el ár. *\*rakīb* “adaptado a outra coisa”, aunque lo registre Dozy 1881:553, precisamente para proporcionar étimo a aquel arabismo, y dando crédito a una acentuación errónea de Alcalá. En realidad, se trata de una comprensible metonimia del ár. *rikāb* “estribo”, a causa del acicate, con *imālah* intensa, ya reflejada en Alcalá como *riqūib*.

**arriaz**: aparece explicado como “fivela presa à sela pela qual se introduzem os loros do estribo”, lo que corresponde exactamente al cs. **arricés**, aunque enseguida da el étimo correcto de la entrada, ár. *ar-riʔās*, lo que indica una confusión semántica de los datos o las fuentes, a la que aludimos en 2008:195, donde también devolvemos la razón a Dozy & Engelmann en cuanto al étimo *rizāz*, que aparece efectivamente en Alcalá, de **arricés** y vars., que habíamos descartado en 1999:229.

**arribe** “recife; espaço aberto em floresta; fina camada de terra em que aparecem pequenas pontas de roca”, y el lusismo can. homófono “terreno pedregoso, o sin cultivar entre fincas”, coinciden mal con el ár. *rīf* “terreno cultivado junto a un desierto”, que se aplicó a la costa norte de Marruecos, por lo que llegó a entenderse como “orilla”. La degradación semántica ha podido ser causada y propagada por las mismas poblaciones de la zona, por comparación con la fertilidad de las tierras más meridionales del propio país, o las que conocieron muchos de ellos en la Península Ibérica.

**arroba**: sorprende en voz tan bien conocida la extraña transcripción *rubāḥa*, por ár. *rubḥ*.

**arrocova** “sentinela”: se le da el étimo *ar-roqaba*, de Morais, ajeno a la var. mejor **arrotova**, reflejo próximo del áa. *rūtba* “turno de guardia” < cl. *rutbah* “grado, rango”, puesto que se asignaban por orden. V. más detalles en Corriente 2008:196.

**arrofo** “orificio ... no remate da tarrafa”: dado como de origen oscuro, parece arabismo, tal vez abreviación de un sintagma áa. *\*fūmm arrāfḥ* “boca de retirar”, con labialización de la vocal ante /f/.

**arroz**: a su étimo ár. suele darse un último étimo tamil *arici*.

**arrufar** “tornar(-se) irritado”, documentado en el s. XIII y dado como de origen controvertido, podría ser otro caso de retraducción al ár. por mudéjares o moriscos (cf. **açamoucar**, **alboroque**, **ataire**, **alicate**, **marfuz**, etc.) en este caso,

87 V. I. Ferrando, *El dialecto andalusí de la Marca Media en los siglos XII y XIII*, Zaragoza, Área de estudios árabes e islámicos, 1995, p. 140, que comentamos en 1980:192, n. 489.

basado en áa. *rúh*, que podía significar “viento”, del cs. **airarse**, donde **arrufarse** tiene sentidos similares a los del pt.

**arsênico**: las formas de bl. que se dan como su étimo son sólo reflejos del áa. *zarnih*, que remonta al pahl. *zarr nēk* “oro hermoso”.

**arzola**: como planta del género *Xanthium*, no le puede convenir un étimo basado en ár. *lawzah* “almendra”, ni existe \**zula* en ár. Parece indudable la identidad con el cs. **arzolla** “*Syllibum marinum*”, planta espinosa como ese “espino-de-carneiro”, que F.J. Simonet<sup>88</sup> localizaba en Ibn Albayṭār como *arzullah*, sin que sea creíble su etimología bl. *auricellus*, sino más probable un dim. del romand. *ÁRČA*, que él mismo cita como equivalente del cs. **zarza**, y que el malagueño universal da como equivalente rom. del gr. *bátos*.<sup>89</sup>

**assacate** “sebo que se extrai do mesentério das reses; intestino delgado dos ruminantes”: dado como de origen oscuro, no parece dudoso que se trata de un nuevo arabismo no identificado, del áa. *saqáṭ* “entrañas del animal sacrificado”<sup>90</sup> < cl. *saqaṭ* “residuo sin valor”.

**assa-fétida**: el étimo de su primer elemento np. debe ser corregido como *azā*, no *asa*, “almáciga”.

**assassin-**: se da como étimo ár. de este elemento léxico un inexistente \**haxxīṭin* “consumidor de haxixe”, en lugar de *ḥaššāšīn*, pl. de *ḥaššāš* de dicho sentido, por interpretación errónea de ciertas grafías medievales como el cs. **anxin**; v. Corriente 2008:199.

**assirio**: las fases de transmisión de este patronímico son lt. *Assyrius* < gr. *Assýrios* < acad. *aššurū*, sin mediación alguna del hb. bíblico *aššur*, y mucho menos del verbo *ašār* “caminar”, mera etimología étnico-popular, como otras de la Biblia, que nada tienen de científicas, cosa que no queda clara de la cita de Is. 7,18.

**atabaque** “pequeno tambor”: no figura por omisión y descuido en Corriente 1999:234 y 2008:201, aunque sí estaba en 1996:37, junto a la acepción “ayo de príncipe”, de étimo np. y tr., que no aparece, en cambio, en Houaiss, pero sí el der. **atabalaque** de la primera, por cruce con **atabal**. En cuanto a **atabalhoar**, parece der. de un híbrido en que el áa. *ṭabál* < ár. *ṭabl* recibe el sufijo aum. rom., o sea, \**A(D)+ṭabal+ÓN+ÁR*.

88 En su *Glosario de voces ibéricas y latinas usadas entre los mozárabes...*, Madrid, Fortanet, 1888:II 24, y luego 21.

89 V. Benmrad, *op.cit.*, p. 282, con la identificación de *Rubus fruticosus*.

90 Documentada precisamente, como aparece en la ed. de Colin & Provençal, *Un manuel hispanique de hisba ... Traité d' ... as-Sakaṭi...*, París, Institut des Hautes Études Marocaines, 1931, en la obra de este jurista, uno de cuyos antepasados, a juzgar por su apellido, debió de ser casquero.

**ataca** “cordão ... com que se prende uma coisa à outra”: es dado como de origen controvertido, aunque es caso resuelto al menos desde Corriente 1999:235, ante la evidencia del áa. *tákka* < cl. *tikkah*, etc., hasta el acad. *tikkatum*, siempre con el mismo sentido.

**atafal** “rabicho”: su étimo ár. debe corregirse como áa. *tafár* < cl. *tafar*, no \**tafar*.

**atafulhar** “encher muito”: dado como de origen controvertido, se puede afirmar que, como el lusismo can. **atafullarse** “atragantarse”, refleja un híbrido \**A(D)+taḥwil+ÁR*, basado en el ár. *taḥwil* “derivación, desvío”, como en la metáfora popular can. **írsele por el camino viejo**. V. **tafulho**.

**atequipera** “pera-fidalga”: dada como de origen controvertido, prob. ár. *aḍ-ḍakī* “moscada”, que rechazamos como falso arabismo en 2008:483, ya que esta sugerencia de Dozy & Engelmann, aunque aceptada por Steiger y Machado, sería una extraña hibridación, con taxemas contrarios tanto a la sintaxis ár. como a la rom. De hecho, el supuesto >*ḍakiyy*<, en Ibn al-ʿAwwām,<sup>91</sup> en que se basaron los primeros, aparece en el texto de Abulḥayr,<sup>92</sup> recientemente editado, como >*ḍulry*<, tal vez gentilicio de Dólar, en Almería, o más probablemente a leer *dalwī* “en forma de cubo de pozo”, como en otros casos en que las variedades de frutas reciben nombres alusivos al parecido de sus formas, vgr., en el caso de la pera, *qarṣī* y *sirāǧī*, similar a calabaza y lámpara, respectivamente, y el melón *masāwīrī*, en forma de cesta. Habría que revisar las fuentes de A. Carvalho da Costa en su *Corografía e Topografía Portuguesa*, del s. XVII, para tratar de averiguar algo más sobre esta palabra. Tal vez, como en el caso de la **bergamota** (cf. Corriente 2008:231) se trate de una adaptación del tr. al fr. o it., vgr., *Antakya(lī) armud* “pera de Antioquía”.

**à-toa** “sem utilidade; fácil; vil”: el étimo de Nascentes, “a remolque”, que podría explicar casi todas las acepciones por metonimia, pero con violencia, tiene el semantema básico del verbo **toar**, tal vez del fr. antiguo. Por ello sugerimos una alternativa, el áa. *ṭawṣa(n)* < cl. *ṭawṣan* “voluntariamente, obedeciendo”, expresión adverbial formada sobre el nombre verbal, ambos registrados, por el *Vocabulista in arabico*, *Glosario de Leiden* e IQ, dentro de la serie de adverbios de origen ár., adoptados en fecha muy temprana por el rom., vgr., **adrede**, **ainda**, **hasta**, etc.

91 V. J.A. Banqueri (ed.) *Kitābu Iflāḥah*, Madrid, Imprenta Real, 1881: I 260, reed. facsímil, sin ninguna muy necesaria nota, dada su escasa calidad ecdótica, en Madrid, Ministerios de Asuntos Exteriores y Agricultura, Pesca y Alimentación, 1988.

92 V. *Kitābu ʿumdati ṭṭabīb fī maʿrifati nnabāti likulli labīb I* (de. J. Bustamante, F. Corriente & M. Tilmantine), Madrid, CSIC, 2004:277.

**atouco** “buraco no tronco de certas árvores, onde as aves fazem os nidos”: el ár. *ṭawq*, dicho en áa. no sólo de los collares, y de lo puesto alrededor de otra cosa, sino también de las orlas de los vestidos, de donde el arag. **atoque**, podría haberse dicho de esos agujeros circulares, donde la madera tiene generalmente consistencia distinta al resto del tronco.

**atracar** “aproximar do cais”: de etimología ciertamente controvertida, pero con ventaja para la intuitiva propuesta de Asín, aceptada por Cormines y basada en *atraqqā*, una var. dialectal del ár. *taraqqa* “ascender”, que adoptamos desde 1985:156-7, por su inmediatez fonética y semántica, y probabilidad de su transmisión a través del sabir o lenguaje marinero y portuario mediterráneo. En cuanto a la acepción de “agredir”, que veníamos considerando mera metonimia hasta 2008:208, y sin excluir esa posibilidad, no es imposible la relación con el áa. *aṭṭarrāq* “venir de noche a uno”, contaminado semánticamente por el sentido cl. de *ṭaraqqa* “atacar de noche”; cf. **tuaregue**.

**atramita** “antigo povo da Arábia Central”: aparece en Plinio con la forma *Astramitae*, y no allí, sino en Ḥimyar, o sea, Yemen e intermediaciones.

**avania** “vexame ... que os turcos impunham aos estrangeiros”: voz ciertamente introducida a través del it., más que del fr., su étimo no es tr. *\*ḥawān*, ni ár. *\*ḥawwān* “traición”, sino un reflejo tr. del ár. *ḥawān* “humillación”,<sup>93</sup> que ya no aparece en los diccionarios tr. modernos, prob. por absurda corrección política, pero sí en los más antiguos, como Sāmī y Redhouse, y en np.

**axá** “oração que os mouros rezam antes de se deitarem”: v. **adixá** acerca del error de transcripción en este caso.

**axabeba** “antigo instrumento de sopro mourisco”: corríjase el étimo ár. *\*xabāba* como *šabbābah*.

**aximez** “janela ... bipartida verticalmente”: dada como castellanismo, su étimo no es *ax-xams* “o sol”, sino áa. *šamīs* o tal vez un reflejo no atestiguado del mar. *šəmmās*, propuesto en Corriente 1985:122 y 1996:38.

**axorca** “ajorca”: el étimo “ár.hisp.” *ax-xurkâ* debe corregirse como áa. *šūrka*, que aún no era un brazalete metálico, sino un simple cordón, con la evolución morfológica y semántica que explicamos en 1999:104.

**azáfama** “grande pressa; atropelo”: su étimo ár. sería correcto corrigiendo *zahma* en *zaḥmah*.

93 El derecho o incluso deber de humillar a los infieles en suelo islámico, base legal del **cafarro**, **gafar** o **alforma**, q.v., es una especie de anticipo del “castigo humillante” que se les pronostica en la otra vida en Cor. 46,20. Cf. también cs. **alhaonarse**, con étimo ár. de la misma raíz.

**azagaia** “lança curta”: no ha existido *zağāyah* en ár. salvo en áa., como préstamo del br. que, sin embargo, no se ha podido documentar, sino deducir analógicamente como n.inst. de *ağ* lanzar”, según explicamos ya en 1985:128.

**az/sal** “designação comum a numerosas castas de uvas”: se considera de origen oscuro, y lo es, aunque se podría proponer un nuevo arabismo, áa. *ʕásli* “de miel” < cl. *ʕasālī*, a la vista de la mención en Ibn Alʕawwām, *op.cit.*, I 667,1 de la variedad *ʕinab* >ʕsly< “uvas de miel”.

**azebre** “azinhavre (q.v.); aloé”: su étimo ár. no es *\*ax-xíbar*, sino *aşşibr*.

**azederaque** “árvore”: recibe como étimo el lt. científico *Azadirachta*, que no es sino transcripción, a través del neoár., del np. *āzad deraht* “árbol noble”. La difusión en lenguas occidentales modernas parece haber ocurrido desde el fr., según dijimos en 1999:83.

**azemel(eiro)**: dado como de origen controvertido, pero sugiriendo ár. *az-zāmila*, correcto para *azêmo/ela*, no para aquella entrada, que refleja *zammāl*, con reflejo opcional del sufijo rom. de profesión.

**azerí** “azerbaijano”: se le da como étimo el “persa clásico *azer* ou *azar* ‘fogo’”, lo que es parcialmente correcto, pero en su total extensión el nombre del país es el np. *ağarbadgān*, “guardián del fuego”, apelativo de Tabriz, su capital, según Vasmer.<sup>94</sup>

**azevém** “*Lolium perenne*”: es dado como de origen oscuro, pese a su parecido con el áa. *zawān* < cl. *zuʔān*, detectado en nuestro artículo citado de *Estudios Canarios*, p. 191, a propósito del lusismo **aceb/vén**.

**azeviche** “variedade compacta de linhito”: se le atribuye un inexistente étimo ár. *\*az-zabadj* “através do ár. and. *az-zabīdj*”, igualmente fantástico, ya que lo registrado en el haz dialectal áa. es *zabāğ*, por el cl. *sabağ*, a su vez reflejo del pahl. *šabağ*. El gl. **acibeche** y leo. **azebache** sugieren que la /z/ produjo cierta palatalización, y lo mismo sucedió ante la /ğ/ en otros dialectos, en distintas secuencias, no así en el cs. **azabache**; v. Corriente 2008:22.

**azevia** “peixe (Solea azevia)”: es dada como de étimo oscuro, y su der. **aze-vieiro** “malicioso”, como controvertido pero, al igual que en el caso del cs. **acedía**, se trata indudablemente de un nuevo arabismo hasta ahora no detectado, reflejo del mar. *ʕəşşābiyya*, que podría haber existido en áa., si no es préstamo directo del mar. a los pescadores pt., alusivo a la forma alargada, como de “cinta”, de este pez (también llamado *şəmṭa*, v. Premare, *op.cit.*, VIII 103). Como en el caso del pt. **alfinago**, q.v., y cs. **charrán**, el nombre **azevieiro** de sus vendedores ha adquirido connotación negativa.

<sup>94</sup> En su *Etimologičeskij slovar' russkogo jazyka*, S.Petersburgo, Azbuka, 1996, I: 63

**azimut:** su étimo es ciertamente el pl. ár. *as-sumūt*, pero no hubo en su transmisión un deturpado áa. \**simūt*, sino errata gráfica, cuando los copistas lt. de las traducciones contaron mal las barras sumadas de >um<, convirtiéndolo en >im<.

**azinhaga** “atalho entre muros ...”: se le da, siguiendo a Machado, como étimo un ár. \**az-zinaīqa*, deturpado del verdadero áa. *zanāqa* < cl. *zanqah*, que, como en otros casos, exhibe efecto palatalizador de /z/, del pahl. *azan gah* “sitio sin luz solar”; v. Corriente 1999:248. Cf. **zangar(-se)**.

**azinhavre** “cardenilho”: el étimo ár. \**zindjaf* exhibe una vocalización deturpada de *zunǧuf*, por lo que hay que partir de otra forma, no atestiguada en ár. y más próxima al np. *zenǧarf* o *zenǧaf*, var. del preferible *šangarf*, en realidad “minio; cinabrio”, pero seguramente contaminado por ár. *zinǧār* “cardenillo”; v. más detalles en Corriente 1999:81-2 y 2008:16.

**azorrague** “açoite”: dado como de etimología oscura y controvertida, parece próximo al cs. **zurriaga** y ders., pero a diferencia de esa voz, que sugiere contaminación de un étimo vasco (v. Corriente 2008:480), en la voz pt. bastaría el ár. *s/šurrah* “piel de la ijada”, hibridado con el sufijo rom. despectivo {-ÁK}, o sea, \**aššurra+ÁK*. Dada la relativa escasez de vasquismos en iberorrom. y la problemática relación con **zurrar**, se podría pensar que **zurriaga** sea deverbal de **zurriagar**, y éste metátesis de \***zurraguear**, var. de pt. **azorragar**, con lo que todo quedaría en dominios del áa. y el romand., pero puede haber problemas cronológicos a causa del ct. **x/surriaca** y el >*surriyāqah*< “funis” del *Vocabulista in arabico*, para el que Griffin<sup>95</sup> prefería una metátesis del bl. \**excorrigata*, cuyas dificultades, sin embargo, reconocía.

**azucrim** “importunação; pessoa impertinente”: dado como de origen oscuro, parece un nuevo arabismo no detectado, emparentado con **azofra** (q.v. en Corriente 1999:248), pero exhibiendo en este caso un sufijo atributivo, o sea, áa. \**suḥrī* “relativo al trabajo forzado”.

**azulejo:** es considerado castellanismo, reflejo del áa. \**az-zulēidj*, en realidad *zullayǧ*, dado como de origen oscuro, que resolvimos en 1985:128 y n. 43, como dim. “apocopado” del ár. *muzallaǧ* “vidriado”.

**azurracha** “embarcação fluvial”: dado como de origen oscuro, parece compartir el étimo del iranismo ár. *zawraq*, junto al pt. **zavra**, cs. **zabra** y ct. **atzaura**, con metanálisis y sustitución de sufijo; cf. Corriente 1999:243.

**baarás** “planta fosforescente, nativa do Líbano, ... us. pelos alquimistas”: no identificada, pero se informa que fue dada como reflejo del hb. *bahar* por C. de Figueredo en su *Novo Dicionário da Língua Portuguesa*, Lisboa, 1899. No existe tal término en hb., ni es verosímil, salvo en contados casos de términos religiosos o rituales, un préstamo de esta lengua, no hablada desde siglos antes de

95 *Op.cit.*, pp. 211-212.

nuestra era hasta su recuperación en Palestina a fines del s. XIX. Podría tratarse del ár. *bahār*, étimo de **albihar** (v. Corriente 1999:123), con alguna manipulación en su porción final.

**baba-ghanuji**: este aperitivo típico del Oriente Medio, cuya comida es popular en Brasil, recibe el pintoresco significado de “delicia de papai”, seguramente obtenido de algún desenfadado inmigrante siro-libanés. En realidad *bābā gannūġ* viene a significar “papá insinuante”, con alusión sexual.

**²baforeira** “abertura ... em ... fornos e pombais”: se le da el étimo ya dudoso de **bafo**, sin embargo, en todos sus supuestos ders. que comienzan con **bafor-** se observa que semánticamente conviene el étimo ár. de **albafor**, q.v.<sup>96</sup>

**baglama** “instrumento ár. de cordas”: es dado como de origen oscuro; en realidad, esta voz que no parece castiza refleja el tr. *baġlam*.

**baique** “cela / cama de prisão”: término coloquial de Portugal, dado como de origen oscuro, podría tratarse del tr. *beylik* “propiedad del estado”, dicho de las mantas pequeñas, en lenguaje militar; sin embargo, esto encajaría mejor en el caso de Brasil, donde podría haber sido más fácilmente introducido por inmigrantes siro-libaneses a fines del XIX, aún familiarizados con la administración otomana.

**bairro**: yerra Machado al oponerse al étimo ár. *barrī* “exterior”, sugerido por Coromines para el cs. **barrio**, ct. **barri**, etc., pues prosodia<sup>97</sup> y semántica coinciden, y lo extraño sería la aglutinación de artículo ár. en un adjetivo etimológico, y no sólo lo prueba el pt. **barro** “quinta”, q.v., sino su mismo homófono cs. en la acepción más común de “cieno”, usado primeramente por los barqueros para designar la sustancia más abundante al acercarse a tierra en las orillas de los ríos. Cf. **albarrā** y **barro**.

**bajoujo** “que ... lisonjea de forma ridícula; enamorado, baboso; parvo, tolo”: no convence semánticamente el étimo bl. *bajoliare* < lt. *bajulare* “cargar a hombros”, y parece más bien tratarse del romand. reflejado por el áa. >*buġūġġ*< “baburius” del *Vocabulista in arabico*, conectable con ct. **bajoc** “bobo” y cs. **pa-chucho**, que suponemos resultar de un romand. \**BÁBA+ČÚČ* “baba chupa”, sujeto a varias contaminaciones, como voz expresiva.

**baitária**: en efecto, deriva este nombre de un género de plantas del del famoso botánico malagueño cuyo nombre aparece deformado como Abdalla Ebu

96 En realidad, este étimo podría resolver la dificultad de **bafo** “vaho” y todos los ders. y parientes iberrom., considerándolo deverbal de \***bafar** = cs. **vahar**, y éste, reflejo del áa. *bahār*.

97 V. Corriente 1999:120. Es cierto que Alcalá trae *birri*, pero es un alomorfo de lo que en otras fuentes aparece como >*barrī*<, siendo conocida la acentuación dual del sufijo atributivo, como explicamos en 2008:lvii.



Baitar, en lugar de ʕAbdallāh b. Aḥmad b. Muḥammad b. Albayṭār, que floreció en el s. XII, no XVIII.

**baldreu** “couro macio” y **baldroca** “trapaça”: son voces de la amplia familia de reflejos del áa. {*hṭr*}, a que nos hemos referido a propósito de **aldeaga**, q.v.

**ba/elmaz** y **balmázio** “prego com cabeça em forma de calota”: dado como de origen oscuro, su pertenencia al léxico artesanal es propicia a un mudejarismo o morisquismo, quizás abreviación y metátesis de *\*(mismār bi+)* **malbás** “clavo con revestimiento”.

**bandoga** “barriga”: dado como de étimo controvertido, tal vez el ár. *baṭn* “vientre”, lo que nos parece tan seguro como en otros ders., vgr., **bandoub/g/na**, con sufijos rom. expresivos alternativos, según comentamos en **baltra**, en 1999:255.

**bandurr(i)a**: sin discutir su étimo último, gr. *pandoúra*, hemos señalado la posibilidad de un eslabón áa. en la entrada **mandora**, en 1999:377.

**baraço** “cordel”: su étimo es, en efecto, el ár. *marasah*, pero ignoramos porque aparece transcrito de modo tan peregrino como *\*maraf̣a*.

**barata** “ordem de pagamento”: tras citar el étimo de Dalgado, “persa-tur.” *barāt*, correcto en el primer caso, y modernamente *berat* en el segundo, ambos reflejos del ár. *barāʔah* “(documento de) exención”, afirma que debe haber relación con **barato** y ders., lo que ahora sabemos ser cierto,<sup>98</sup> aunque no pasa en Houaiss de considerarse de origen desconocido.

**barbacā** “antemuro”: se da como der. del inexistente persa *\*barbahhane*, a través del lt. vulgar, despreciando el étimo propuesto por Coromines, *bāb alba-qarah* “puerta de vacuno”, contaminado con **albarrana**, básicamente correcto e insustituible, aunque necesitado de algún retoque, como explicamos en 2008:56.

**barraca** “cabana”: se da como de origen controvertido, lo que refleja también Coromines, con cierta reticencia a insertar el naf. *bərrāka* en el celtismo *bārga* “cabaña” del áa., pero las fechas de documentación (1644 para pt., 1249 para ct.) y su documentación en mar., hacen verosímil esa interferencia, como indicamos en 1999:257. En todo caso, las referencias a voces acad. y sir., que designan templos, no son pertinentes.

**barregã** y **barregão** “mujer y varón en concubinato”: es disparatada la conexión con el ár. *barrakān* “barragán (tejido)” y parece más sensata la hipótesis germánica de Coromines.

**barregana** “pano tecido com pelo de cabra” deriva, más exactamente, del áa. *bar(ra)kāni* < nár. *barkānī*, del np. *pargar/le* “paño”; v. Corriente 1999:257.

<sup>98</sup> Desde Corriente 2008:225, s.v. **baratar**.

**barro:** dado como de origen controvertido, tal vez pre-romano, le suponemos el origen ár. expuesto en **bairro**, seguramente extensible a **barroca** “montón de tierra”, incluso **barroco** “perla de formato anómalo”, etc.

**barrão:** v. **abarrñado**.

**²bata** “variedade de algodão; blusa; veste”: dada como de origen desconocido, le venimos atribuyendo desde 1999:258 el étimo ár. *ʕubayḏī*, patronímico del fundador del estado fatimí naf., *ʕUbaydallāh Almahḏī*, a través de vars. y por las razones allí expresadas.

**bateia** “recipiente ... de fundo cônico ...”: dado como castellanismo, se le atribuye el étimo ár. *bāṭiya*, nombre de vasija para vino, no documentado en áa.; se le ha venido proponiendo el ár. *baṭīḥah* “sitio llano”, no documentado en áa., pero semánticamente claro, aunque bien pudiera tratarse de abreviación de un sintagma, cuyo primer miembro sería cualquier nombre fem. general de vasija seguido del adjetivo *baṭīḥah* “plana”.

**baxixe** “gorjeta”: su último étimo es, en efecto, el np. *baḥṣiṣ* “regalo, donación”, pero su difusión en Brasil por la inmigración ár., se debe a su transmisión al nár. y tr. *baḥṣiṣ*, donde adquiere el matiz de “propina”.

**beduino:** su étimo ár. contiene varias inexactitudes, pues no existe *\*badawīn*, ni su supuesto pl. *\*badāwāy*, sino que pt. y cs. derivan del naf. *bəḏwi* < cl. *badawī*, pero a través de otras lenguas europeas, fr. y/o it., donde el sufijo atributivo ár. había sido ya latinizado.<sup>99</sup>

**begue** “título honorífico”: se le da el étimo “persa-tr.” *beg*, a lo que debe apostillarse que la forma np. es mero préstamo del tr., sin ninguna relación con el sáns., como lo prueba su existencia en antiguo tr. en Nadelyáev *et al.*, p. 91.

**begume** “título equivalente a princesa ... na India...”: no existe np. *\*begam*, sino *bigum*, del tr. *begūm*, sin ninguna relación con *beg*.

**beldroega** “design. comum a ervas ...”: es correcto su étimo final lt. *portulaca*, a través del romand., pero la explicación de Coromines para la peculiar fisonomía del reflejo pt. mejora si se tiene en cuenta la contaminación con los reflejos del áa. {*htr*}; v. **aldeaga**.

**beleguim** “agente policial cruel”: se le da un étimo ár. *\*baleguin*, “der. de *balaga* ... trazer ... lançar mão a alguém”, lo que es pura fantasía, así como un supuesto cs. **belleguin**. Se da como fuente el *Cancioneiro Geral* de Garcia de Resende (1450-1516); como en el caso paralelo de **bederre** (cf. Corriente 1999:259),

<sup>99</sup> Lo mismo se aplica al cs. antiguo **bedoin** o **bodojen**, en la *Gran Conquista de Ultramar*, nombre que reciben allí los miembros de la cofradía fundada por el sufi naf. Aḥmad Albadawī, valientes defensores de Palestina frente a los cruzados; también en este caso, el préstamo ha pasado por el fr. V. Corriente 2008:234.

podría ser voz jergal y tal vez morisca, si faltara una diéresis en la >u<, un compuesto áa. *b+al+aʕwīn* “con sayones”, cuyo segundo elemento, con *imālah* intensa, está documentado en Alcalá.

**beleléu** “morte, malogro”: voz informal brasileña, dada como de origen oscuro, tal vez sea una pervivencia del lenguaje morisco, donde *bila lāwn* “sin comida”, podría reflejar la metáfora en el *Lazarillo* del otro mundo como “casa donde no se come”, estudiada por F. de la Granja.<sup>100</sup>

**be/ileua**: es una var. de **baclavá** “doce ár.”, allí dado como de étimo desconocido, mientras que aquí se le asigna el tr. *\*baclavá*, cuya grafía correcta es *baklavá*, tomado por el nár. como *baqlāwah*, pero cuya /q/, pronunciada como /ʔ/ en los dialectos urbanos de Levante, no es perceptible a los oídos no nativos.

**belzebu**: su étimo último hb. debe ser corregido como *baʕal zəbūb*, no *\*zebūl*.

**bengalí**: no hay motivo para considerar su étimo como ár., ya que el gentilicio de Bengala se explica a través del np. *bengali*, cuyo morfema derivacional se da en hindí, bengalí y otras lenguas indias.

**berbere**: sorprende que se dé su étimo como ár. *\*berber*, “der. de *ber* ‘hombre’ com interferência do lt. *barbarus*...”, pues la voz onomatopéyica ár. *barbar* se ha aplicado a otros pueblos heteroglóticos africanos, como nubios y somalíes, sin necesidad de contaminación lt. ni gr., y en cuanto a ese *\*ber*, es totalmente fantástico.

**beringela**: su étimo inmediato ár. es, efectivamente, *bādinġānah*, del np. *bātingān*, no *\*bāndjān*; v. más detalles en Corriente 2008:60, s.v. **alba/ergina**.

**besugo**: dado como de origen controvertido, que lo es, no parece posible una hipótesis ár., ni lt. *bis oculus* o *bisulcus*, pero sí podría ser el bl. *byza*, con reflejos en cs. y ct., con el sufijo despectivo romand. {-ÚK}.

**beta**: sorprende que se diga que el nombre de la letra gr. es “probablemente” de origen semítico, cosa generalmente sabida por los lingüistas, así como que su antigua forma sugería una casa, de donde le vino el nombre de *bētā*.<sup>101</sup>

**bezoar**: su último étimo es np. *pād zahr* “protector del veneno” (no de “piedra”!), que pasa al ár. como *bā(di)zahr*, y éste al áa. *bazáhr*; sin embargo, los reflejos europeos no se explican sin alguna interferencia fonética, quizás del iranísmo *bādaward*, que da nombre a la planta *Picnomon acarna*, según proponemos en 2008:233, o del nombre Avenzoar < Ibn Zuh(a), que llevaron varios médicos andalusíes famosos entre los siglos XI y XIII.

100 En su artículo “Nuevas notas a un episodio del Lazarillo de Tormes”, en *Al-Andalus* 36 (1971) 223-37, donde, con su habitual profunda erudición, conecta su asunto picaresco con tradiciones ár. recogidas por los literatos Albayhaqī y Alʔibšīhī.

101 V. G.R. Driver, *Semitic Writing* (Newly revised edition by S. Hopkins), Londres, Oxford UP, pp. 179-85.

**bibi** “entre os muçulmanos, princesa”: es dado, con la autoridad de Dalgado, como “hind.-persa” *bībī*, lo que ha de entenderse como que este vocablo np. pasó al hindí.

**birr** “meio pelo qual são efetuadas transações monetárias na Eritreia e Etiópia”: a esta voz poco castiza se da el étimo amhárico *\*birr* “moeda”, pero de hecho *bərr* significa en principio “plata”, y luego la moneda de este metal, según una metonimia de aplicación universal, desde la India (cf. **rupia**) a Sudamérica.

**bismela**: recibe la explicación “ár. *bism Allah* ‘em nome de Deus’”, pero la fonética confirma lo que la práctica enseña, a saber, que esta frase suele conservarse en cl., *bismi llāh(i)*.

**bissa** “raíz venenosa do acônito”: se transmite la opinión de Dalgado, que recurre al hindí *bish* < sáns. *bisha*, y se supone una mala transmisión al pt., que debería tener *\*bixa*. Ello puede deberse a las peculiaridades articulatorias de la sibilante cerebral en las lenguas de la India.

**bocassim** o **bocaxi(m)** “tecido de algodão”: su étimo inmediato es tr. *boğasi*,<sup>102</sup> que parece haber sido transmitido por el Mediterráneo hasta alcanzar el Levante español, donde da lugar a **bocací(n)**; no existe np. *buqçe* sino como turquismo en el sentido de “paquete”, y la fonética del citado marathi-concani *boksem*, que se cita, más bien sugiere préstamo del pt.

**bofe**: su origen onomatopéyico puede cuestionarse, al menos en suelo europeo, a la vista del áa. *buff* “pulmón”, claramente de origen eg.<sup>103</sup>, pero ya onomatopeya del soplido en IQ 117/3/4.

**bonduc** “olho-de-gato (*Caesalpinia bonduc*): su étimo ár. *\*bunduk* debe corregirse como *bunduq*.

**bonito**: a favor de que como nombre de pez sea una metonimia del homófono adjetivo está el hecho de que se le llame *ğazāl* en el Oriente arabófono, y sólo desde Argelia hacia Occidente, donde la emigración morisca bilingüe o incluso monolingüe en rom., empiecen denominaciones del tipo *bū/īnīt*, que será adaptación del primer término,<sup>104</sup> ya que la gacela es el prototipo de belleza entre los árabes.

**bórax**: su correcto étimo ár. *bawraq* mal puede derivar del np. *bure* (no *būrāh!*), sino que lo hace del pahl. *borag*, siendo la omisión de esta fase error frecuente al darse los étimos iraníes de voces ár.

102 V. Corriente 2008:231-2, acerca de su problemático origen.

103 V. Crum 1939: 505, con las formas de bohárico *bof* y saídico *ouof*, y Ermann & Grapow, *op.cit.*, VI 100, >*wf3*<, en el *Libro de los Muertos*.

104 V. G. Oman, *L'ittonimia nei paesi arabi del Mediterraneo*, Florencia, Olschki, 1966.

**borago** “*Borago officinalis*”: el supuesto étimo ár. \**bū ʕaraq* “sudorífico”, aunque aceptado por Coromines, y siendo cierta esa propiedad de la planta, no sólo presenta dificultades fonéticas, sino que no ha sido nunca documentado en ár., a pesar de la abundancia de tratados botánicos que dan nombres vulgares. Por ello, lo citamos como falso arabismo en 2008:484, donde se prefiere una posible derivación del bl. *burra* “borra”, algo muy característico de esta planta, a la que hay que retirarles sus innumerables filamentos antes de consumirla. Esto recibe cierta confirmación de la var. **²borracha**.

**borgo** “véu us. pelas mulheres muçulmanas”: es dado como reflejo del fr. *borghot*, del ár. \**borghot*, el cual es mera errata por *burquʕ*, actualmente convertido en *burka* en lenguas occidentales, a través del np. *borqaʕ*.

**borgodo** “antigo povo da Arábia Feliz”: es reflejo del lt. *Borgodi*, de Plinio 6,148 (v. C. Rossini, *op. cit.*, p. 18).

**borni** “*Falco biarmicus*”: dado simplemente como de étimo africano, por la presunción de ser aves procedentes de Bornu, en el Sudán Central, siguiendo la hipótesis de Covarrubias, la comprobación de la realidad y la comparación con cs. **albéria**, **borni** y **neblí**<sup>105</sup> hace pensar en mera alternación del gentilicio de Hibernia, o sea, Irlanda.

**¹borracha** “odre” la conexión de esta voz y su homónimo cs. con cs. **almarraja**, de origen ár., aunque aceptada por Coromines, nos parece cuestionable, por lo que damos esta voz como falso arabismo en 2008:483-4, suponiéndola metonimia del adjetivo homófono, der. del lt. *burrus*. Cf. **borago**.

**borra-mosca** “casta de uva estremenha”: bien puede reflejar un áa. *bu rih múski* “de aroma almizclado”.

**botefa** “cabaceiro amargoso”: el supuesto étimo ár. \**batikha* debe ser corregido como áa. *baṭṭīḥa* < cl. *biṭṭīḥah*.<sup>106</sup>

**brazagal** “aquele que guarda o gado”: dado como de origen oscuro, su porción final es fácilmente identificable con el pt. y cs. **zagal**, y la inicial puede ser un residuo de **barrão**, q.v., lo que nos permite suponer un \**barráni zagál* “gañán forastero”.

**bruzundanga** “insignificância”: esta voz y sus muchas vars. expresivas, entre ellas **murondanga**, parece pertenecer a la familia del cs. **morondanga**, reflejo extendido con sufijos expresivos del áa. *burúda*, según hemos comentado recientemente.<sup>107</sup>

105 V. Corriente 2008:64, 235 y 396.

106 Cf. **albudeca**, en Corriente 1999:126.

107 En “Notas lingüísticas acerca de la *Recopilación de algunos nombres arábigos que los árabes pusieron a algunas ciudades y otras muchas cosas*, de Diego de Guadix”, en *EDNA* 9 (2005) 95-114, esp. 107.

**bugalho** “noz-de-galha”: dado como de origen controvertido, lt. o celta, si tenemos en cuenta algún reflejo romand.,<sup>108</sup> parece lo más probable se trate de un híbrido áa. – romand. \*(a)bu+GÁLLA “dotado de agallas”, basado en lt. *galla*.

**bugia** “fêmea do bugio”: refleja efectivamente el nombre de la ciudad argelina (no isla!) de Bugía, cuyo nombre nativo es, en realidad, *biğayah*, debiéndose la labialización de la primera vocal y la *imālah* intensa de la segunda a los emigrados andalusíes que llevaron durante siglos el peso principal del comercio entre la Península y el Norte de África.

**buida** “dinastía muçulmana”: es una adaptación de la var. peor fr. *buyide*, que deforma bastante la pronunciación del antropónimo np. Buwayh.

**bulbul** “diversos gên. de pássaros”: es dado como np., y *bolbol* parece bien establecido en esta lengua, en efecto, pero los diccionarios ár. no lo dan como iranismo, sino señalan su abundancia en las ciudades santas del Islam. Tal vez fue importado allí desde Irán, donde es más lógico tuviera el ruiseñor su hábitat inicial, pero en ambos casos, la voz parece onomatopéyica.

**burjassote** “variedade de figo”: se sigue la propuesta razonable de Coromines, de considerarlo reflejo de la localidad valenciana de Burjassot, pero es error traducir este topónimo como “terra de bosque”, en lugar del conocido áa. *búrğ sařúd* “torre de S.”<sup>109</sup>

**burral** “casta de uva”: no se relaciona con lt. *burrus*, sino se trata del adjetivo romand. *PORRÁL* “en forma de puerro”, con que se califica algunos tipos de frutos, vgr., la algarroba.<sup>110</sup>

**bus** “beijo na mão como prova de respeito”: no es posible conectarlo con el lt. *basium*, a la luz de la fonética, del origen islámico de este gesto, y de su claro étimo np. *bōs*, nombre verbal de *bōsidan*, con un seguro antepasado pahl., del que deriva el ár. *baws*, ya incluido en los diccionarios cl. y bien documentado en áa. y neoár.

**buza** “bebida fermentada feita pelos antigos egipcios”: dado como del tr. *\*būza*, forma inexacta de *boza*, e hipótesis incoherente con su supuesta existencia varios milenios antes de la aparición de los turcos en Oriente Medio. La voz existe en todas las lenguas islámicas orientales, vgr., np. *buzə*, al igual que el producto, pero el pt. parece haberla recibido de la India donde su nombre hindí es *būzā*.

108 Vgr., en Abulḥayr, *op.cit.*, II 560, donde se cita >*ağallah*< como ‘lengua de los montañeses’.

109 Según E. Terés, “Antroponimia hispanoárabe (reflejada por las fuentes latino-romances). II”, en *Anaquel de Estudos Árabes* 2 (1991) 13-34, esp. 14.

110 V. Abulḥayr, *op.cit.*, II 283.

**buzarate** “individuo corpulento”: se da como dim. del provenzal **buzara** “barriga” de origen controvertido, pero su sinónimo pt. y cs. **badulaque**<sup>111</sup> apunta a una alternancia de sufijos y otros cambios fonéticos, que podrían sugerir un étimo áa. \**muzdarád* “tragón”, atestiguado en el *Glosario de Leiden* bajo su forma cl. *muzdarid*,<sup>112</sup> como es habitual en esta obra clasicizante.

**buzegar** “chuviscar”: dado como de origen oscuro, podría relacionarse con el áa. (*a*)*bú zíqq* “el del odre”, también posible fuente del cs. **buzaque** “borracho”, q.v. en Corriente 1999:265, si tenemos en cuenta un muy viejo dicho irrespetuoso de que llueve cuando se orina en los cielos.<sup>113</sup>

**cabaia** “túnica ... us. por povos asiáticos”: es dado como del cl. \**qabā*, vulgar *qabāya*, del persa *qābā*, pero la realidad es que el ár. *qabāʔ* refleja el pahl. *ka-bāh*, mientras que el np. *qabā* deriva de dicho ár. Lo mismo es válido para **gabão**, transmitido por el it., a diferencia de **cabaia**, que es préstamo directo en Oriente.

**cabe** “espaço em que alguma coisa pode caber; ocasião”: es dado como de origen oscuro, “prov. conexo ao v. **caber**”. Esto último es indudable, pero a través de un romand. \**QÁPET* < lt., *cāpit*, que ha podido ser reforzado por el áa. *qābiḏ* “que coge”, también reflejado por el balear **càb/pit** “cabe” en el juego de la argolla, con que se aplaude el paso de la bola por la horquilla, y el can. **cabe(n)** “de acuerdo”; cf. Corriente 2008: 238.

**cabilda** “aldeia de mouros”: su étimo ár. es *qabilah* (no *qabila(r)*!), con una posible contaminación con reflejos paralelos al cs. **cabildo**.

**cabira** “misteriosa entidade ... adorada em várias partes da Grécia antiga”: se da como reflejo del gr. *kábeiroi* ... “do fen. *kabirin* ‘os poderosos ...’, donde el término gr. está documentado, pero no el fenicio, que parece basarse sólo en el hb. *kabbirim* “fuertes, importantes”.

**caca**: puede, en efecto, ser mera voz expresiva del lenguaje infantil, susceptible de poligénesis, por lo que para el rom. cabe una mera der. del lt. *caco* pero, dada la incidencia del bilingüismo de las ayas moriscas, no es improprio recordar que los diccionarios ár. más clásicos, como el citado *Lisān*, recogen *qaqqah*

111 Al que en vano veníamos buscando étimo desde 1985:128.

112 V. Corriente 1977:106-7, acerca de la confusión de voz en los participios de las formas der. a favor de la agentiva.

113 Haberla usado fue la excusa para el proceso, condena y crucifixión del sobrino de ʿAḡab, hija de Alḥakam I, en tiempos de ʿAbdarrāḥmān II, según se relata en *Al-Muqtabis* II 1, 278-81, al que alfaquíes integristas acusaban de librepensador, y a quien el emir no quiso conceder gracia, sin duda por oportunidad política. La metáfora no es ajena a las tradiciones ibéricas: en Brasil, p.e., la ciudad de Petrópolis es festivamente llamada “o penico de S. Pedro”, por la frecuencia de lluvias; el mismo Houaiss recoge dicha voz como designación jocosa de sitios donde llueve mucho.

“excremento del niño; voz con que la madre le dice que no lo toque”, y que esta misma voz áa. aparece en la *ḥarġah* H22.<sup>114</sup>

**caçarete** “tipo de rede de arrasto”: es dado como der. de **caçar**, ignorando a sus parientes cs. **cazarete** y ct. **cassaret**, dim. rom. del étimo de **alcázar**; cf. Corriente 1999:277.

**cacebi** “espécie de tafecira que tem fio de prata”: es dado como del “ár.-mart. *kasb* artístico’, este de *kasb* ‘arte, profissão’” pero, dejando aparte que el ár. *kasb* haya podido penetrar en el marathi y otras lenguas de la India, como lo ha hecho en np., lo cierto es que esta voz, con el sinónimo **gicebi** en Morais, y el cognato **arritacaçavi** en leo.<sup>115</sup>, deriva realmente del nár. *qaṣabī*, o su reflejo np., atributivo de *qaṣab* “tejido con pedrería”.

**cachaça**: su etimología es, en efecto, controvertida, pero ni el pt. **cacho** de Machado, ni el bl. *capula* de Coromines resultan convincentes. El hecho de que aquella voz primeramente significase “vinho de borras”, unido al *zaġġ* “vinum de ficibus” del *Vocabulista in arabico*, que parece síncope de *ḥazzaġġ* “seda azache”, *ibíd.*, un híbrido del ár. *zaġġ*, con el sufijo despectivo rom. {-ÁĈ},<sup>116</sup> nos sugiere que los mozárabes bilingües, que gestionaban simultáneamente las industrias vínicas y la sericultura, dieran al aguardiente de orujo por metonimia el nombre de la seda de calidad también inferior, eliminando la primera sílaba, cuya consonante /h/ aún les costaba pronunciar, o sustituyéndola por /k/, lo que produciría un \*KAZ+ÁĈ, del que saldría por metátesis el pt. **cachaça**, y por metátesis y sustitución de sufijo el cs. **cazalla**.

**caçiz** “sacerdote ...”: tras señalar correctamente su étimo nár. *qaṣīs*, y el origen sir. de éste, añade el error “do persa *kaschīsh* ‘sacerdote cristão’”, pues si bien existe en np. *kašīš* con dicho sentido, sólo puede ser un préstamo del sir. *qaššīšā* “anciano” y “presbítero”, por calco semántico del gr. bizantino.

**caço** “grande concha para servir sopa ...”: es dado como de origen oscuro, pero parece que Eguílaz acertó al proponer el ár. *qiṣṣah*, cuya pronunciación como *qāṣṣa* aparece en el *Vocabulista in arabico*,<sup>117</sup> habiéndose producido luego

114 V. nuestra *Poesía dialectal árabe y romance en Alandalús*, Madrid, Gredos, 1997:321. Hay otro testimonio en S. Barberá, *Abū Bakr al-Ġazzār, el poeta de la Aljafería*. Diwān, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2005, 38.1.

115 En el *Libro de la Regla o cartulario de la antigua abadía de Santillana del Mar*, según R. Menéndez Pidal – R. Lapesa – C. García, *Léxico hispánico primitivo (siglos VIII al XIII)*, Madrid, Real Academia Española, 2003, p. 66.

116 V. Corriente 2008:83 y n. 213.

117 V. Corriente 1977:75.



un fenómeno intrarrom. de cambio de género que afecta a varios nombres de recipientes, vgr., **jarra/o**, **cesta/o**, **cuba/o**, **poza/o**, pt. **copa/o**, etc.<sup>118</sup>

**cádi**: la fecha 1314 en que se data esta voz, al parecer sólo por figurar en una traducción de los viajes de Ibn Baṭṭūṭah, fechada en 1840, puede ocultar el hecho de que todos los reflejos medievales iberorrom. castizos del ár. *qāḍī* “juez; alcalde” contienen el artículo ár. aglutinado, y los tardíos, por vía de lenguas europeas, particularmente el fr., carecen de él.<sup>119</sup>

**cadimo**: su étimo ár. debe darse como *qadīm*, en forma pausal, no *\*qadīmu*. Cf. Corriente 2008:239.

**cadir** “instrumento árabe de sopro”: dado como de etimología oscura, sin fecha, y no citado ni por Machado, ni por Morais, no podemos opinar nada sobre esta voz, tal vez deturpada.

**cadoi/uço** “grande loca de peixes”: comparado al cs. **cadozo** “remolino en una corriente”, recibe el étimo ár. *qādūs*, como en cs. **al/rcaduz**, que Coromines acepta, admitiendo dos evoluciones semánticas divergentes y no pequeñas. En áa. y mar., esta voz ha tomado el sentido de “tubo”, más próximo a una vasija; la juntura semántica puede hallarse en la acepción del anónimo tratado de cocina editado por A. Huici,<sup>120</sup> donde se da este nombre a una especie de sartén y lo que en ella se fríe, lo que podría haber sugerido el rebullir de los peces en su escondrijo, o del agua en un remolino.

**cadoxe** “no ritual maçom escocês, um dos graus superiores”: se le da el étimo hb. *\*kadash* “sagrado”, que debe ser corregido como *qādōš*.

**cafajeste** “velhaco”: dado como de origen oscuro, podría tenerlo, sin embargo en una frase áa., *qafá jí ást* “nuca que se volvió culo”, si tenemos en cuenta algunos usos and., como el de castigar con pescozones o incluso azotes en la nuca, tan dolorosos como humillantes (cf. **safañão**), de modo que con esa frase se aludiría a alguien golpeado constantemente en la nuca,<sup>121</sup> y ya no sólo en las posaderas, en todo caso, una persona sobremanera vil.

118 Los fem. se reflejan en ct. **casa** “cazo” y and. **caza** “alcuza”. La connotación característica del género es el mayor o menor tamaño, lo que ha dado lugar a que pensar que los fem., marca de mayor tamaño, reflejarían el neutro pl. It., mientras que los masc. responderían al sg., pero esa correlación no está confirmada estadísticamente, ni la correlación entre pl. y tamaño pasa de ser impresionística, mientras que la posibilidad de un berberismo subyacente, transmitido al rom. en una época en que debió abundar el bilingüismo br.-rom., por una lengua en que el fem. es sinónimo del dim. no se ha valorado suficientemente.

119 V. Menéndez Pidal, Lapesa & García, *op.cit.*, p. 26.

120 *Kitābu ṭṭabīḥi fi lmaḡribi walʿandalusi fi ʿaṣri lmuwaḥḥidīna limuʿallīfin maḡhūl*, Madrid, Instituto Egipcio, 1965.

121 Un claro ejemplo de golpes en la mollera, para curar la desverguenza, son los mencionados en

**cafarnaúm** “confusão; objeto velho; lugar muito afastado, etc.”: éstas y otras acepciones negativas del nombre de dicha ciudad galilea (< hb. *kəfār nāhūm* “aldea de N.”, o sea, “el consolado”) pueden deberse a las maldiciones que le dirigió Cristo (Mt. 11,23 y Lu. 10,14), aunque en algún momento le sirvió de refugio (Mt. 4,13).

**cafarro** “pedágio cobrado na Palestina”: se le da el étimo ár. *\*khafra* “proteção”, que ya en 1996:43 corregíamos como *ḥafārah* “escolta”, var. del pt. **alforma** y ct. **rafeca**, q.v. in Corriente 1999:164 y 418.

**cafelo** “primeira demão de argamassa ... em revestimento de paredes”: dado como de origen oscuro, y como en el caso de pt. y cs. **acafelar**, parece tratarse, como pensó Eguílaz, de reflejos del áa. *q/káfr* “asfalto”, de último étimo acad., usado para recubrir ciertas superficies en algunos trabajos.

**cafre**: sorprende el descuido en su conocido étimo ár., dado como *\*kāfr*, en lugar de *kāfir*.

**cafta** “iguaria ár. de carne moida”: dada como del ár. levantino simplemente, es de notar que esa forma brasileña responde, como era de esperar, a la pronunciación siria, reflejo inmediato de la np. *kafta*, participio de *kaftan* “dividir”, mientras que la eg., *kufta*, se acerca al tr. *köfte*, también préstamo del mismo np., pero con labialización.

**caíco** y **caíque** “barco pequeño”: extraña la limitación al Noroeste brasileño y la asignación de étimo controvertido, “prov. tupi”, en la primera var. ya que se viene aceptando esta voz como exotismo en varias lenguas europeas, del tr. *kayık*, y así se hace en la segunda var. en el mismo Houaiss.

**caída** “emolumento”: el étimo ár. *qāʿda* debe ser corregido como *qāʿidah*.

---

los versos jocosos citados por Ibn Ḥayyān en *Al-Muqtabis* V, 177 (cf. su edición por P. Chalmeta, F. Corriente y M. Šubh, Madrid, Instituto Hispano-Árabe de Cultura – Facultad de Letras de Rabat, 1979, p. 177). La nuca es una región anatómica muy importante en el folclore ár., como se ve en giros que indican la imposibilidad, basados en la idea de llegar a tener los ojos en la nuca, vgr., IQ 111/6/4 “hasta que te veas los ojos en la nuca”, similar al refrán marr. *ḥattā šāf ʿaynēh fi qfāto* “hasta que se vio los ojos en la nuca”, o sea, con gran dificultad; en cambio, en cs., el mismo giro indica la incapacidad de visión, vgr., en la frase del *Quijote* y del *Retablo de las Maravillas* de Cervantes, **tener los ojos en el colodrillo**, v. Sevilla & Rey (eds.), *Miguel de Cervantes: Entremeses*, Madrid, Alianza, 1999, p. 143 y n. 47; actualmente, incluso una ligera palmada en la nuca es altamente ofensiva en Egipto, porque implica la condición de cornudo. También el trasero es objeto de alusiones frecuentes en el refranero y la poesía popular ár., v. como muestra el refrán n° 76 de Ibn ʿĀšim: *ās adḥāl āšfu liqālbū? qāl: alʿurūq muttaššila* (“¿Qué tiene que ver su culo con su corazón? Dijo: Que las venas los conectan”; cf. Marina Marugán, *El refranero andalusí de Ibn ʿĀšim al-Garnāfi*, Madrid, Hiperión, 1994, p. 83, con el mismo texto en el citado de Abū Yahyā Azzağğālī, n° 87).

**caim** “fratricida”: el antropónimo bíblico Caín, hb. *qayin*, parece responder a un antiguo nombre semítico del herrero, sentido conservado por el ár. *qayn*.

**calaça** “imposto que se pagava com uma porção de carne”: es dada como voz antigua, aunque sin fecha, de origen oscuro, con ders. como **calaçaria** “pereza” y **calaceiro** “perezoso”, etc. Parece tratarse del áa. *ħalás* “pago total, libranza”, nuevo arabismo no detectado que fuerza a corregir nuestra propuesta para **calaceiro** en 1997:269 y 2008:242, como clara alusión al publicano que vivía de sus exacciones.

**calafanje** “individuo despreciable”: emparentado con el cs. **galafate**, que hasta ahora considerábamos evolución semántica de **calafate**, se trata prob. de un nuevo arabismo no identificado, deturpación mayor o menor del áa. *ħálf annáġs* “más allá de la inmundicia” (cf. cs. **trafaln/mejas** < *ħárf annáġs* “extremo de la inmundicia”).

**calaim** “liga de estanho”: la fase ár. de su étimo, \**qal'aī* debe corregirse como *qal'ī*, según Dozy 1881: II 405, etimología popular del verdadero étimo mal.

**²calar** “deixar baixar”: como término marinero, bien podría reflejar el gr. *chaláō* “soltar, largar”, pero es también muy probable la mediación del ár. *ħallà* “dejar (ir)”.

**calbásio** “antigo povo da Arábia”: refleja las vars. *Chalbasii* de Avieno y la gr. *Chalbásioi*, prob. mejores que *Chaulasii* en Dionisio (v. Conti Rossini, *op.cit.*, p. 31).

**caldeu**: este artículo contiene algunas inexactitudes al hablar de los caldeos como un pueblo de origen semítico, cuando dicho adjetivo se debe aplicar estrictamente a las poblaciones de Mesopotamia inferior, en acad. *kaldū*, que acabaron siendo monolingües en el dialecto babilonio del acad., y luego en aram., pero que étnicamente eran una mezcla de sumerios con semitas. Posteriormente, se ha llamado caldeos a todos los arameófonos del Oriente Medio, e incluso excepcionalmente a los árabes y hasta a los etiopes, cada vez con menor razón.

**caliana** “especie de narguilé”: voz de la India, no puede fonéticamente reflejar el np. *qalyun* (no *qaliyūn!*), sino en todo caso la var. *qalyan*, o forma más similar de alguna lengua del país.

**califa**: sorprenden las negligentes inexactitudes \**halifa*, como étimo ár., en lugar de *ħalīfah*, y un imperdonable \**Mafona*, cuatro líneas más debajo de Maomé.

**calmuco**: el nombre de este pueblo mogol occidental refleja el que le dieron los tártaros de Kazán, *kalmik* “brujo”, forma que tomó el ruso, pero no es la llegada a Europa Occidental, sino modificada, a través del tr. *kalmuk*, como no nos llegó el mogol *ħalimak*, según datos de Vasmer, *op.cit.*, II 169, ni ningún der. del tr. *kalmak* “permanecer”.

**camelo**: lamentablemente, en Houaiss se refleja también la confusión introducida por doquier por algunos naturalistas, al pretender restringir este nombre al de dos gibas, o bactriano, y extender **dromedario** a todos los de una, cuando

según la etimología y el uso tradicional, sólo los corredores, descendientes de cierta raza de Mahra (cs. **mehari**), en Arabia del Sur, pueden llamarse dromedarios.

**canana:** no documentada antes de 1881, es voz que hemos discutido varias veces, vgr., en 1996:44 y 1999:488-9, desautorizando el étimo ár. *kinānah* “aljabá”, que se le ha supuesto, y en 2008:246, admitiéndolo, a la luz de nuevos datos de su uso, aunque muy restringido, en Marruecos, donde se habría tomado durante las campañas militares que acabaron con el establecimiento del protectorado español y francés.

**cansim** “vento quente e seco ... no Egito”: desde 1997:272, por cierto con la errata ortográfica \***camsin**, repetida en 2008:246, y hasta nuestro artículo de 2008,<sup>122</sup> venimos rechazando la etimología habitual ár. *ḥamsīn* “cincuenta”, hasta el punto de creerse que dura ese número de días, lo que no es exactamente el caso, como ya lo indica el que se pronuncie realmente *ḥamasīn*, que no puede ser el pl. fracto de *ḥamsīn*. En nuestra opinión, se trata del reflejo de una arabización superficial de una expresión cp., formada por *xmme* “calor” y *sine* “atravesar”, indicando una elevación de temperatura más pasajera que la del verano.

**capão** “casa de pesagem nas alfândegas de Mascate”: las descabelladas ideas de Dalgado no tienen sentido, ni la duda sobre la posibilidad de un hipotético \***caxão**, como dejamos claro en 1996:44, con el clarísimo étimo ár. *qabbān*, del np. *kapān*.<sup>123</sup>

**capicua:** sorprende la ingenua transmisión del étimo de Machado (*capi-*, a traducir a idéia de “cabeça”, + *cu* “a parte traseira” +*a*), que ignoraba el claro origen ct. de esta voz.

**caracol** y **caralho:** son dos palabras de etimología problemática, aunque muy comunes, pero tal vez relacionadas por una juntura semántica, al menos, en cierta fase de su evolución y por contaminación. En efecto, para **caracol**, un étimo a partir del lt. *cochlea(ri)s* recibe cierto apoyo del áa. *qāwqāna*, que supone un romand. \***QÓQNA**, que podría derivar tanto de aquella voz como de *concha*,<sup>124</sup> pero no es fácil llegar al resultado final sin alguna contaminación; por otra parte, en cuanto a los malsonantes pt. **caralho** y cs. **carajo**, su der. a través de lt. del gr. *chárax* “estaca” tiene los inconvenientes que menciona Coromines. Recurriendo de nuevo al áa., para conocer el estadio más antiguo documentado del iberorrom., encontramos en Alcalá un curioso *cárcal* “pene”, pl. *caráquil*, que parece confirmar la existencia del bl. \**characulus*, sugerido por Spitzer, lo cual, sumado a la

122 “Coptic loanwords ...”, p. 80

123 Suficientemente establecido como para ser citado en el *Lisān*, con la anotación de su autor, Ibn Mandūr, de no saber si es ár. castizo o préstamo.

124 V. Corriente 1997:448.

existencia en lt. de *charaxo* “surcar, arañar”, hace más creíble que haya existido un término protorrom. \*QARÁQOLA “estaquita”, jergalmente dicho del pene (cf. can. **tolete**, ing. **prick**, etc.); por otra parte, \*QÓQNA, o su dim. \*QOQN+ÉLA, han podido contaminarse, por el hecho de que el caracol saca los cuernos de un modo reminiscente de la erección del pene, favoreciendo el sufijo dim. tónico y la secuencia /rk/, mucho más fácil en rom. que /kn/, lo que habría generado \*QARAQÓL(A) para el zoónimo, que habría sido metanalizado por el ár. como un pl. fracto, y ajustado al tipo {1a2ā3i4}, generando *qarāqil* como pl., del que se retroforma un sg. *qárqal*.<sup>125</sup>

**caravana**: el ár. *qayrawān* no es uno de los eslabones de la transmisión al pt., cs. y ct. del pahl. *kārawān* > np. *karvan* > tr. *kervan*, y prob. it., pero no fr., aunque la fecha de documentación del pt., en 1513, hace posible un préstamo directo a éste desde el np.

**caravançará** y **caravançarai**: no hay ninguna necesidad para el pt. de una mediación del fr., pues su fecha de documentación en 1529, asegura un préstamo directo al pt. desde el np. *karvan sara(y)*, así como la primera var., donde aparece el sinónimo *sara*, que falta en otros reflejos europeos.

**carcás**: el étimo último np. *tir kaš* “porta-flechas”, pasó al tr. *tirkeş*, y entró a las lenguas occidentales durante las Cruzadas, sin ninguna fase gr., prob. a través del fr. antiguo *c/tarcais*, con un doble proceso de asimilación regresiva de /k/ y /a/.

**careca** “calvo; calvicie”: dado como de etimología controvertida, se ha de rechazar como tal el verbo **carecer** y el hb. \**qarekha* (por *qārḥāh*), por su notorio carácter de lengua no hablada; en cambio, hay dos posibles étimos ár. hibridados con sufijo rom., a saber, *qárʕa* (fem. de *aqráʕ* “calvo”) o *qaráʕa* (“calabaza”) +{ÁYKA}: nos inclinamos por el segundo, ya que la calabaza es en rom. el símbolo de la calvicie, y más apta para engendrar primero el sustantivo, y luego el adjetivo.

**carmelita**: el étimo del topónimo **Carmel(o)** es el hb. *karmēl*, un antiguo dim. de *kerem* “viña”, de cuyo pariente ár. *karm* deriva el **Carmo** de algunos topónimos pt.

**carmesim**: en realidad, deriva inmediatamente del áa. *qarmazí* < nár. *qirmi-zī*, y éste del np. *kerm+e azi* “gusano de teñir”.

**carqueja** “várias plantas do gèn. *Baccharis*”: dada como de origen controvertido, con una var. romand. *karkayšah*,<sup>126</sup> ha sido ocasionalmente der. del

125 También existe en la misma fuente un *caráyl*, obviamente préstamo rom. más reciente; v. nuestro artículo “Expresiones bajo tabú social en árabe andalusí y sus relaciones con el romance”, en *Vox Romanica* 52 (1993) 282-91, esp. 283, cuyas hipótesis requieren ajuste a la vista de los nuevos datos. El equívoco semántico resultante, actualmente inexistente, podría haber sido la razón de la sustitución en can. de **caracol** por **chuchanga**.

126 En Abulḥayr, *op.cit.*, II 378, con las equivalencias ár. *raḍāyif* y *rafāyid*, identificadas en p. 335 con

lt. *colocasía* < gr. *kolokasia*, pero realmente parece un reflejo bastante inmediato del lt. *carchesium* < gr. *karchésion* “cofa en un mástil”, por lo que ha de corregirse aquel concepto.<sup>127</sup>

**carraca:** este tipo de navío es dado como de étimo controvertido, aun citando la inviable opinión de Machado, el ár. *\*harrāqa*, o sea, *ḥarrāq*, meramente un brulote, que rechazábamos ya en 1996:45, por incompatibilidad semántica, siendo lo más probable un reflejo de *ḥarrāq*, tipo de navío mencionado en el formulario notarial de Alǧazīrī,<sup>128</sup> cuya relación con el *ḥarrāk* del *Vocabulista in arabico* no es clara, por lo que hay alguna otra posibilidad contemplada en Corriente 2008:250.

**casac-:** antepositivo tanto de *casaca/o* como étimo de *cosaco* deriva, a través del ruso *kozak*, del tr. *kozak* “nómada”, no *\*quzzāk*.

**casa / cu-da/e-mãe-joana** “confusão”: dejando aparte la explicación de que este frase fuera alusiva al prostíbulo en Aviñón de la reina Juana de Nápoles, en cuanto a la hipótesis de J. Ribeiro, de que *mãe-joana*, como el cs. *damajuana* y fr. *demi-jeanne*, fuese reflejo del ár. *\*damchan* “garrafón”, “de um verbo ár. que significa meter uma coisa em outra”, lo más cierto parece ser que el nár. *damaḡānah* y vars. (cf. Dozy 1881 I:438, donde se sugiere que sea persa) derive del np. *domče ḡāne* “vasija con cesto de mimbres”, prob. a través del reflejo tr. *damacana*.

**casbá:** “cidadela ... nas ciudades ár. do Norte da África”: dado como reflejo del ár. vulgar *qašba* < cl. *\*qašabā*, por *qašabah*, la acentuación indica un paso por el fr., como indicamos en 1996:45.

**catar** “cáfila de camelos”: su étimo es dado como “persa-ár. *qatār*”, que ha de entenderse como del np. *qetar*, del ár. *qitār*.

**catarense** y **catareu:** parece haber identidad geográfica entre el lt. *Catharrai* de Plinio (v. Conti Rossini, *op.cit.*, p. 18) y la península y actual estado de Qaṭar,<sup>129</sup> cuyo patronímico pt. es **catari** o **catariano**.

---

la *ḥaššat azzuḡāḡ* “hierba del vidrio”, o sea, la parietaria.

127 Vgr., en nuestra *Romania Arabica*, p. 173. El nombre parece venirle de la apariencia de sus tallos erguidos y con escasas hojas hasta llegar a la flor en la parte superior; v. G. López González, *La guía de INCAFO de los árboles y arbustos de la Península Ibérica*, Madrid, Incafo 1982, p. 633.

128 V. *Al-maqṣad al-maḡmūd fi talḡiṣ al-ʿuqud* (ed. Asunción Ferreras), Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas – Agencia Española de Cooperación Internacional, 1999, pp. 198 y 224. Curiosamente, hay una conexión semántica entre esta voz y su moderno reflejo mar. *ḥerrāḡ* “emigrante ilegal, violador de fronteras”, lo que plantea la cuestión de si las naves en cuestión no eran las dedicadas a piratería y ataques a las costas enemigas.

129 Rechazamos, naturalmente, la reciente equivocada decisión de la RAE, junto a otras que no merecen acatamiento, de ortografiar este topónimo como *\*Catar*, que consagra además una acentuación errónea. Más razonable hubiera sido proponer una grafía Qáṭar, garantizando la correcta en

**catramolita** “povo da Arábia Feliz”: el supuesto étimo lt. *\*chatramolítæ* es mera errata por *Chatramotítæ*, como figura en Estrabón, Plinio, Dionisio, Claudio Ptolomeo y Esteban de Bizancio (v. Conti Rossini, *op.cit.*, pp. 9, 21, 31, 34 y 35), reflejos todos del gentilicio gr. del topónimo ár. Ḥaḍramawt.

**caviar**: son correctas las fases fr. e it. de su étimo, pero la grafía moderna del tr. es *havyar*, reflejo del np. *ḥay var* “como huevos”.

**cazaque**: tiene el mismo étimo de **cosaco**, v. **casac-**.

**ceca** “lugar distante” (en la locución **de – en meca** y vars.): se le da el étimo “ár. hispánico *sekka*, e este do ár. *sikka* ‘moeda’”, más exactamente áa. *sákka* < cl. *sikkah* “troquel de acuñar”, siendo oportuna la idea de la abreviación de la expresión nár. *dār assikkah* “casa de la moneda”, introducida en aquel giro sólo por la rima, ya dentro del rom., puesto que no hay testimonio de nada parecido en áa. Es disparatada la propuesta de J. Ribeiro de un supuesto br. *\*as-seca* “povoação, habitação, casa”.

**ceifa**: v. **aceifa**.

**celamim** “medida de capacidade”: se acepta, según Coromines y Machado, el étimo ár. *thamānī*, pl. de *thumnīā*, o sea *tamānī* y *tumniyyah* “octava parte”, más exactamente “vasija para media cuarta”, al que venimos encontrando algún problema prosódico desde 1996:46, cuya solución sería un sufijo atributivo tónico (+{f}) como el distributivo de IQ 103/8/4, *tumānī* “un ochavo (de moneda)”, o el ordinal de la *Doctrina christiana*, p. 11,<sup>130</sup> *themini*, usado como partitivo, según propusimos en 2008:256.

**cedal** “tejido de seda ou lino”: el eslabón intermedio entre gr. *sindón* y rom. sólo puede ser el nár. *ṣandal*, según propusimos en 2008:56.

**cenita** “povo da Arábia”: pero el texto de Plinio (v. Conti Rossini, *op.cit.*, p. 18) donde se menciona los *Scenitæ* se refiere, en general, a todos los árabes nómadas.

**cenoura** “*Daucus carota*”: se adopta la propuesta etimológica de Machado, ár. *\*isfanāria*, a través del vulgar *\*sānnāra*, mencionando también el ár. vulgar propuesto por Coromines, *\*safunariya*, todo ello con bastante escepticismo. Como venimos explicando desde 1996:46, el gr. *staphylīnē ágria* se ha corrompido en áa. como *isfannārya*, citada en el *Vocabulista in arabico y Glosario de Leiden*, y luego en *\*(as)sannārya*, cuya primera sílaba ha sido metanalizada como artículo y eliminada, mientras que en las dos finales se ha metanalizado el sufijo rom. {+ÁYRA} y sustituido por {+ÁWR(Y)A}, de donde el pt. y su sinónimo cs. **zanahoria**, todo ello con muchas vars., como explicamos en 1999:84.

---

éste y otros topónimos, cuyas grafías habituales inducen falsa prosodia.

<sup>130</sup> V. Corriente 1977:96. La metátesis parece favorecida por metanálisis del sufijo dim. rom. {+iL}.

**cequim** “antigua moeda”: es correcto el étimo de Machado, una vez corregido como *sikkī* “de ceca”, y errónea la grafía de A.G. da Cunha para el ár., \**zikka(h)*.

**ceroula** “roupa masculina ... us. sob as calças”: es indudable su étimo ár. *sirwāl*, deformado por Machado en varias grafías imposibles, cuyo último étimo antiguo persa había penetrado ya en el gr. *sarābara*, como referimos en 1996:46. La evolución para el pt. fue bastante sencilla, metátesis de /-wa-/ y adición de vocal paragógica,<sup>131</sup> mientras que el cs. **zaragüelles** y ct. **saragüells** reflejan el pl. *sarāwil*, metanálisis del sufijo dim. rom. {+ÉL}, y adopción de pl.

**ceteraque** “*Asplenium ceterach*”: las grafías deben ser corregidas como ár. *šīṭaraġ* < np. *šīṭaraġ* < sáns. *čitraka*, que omite Houaiss.

**chador** “traje femenino ... em alguns países muçulmanos ... que cubre todo o corpo a excepção dos olhos”: no es correcta la descripción, que corresponde al *niqāb*, mientras que el **chador**, var. mejor que **xador**, es un manto que deja el rostro al descubierto, si quien lo lleva no se emboza con la mano. Es voz no asimilada, tomada recientemente en pt. y cs. por mediación de ing. o fr., reflejo del np. *čador*, < pahl. *čādur* “lienzo, velo”, transmitido al hindí como *cādar*. Cf. **chaudel**.

**chagrém** “variedade de couro granulado ...”: es indudable la mediación del fr. *chagrin*, pero en cuanto al origen oriental, se trata del tr. chaghatay *saġri* “cuero del lomo”,<sup>132</sup> a través del np. *saġari*, con reflejos np. y nár.

**chanca** “calçado rústico” y **sanca** “cimalha”: es inverosímil el étimo antiguo persa *zanga*, a través del bl. (t)*zanga*, aunque aceptado por Machado, Coromines y otros etimólogos, puesto que el áa. *čánka*, prob. de un origen prerrom. próximo al vasco *txangi* “cojo”, o algún otro miembro de su raíz, como *txanka* “muleta; tentemozo, etc.”, proporcionan una solución ibérica mucho más inmediata, como sostenemos desde 1999:285. Debe añadirse el pt. a esta entrada en Corriente 2008:260.

**chanfalho** “espada grande, velha e enferrujada”: dado como de origen controvertido, debe añadirse a **chafarote** en Corriente 2008:259, como der. del ár. *šafrah* “gran cuchillo”, dentro de la extensa familia de arabismos que incluye el pt. **chifarote**, algunos también con sufijos rom. aum. o despectivos, y otros con vocalismo más cercano al áa. *šifra*.

**chaudel** “antigo pano da Índia”: la var. más antigua **chandes** ya sugiere que la entrada sea errata, y otra de 1525, **chader**, indica que la sonorante es parásita, lo que confirma la identidad, al menos etimológica con **chador**. Como dijimos acerca de **achar**, la transcripción del np. con >h< volada no es pertinente.

131 V. Corriente 2008:xlvi-xlvii.

132 Según Vasmer, *op.cit.*, IV 394.



**chê** “expressão de assombro, surpresa”: la observación de Coromines acerca de su posible origen valenciano es muy atendible, aunque a Brasil haya podido transmitirse más bien desde la Argentina. En cuanto a su étimo, y teniendo en cuenta el acento “apitxat” de dicho dialecto ct., es bastante posible que refleje el nár. *yā šayh* “¡eh, viejo!”,<sup>133</sup> que tiene exactamente ese sentido, y pudo introducirse a través de los moriscos bilingües de la región.

**chibuque** “cachimbo tr.”: el étimo tr. debe ser corregido como sólo *çubuk*, ya que el antiarmónico *\*txibük* meramente refleja la palatalización de la primera vocal en préstamos al nár. como el sirio *šəboq*.<sup>134</sup>

**chiqueiro** “pocilga”: dado como de origen controvertido, “talvez do moç. *txirkáir* ‘cabana’”, mencionando luego un posible lt. *\*circarium*, influido por el ár. *\*txárka* “red, lazo, correa”, se observa aquí una mezcla de información correcta con errores, lo que requiere esclarecimiento. Ese supuesto ár. no es sino el áa. *šúrka*, comentado en **axorca**, que no guarda ninguna relación con esta entrada; en cuanto al supuesto “mozárabe”, o sea, el áa. *širkáyr*, transmitido por el *Vocabulista in arabico* con la equivalencia “tugurium”, venimos apuntando desde 1989,<sup>135</sup> que el reflejo irregular del romand. /ç/ se deba a una pulla intercomunitaria, en este caso de musulmanes a costa de cristianos, para asimilar la pocilga a un “lugar de politeístas” (*širk*). Junto a la forma jocosa, debió existir la normal, que pasó a pt. y cs. con pérdida haplológica de la primera /r/, a diferencia del caso en el pt. **charquear** o **enxercar** “salgar e secar a carne das reses para a produção do charque” (de donde el retroformado **enxerca** “charque”), operación hecha en los mismos establos o sus intermediaciones, como se observa en la descripción de **charqueada** “local ode os bois são abatidos e onde se procede ao preparo do charque”.

**chirivía** “*Pastinaca sativa*”: tanto la hipótesis de Coromines de una hibridación del lt. *siser* con ár. *karawiyā* “alcaravea”, como la de Machado, que supone varias acepciones a esta voz, chocan con dificultades fonéticas en la consonante inicial y el vocalismo, a pesar del apoyo de Dozy 1881: I 189 a esa der. En cuanto al áa., sólo Alcalá recoge *girivía* que, pese a haberse generalmente incluido en la raíz {ǧrʷ} podría ser préstamo del cs., como en otros casos de eliminación del

133 Muy frecuente en Egipto, país de paso forzoso para los pegrinos de Occidente, en cuyos dialectos ha influido a menudo, cf. M. Hinds & A. Badawi, *A Dictionary of Egyptian Arabic*, Beirut, Librairie du Liban, 1986, p. 489.

134 Que aparece con un acento en primera sílaba en A. Barthélemy, *Dictionnaire Arabe-Français. Dialects de Syrie: Alep, Damas, Liban, Jérusalem*, París, Geuthner 1935-6, II 376, pero no se corresponde con las grafías *čw/übaq* de Š. Sāmī, *Almušğam atturki atturāğ*, Librairie du Liban, 1890, rep. 1989, pp. 505 y 518.

135 *El léxico árabe andalusí según el “Vocabulista in arabico”*, Madrid, Dpto. de estudios árabes e islámicos, p. 165. Desarrollamos esta idea en 2008:262, n. 648.

fonema marginal;<sup>136</sup> en resumen, incluso la solución que ofrecimos en 2008:263, una fase libresca en que una grafía latinizante >ch< de /k/ fuese leída como /č/, nos parece actualmente dudosa, y tampoco podemos recomendar una derivación del ár. *ǧirw* “cachorro”, como la esbozada allí en n. 649, o sea, áa. \*ǧirwíyya “perruna”, ya que el testimonio pt. imposibilita la hipótesis de un aragonesismo generalizado, responsable de /ǧ/ > /č/. El testimonio temprano de Berceo, las diversas vars. en toda la Península (vgr. ct. **xirivia**, arag. **cholvía**, gl. **chereuvía**, etc.), y algunas ultramontanas, incluso el naf. tardío *zrūdiyya* “zanahoria”, obligan a buscar una solución temprana y apta para generar las distintas vars. Como dice Coromines, la pervivencia del lt. *siser* parece probada por el pt. **alchísera**, prob. resultado de un romand. \*(a/+)Č/S/ŠR(A), donde la secuencia chicheante-sibilante ha podido dar lugar a pérdida haplológica o alteración de una de ambas, y la adición del sufijo atributivo ár., explicable por ser una variedad de otra planta,<sup>137</sup> habría generado un \*(a/+)Š/Ǧ/R(A)+awíyya, que lo explica todo: las vocales palatales, por asimilación progresiva, la velar del arag., por asimilación regresiva a la labial, y el naf., por contaminación con la raíz mucho más frecuente {zrd} “tragar”, con la juntura semántica de tratarse de un comestible a veces bastante apreciado.

**2chorro** “ladrão”: dado como de origen oscuro, como en el caso del cs. **chorar**, **chorizo**, etc., parece tratarse de jerga de marginados, en este caso gitana, de la ilustre estirpe del sáns. *čur* “robar”.

**chuchar** “mamar”: recibe origen onomatopéyico pero, en realidad, se trata de una venerable antigualla, el romand. \*ČUČ+ĀR, del lt. *sugere*, reflejado en áa. como *chúch* en Alcalá e IQ, y como *šúš* en el *Vocabulista in arabico*.<sup>138</sup>

**chuço** “vara armada”: dado como de origen oscuro, como en el caso del cs. **chuzo** y ct. **çuço**, parece reflejo del ár. *zuǧǧ* “cuento de lanza”, con cierta evolución semántica y metátesis ya intrarrom., como describimos en 2008:218. 50

**chué** “ruim; escaso”: documentado sólo en 1727, no es pertinente recurrir al “ár. hispánico \*xūy”, que no existe, como tampoco \*xūyya “coisa”, sino sólo áa. *šuwáy* “poco”; más bien parece haya que pensar en los tempranos y duraderos

136 Ya en 1978 aludíamos a este fenómeno en “Los fonemas /p/, /č/ y /g/ en árabe hispánico”, en *Vox Romanica* 37, 214-8, esp. 214, n. 6 y, más detalladamente lo hicimos en 1992:54.

137 Obsérvese el caso similar de *saraqúšta* < \*Š/ČEŠARAQÓSTA < lt. *Caesarea Augusta*. La famosa observación de Ibn Buklārīš que en la Marca Superior se decía >*sirbuh*<, no >*čirbuh*<, para “ciervo”, ha de interpretarse como una evolución más rápida en Levante que en la Bética de la /k/ lt. ante vocales palatales, similar a la de la Galia, a diferencia de Italia y el resto de Hispania; cf. nuestra *Romania Arabica*, p. 114, n. 47. La identificación de *siser* < gr. *sisaron* con la chirivía (*Pastinaca sativa*) es también citada en Abulḥayr, *op.cit.*, II, 669, n. 2.

138 V. Corriente 1997:107 y 295. Evidentemente, la secuencia de chicheantes provocó asimilación mutua; en cuanto a la africación, podría ser de origen onomatopéyico.

contactos de los portugueses con Marruecos, donde su reflejo *šwāy*, con una vocal muy palatalizada, ha podido dar la impresión del diptongo pt. /ey/, que evoluciona dialectalmente a /e/.

**chulo** “grossoiro; gigoló”: es considerado castellanismo, y luego der. del it. (fan)**ciullo** “niño”, con indudable dificultad semántica. En cs. parece que su sentido primero haya sido el de aprendiz o auxiliar, lo que casa bien con el bl. *sciolus*, sugerido por Eguílaz, si no se trata de un masc. retroformado sobre el áa. tardío *šúla* “vaca que sirve de cabestro”, como sugerimos en 2008:264.

**chúmea** “peças de madeira ... para reforçar mastros e vergas”: dada como de origen controvertido, no hay ni que citar las hipótesis de Buarque de Holanda y Machado de reflejos de la raíz ár. {*ǧmʕ*}, a lo que se opone el vocalismo y, sobre todo, el paralelo cs. **pluma**, que parece indicar una designación antifrástica y festiva de esos pesados maderos, lo que no impide una contaminación fonética paralela con **chumbo** “plomo” como se, esp., en la var. **chúmbea**. También es verosímil que el cs. sea mera adaptación del pt., teniendo en cuenta la mayor vocación marinera de las gentes del Oeste peninsular.

**cifa**: como decíamos ya en 1996:48 hay problemas con los étimos de ambas acepciones, el supuesto np. \**sift* de Dalgado, para “gordura animal us. para untar o fundo dos navios”, y \**sāifa* de Machado, para “areia us. pelos ourives para moldar peças vazadas”, ya que en el primer caso lo que realmente existe es el arabismo *zeft*, con un alomorfo *zif*, aunque siempre cabe pensar que G. Correia, autor de las *Lendas da Índia* de 1561, tomase deformadas algunas voces orientales para dar mayor exotismo al texto, aunque en fechas similares se documenta **cifar** y **cifado** en Lopes de Castanheda, *Historia do descobrimento e conquista da Índia*, lo que indica un cierto grado de aceptación contemporánea entre los escritores de la especialidad. En cuanto a la segunda acepción, *sāʔifah* “arena fina” es una voz cl., rebuscada en los diccionarios, con nulas posibilidades de haber llegado al áa. y haber luego generado un arabismo rom., con una contracción de 2º grado del diptongo secundario.<sup>139</sup> Como indicamos en 1966, habría alguna posibilidad para áa. *šifa* “fórmula, receta; manera”. < cl. *šifah*, o el mar. *seffa* “cuscús muy fino”, ya que su documentación en 1780 podría reflejar algún intercambio léxico en los presidios africanos y otras relaciones de portugueses y norteafricanos.

**cimitarra**: se da como de étimo no totalmente aclarado, “prov. do persa *xamxīr* ‘espada’ por intermédio do tr.”: *šamšēr* es una voz bien establecida en np., aunque ajena a tr. y ár., y ese tipo de espada es precisamente de origen oriental, el llamado *hindī* en los formularios notariales, mientras que en el Occidente islámico tardó mucho en ser frecuente otro que el llamado “franco”, recto, por lo

139 V. Corriente 1977:30.

que la fecha de documentación, 1450 para pt., fines del mismo siglo para el it. **scimitara**, no permite una propagación directa, desde Persia a Portugal, por no hablar de la equivalencia fonética. Por ello, desde 1996:48, venimos proponiendo la abreviación haplológica de un sintagma áa. \**šimšama țarra* “sable gitano”, prob. jergal, por *sáyf hindí*, con los argumentos que puede verse en 1997:290; cf. el citado formulario de Alğazırī, p. 288.

**cincerro** “sineta”: se le supone origen onomatopéyico, según Coromines pero, a la vista de su homólogo cs. **cencerro**, mur. **cencerretas** “collera con casca-beles”, y cs. **cerceda** “cadena de prisioneros”, es posible se trate del áa. *sá/sala* < cl. *siisilah* “cadena”, esp. como abreviación de un sintagma \**sál/nsalat ġaláġil* “cadena de esquilas”, con interferencia del sufjo cs. {+ÉRRO}; v. Corriente 2008:256.

**cipaio**: v. **sipai(o)**.

**ciranda** “peneira grossa”: dada como de origen oscuro, punto en que la dejó Coromines, desde 1996:48 dejamos claro su étimo np. *sarand*, con claros reflejos en áa., desde el *Vocabulista in arabico* a Alcalá, y diversos romancismos, tan explícitos como cs. **zaranda** y ct. **saranda**; cf. Corriente 2008:475. Es metonimia suya **saranda** “vagabundo”.

**civeta**: su étimo ár., dado como una abreviación de \**kitt azzabād* “gato de algalia”, debe corregirse su primer elemento como *qitt* y, en cuanto a la supuesta metafonía de la primera sílaba, en realidad se trata de una palatalización a menu-do generada por /z/ en los arabismos.<sup>140</sup>

**cizirão** “*Vicia cracca*” o “*Lathyrus latifolius*”: se le da el étimo lt. *cicero* “garbanzo”, ignorando totalmente el adecuado, desde el punto de vista fonético, nár. *sīsārūn*, < gr. *sisaron*.<sup>141</sup>

**coobar** “destilar varias veces”: como último étimo, al bl. *cohobare* se atribuye un probable origen ár. \**quhba*, difícilmente justificable, pues *quhba* sólo significa el color gris.

**copta**: la fuente inmediata del bl. y formas europeas posteriores es el ár. *qubṭī*, éste sí del cp. *gyptios* > gr. *Aigýptios*, etc.

**coraixita**: el gentilicio correcto de Qurayš es *qurašī*, aunque tardíamente haya aparecido en nár. también *qurayšī*, pero la sufijación ya indica que la forma pt. se ha obtenido al modo rom.

**cossaco**: v. **casac-**.

<sup>140</sup> V. Corriente 1977:49, con ej. **como jirafa**, **jinete**, **jengibre**, **algeroz**, etc., debido a la proximidad articulatoria entre /z/ y /ġ/ en algunos dialectos ár.; v. también 2008:xxxv-xxxvi. Las fuentes del áa. registran *zabáda* como “civeta”, y Dozy 1881: I 578 tiene *quṭṭ azzabadah* “gatos de algalia”.

<sup>141</sup> Identificado, con algunos problemas, con *Borago officinalis*, borraja o alcohela en los n°s 2517 y 4393 de Abulḥayr III-2, 711, v. también II:382 y n. 9, y 669, n. 2.

**cossou/iro** “peça ... vazada ao meio por um furo”: dado como de origen oscuro, es un reflejo del lt. *cursorius*, a través de una forma paralela al romand. reflejado como *QUŠÍR* en el *Vocabulista in arabico*,<sup>142</sup> y ya detectado y correctamente analizado por Griffin, *op.cit.*, p. 192, citando las formas pt.

**²coto** “variedade de figo branco”: dado como oscuro, es sencillamente el gentilicio áa. *qūṭi* < cl. *qūṭr* “godo”, mencionado entre las variedades de higos en los tratados botánicos, como ya recogiera Dozy 1881 I:156; cf. Corriente 2008:271 con información adicional, p.e., acerca de la acentuación variable del sufijo atributivo.

**coto** “parte restante de membro” y **¹cotó** “aleixado”: se le da como étimo el lt. *cubitus*, semánticamente inadecuado. Una vez más, la solución parece encontrarse en el romand., donde aparece, en el *Vocabulista in arabico*, un *QAWṬIN* “mancus”, que Griffin no comentó, y que venimos conectando con la entrada pt. y el cs. **tocón** desde nuestro artículo en *Vox Romanica* de 1980:207. Tanto en el caso del adjetivo como de los verbos de él der., *qáwṭan* “dejar manco” y *atqáwṭan* “quedar manco”, la sonorante final es una clara adición a la raíz lt., cuyo origen es un tanto problemático:<sup>143</sup> actualmente, nos inclinamos al participio *captus* “capturado, inutilizado”.

**cotovía**: como en el caso de su homólogo cs. **totovía**, es generalmente considerada como onomatopeya rom. Pero hay cierta posibilidad de arabismo, ya que el ár. *ṭṭawā*, reflejo del np. *ṭṭava* o *ṭṭu* y éste del sáns. *ṭṭibha*, su presencia en un famoso relato de los apólogos de *Calila e Dimna*, podría haber penetrado en rom., de lo que sería prueba el bl. *totanus*, tal vez errata gráfica por *\*totauus*. La terminación sería el resultado de haberse formado un n.unit. áa., *ṭṭawíyya*, con contracción del diptongo y asimilación vocálica regresiva.

**cubeba**: su claro étimo ár. *kabābah* ha pasado por la fase áa. *kubāba* que refleja ya el *Vocabulista in arabico*.

**cule** “trabalhador ... na China e na Índia”: su étimo, hindí *qulī* u otra lengua local, no es de origen dravídico, sino reflejo del tr. *kōle* “esclavo”, cuya relación con np. *koli* “rústico” es muy probable.

**cúmel** “licor ... feito com cominho”: es declarado de origen oscuro, pero en *kümmel* “bebida ... originária da Rússia ... aromatizada com cominho” se da el étimo correcto al. **Kümmel**.

**cúrcuma**: su claro étimo ár. *kurkum* no ha pasado por np. *karkam* (no *kur-kum!*), sino refleja directamente el pahl. *kurkum*.

**cuscuta**: deriva del lt. científico, que no refleja un ár. *\*kuxūṭa*, sino ha deformado un tanto el ár. *kašūṭ/ṭah*, del aram. *kāšūta*.

142 V. Corriente 1997:429.

143 V. n. a **safanão**.

**dabá** “recipiente de couro”: se da como étimo el np. \**dabbāh*, hindí *dabbā*, etc., hasta llegar a un supuesto sáns. \**dabadā*, que no recogen los diccionarios, y se comprende, pues el préstamo ha ido en sentido contrario, partiendo del ár. *da-bbāʔah* “calabaza usada como recipiente”, al np. *dabba* y, finalmente, a las lenguas de la India.

**²dado**: se le atribuye origen controvertido, y así es, aunque desde 1985:130 venimos rechazando las rebuscadas etimologías ár. y np. de Coromines, por su incomunicabilidad a la Península Ibérica, y sugiriendo la abreviación de un sintagma, vgr., \*(*kaʕbat al*)*aʕdād* “taba de números”, precisando así el modo de estar marcadas sus caras, a diferencia de los símbolos antes usados, flores, colores, etc.; el toque final lo podría haber dado una contaminación con el participio del rom. **dar**, como venimos aceptando desde 1999:297.

**dafina** “sarrabulho”: falta como nombre culinario, reflejo pt. de **adafina**, en Corriente 2008:27 y el correspondiente reenvío en p. 274, donde debe incluirse.

**¹daia** “partera”: esta voz us. en la India deriva, en efecto del np. *daye*, pero su origen es el pahl. *dāyak*, no el hindí, ni el sáns. *dhātrī*.

**da(i)mão**: resulta algo arriesgado aceptar, como étimo del nombre del **desmán**, a través del fr. **daman**, el deducido del dato de Dozy 1881 I:462 de que, en algunas regiones de África, se le llama *damān isrāʔil* “cordero de Israel o de los judíos”. En cs., para el **desmán almizclado** se sugiere el sueco *desman* “almizcle”.

**dalaca** “barca grande”: al darle Dalgado como étimo el nombre de una isla del Mar Rojo, seguramente el archipiélago Dahlaq, ignoraba las vars. **dainaca** y **dana/eca**, que sugieren una der. de todas del np. *dane gah* “granero”, reflejado en tr. como *tekne*, ya nombre de recipientes y naves.

**damas**: en cuanto al conocido juego de tablero, llevó razón Machado al darle su acepción primera, como juego que se tenía por apropiado para ellas por ser menos complicado que el ajedrez, no teniendo sentido la propuesta de derivarlo del complicado “ajedrez grande o completo”, en nár. *šaʕranġ kāmīl/attammah*, de 110 casillas y más piezas que el ordinario o pequeño (*šaʕranġ ʕaġīr*).<sup>144</sup>

**damasco**: el nombre de la capital de Siria es en todas las lenguas un reflejo de su antigua forma en aram., *darmašeq*, ya documentado en acad. como *dimas/šqi*, de manera que todas las demás propuestas son meras fantasías o etimologías populares. Es probable que como nombre de fruta refleje el gentilicio ár. correspondiente, *dimašqī*, ya que está documentada la “ciruela damascena” en algunos tratados botánicos,<sup>145</sup> siendo conocida la estrecha relación y frecuente confusión

<sup>144</sup> V. Dozy 1881 I:759.

<sup>145</sup> Vgr., Abulḥayr I:413 y II:557, que advierten líneas antes de la confusión terminológica en Alandalús. Por otra parte, son frecuentes las variedades frutales atribuidas a Siria o sus ciudades.

en la nomenclatura de estos frutos. En cambio, el nombre de tejido no tiene otra conexión con la ciudad que la contaminación fonética, ya que refleja el ár. *dimaqs*, a su vez, metátesis del sir. *mīṭaksā*, < gr. *métaxa*,<sup>146</sup> por lo que hay que corregir dicha noción en Corriente 1996:49, 1997:298 y 2008:275, aunque manteniendo la antigua etimología para **damasquim**, **damasquino**, etc., con referencia a tejidos y armas, y prob. también para **damassi(m)** “moeda corrente na Arábia no passado”.

**(d)jaroeira**: como en otros casos, se considera su etimología controvertida, atendiendo demasiado a Machado, que cuestionaba el claro étimo áa. *ḡarú* < cl. *ḡirw*, por la falta de artículo ár. aglutinado y su extrañeza ante la caída opcional de la /d/ inicial, principios ambos con frecuentes excepciones.

**darôês** o **dervixe**: recibe una cristiana definición como “membro de qualquer ordem monástica muçulmana que ger. faz votos de pobreza, humildade e castidade” que debe corregirse, ya que ni las *ṭarīqas* sufíes son órdenes monacales, ni se hace tales votos, aunque los miembros de estas cofradías puedan o suelen ser pobres, humildes o, más rara vez, célibes y castos. Su étimo np. es *darviš* “pobre”, que ha pasado al nár. como *darwīš*, del mismo modo que su homólogo ár. *faqīr* ha entrado en np. y en las lenguas de la India, antes de propagarse por las europeas, con evolución semántica hacia exhibiciones circenses que no se ha dado en el caso del **derviche**.

**darra** “povo da Arábia”: como en otros casos parecidos, estos etnónimos extraídos de obras clásicas, son de transmisión problemática, y éste aparece como *Darae* en Plinio.

**dstão** “celeiro”: ya en 1996:50 comentamos esa traducción errónea del np. *dasta*, en realidad, “engaño”, dicho en la India del que se hacía sisando el arroz.

**daura** “barca com apenas um mastro e vela latina, u. na Índia”: dada como de origen controvertido, “talvez do ár. *dāo*”, o sea, *ḡaww*, lo que venimos declarando improbable desde 1996:50.

**desgarrar**: v. **esgarrar**.

**dolmã** “sobreveste de origem tr.”: la trasmisión del tr. *dolama* “envolvente” parece haber tenido lugar a través del fr., con o sin la supuesta mediación de húngaro y al.

**dor** “oração feita ao meio-dia pelos *parses*”: dado como de origen oscuro, contiene un grave error de concepto, que no comete Morais, que simplemente la localiza en Persia, pues se trata sencillamente de la oración islámica de medio día, *ṣalātu ḡḡuhr*, si bien, como señalábamos ya en 1996:50, la realización /z/ en

<sup>146</sup> Según Brown, Driver & Briggs, *Hebrew and English Lexicon of the Old Testament*, Oxford, Clarendon, 1907 (rep. 1972), p. 200.

Persia del fonema ár. /q/ es incompatible con esa pronunciación, que parece ár., incluso tal vez naf.

**dorônico:** el lt. científico que da nombre a este género de plantas es transcripción del nár. *darawnağ*, reflejo del pahl. que ha dado en np. *darunak*.

**droga:** la etimología holandesa, por no hablar del inexistente ár. \**dūrawā* “bala de trigo” y vars., todas ellas irreconocibles, no resuelven los problemas fonéticos y semánticos de esta extensa familia de palabras,<sup>147</sup> dentro de la cual **droga** y sus ders. añaden el sufijo rom. despectivo {+ÓK} a la raíz ár. {*ht/d/dr*}, ultracorregida en áa. como {*htr*}, es decir, \**hatr+ÓKA*.

**dromedario:** v. **camelo**.

**ducão** “loja, tenda”: efectivamente, la voz pt. está tomada en la India de idiomas locales, préstamo directo prob. del ár. *dukkān*, ya que su reflejo np. *dokkan* habría producido otro vocalismo.

**dulcadá** “décimo primeiro mês ... do calendário islâmico”: recibe una extraña explicación etimológica “ár. *Dūu-l-ga'dah* lit. ‘o de sentar’, como mês *Dū-l-Qa'dah*”, donde no se entiende la diferente transcripción, casi correcta la segunda vez, por *dulqa'dah*, ni la explicación de esa sentada, que se refiere a la tregua de guerra, para preparar la peregrinación del mes siguiente.

**edomita** “povo semítico ... ao Sul do mar Morto”: falta esta entrada en Corriente 2008:281, donde debe añadirse, con su étimo hb. *ēdomi*, a través del lt. bíblico.

**efraimista** “relativo à tribo de Efraim”: refleja el gentilicio gr. bíblico formado sobre el hb. *efrayim*.

**eiva** “defeito ... imperfeção”: se da como de origen oscuro, a pesar del acertado juicio de Coromines, según explicamos bajo **aleive**.

**elche** “cristão convertido à religião muçulmana”: Machado estuvo casi en lo correcto al darle el étimo \**ilj* “escravo branco; cristão; renegado”, pues se trata, en realidad, de *ʿilǧ*, que se aplicó a los desconocedores del ár., y luego a los no musulmanes, mientras que la propuesta de João de Sousa, “ár. *elgi*, de *alêja* ‘passar de uma para outra região’”, es un dato distorsionado y, la segunda voz, irreconocible.

**elemi:** hay que advertir del desplazamiento de esta entrada y algunas otras en la p. 284 y 283 de Corriente 2008. El étimo de Houaiss es correcto, aunque ignoramos la fuente del ár. *lāmī*.

**embelecar:** efectivamente, de origen controvertido, pero prob. no el buscado ár. *balīq* de las antiguas ediciones del DRAE, sino una hibridación áa. con prefijación y sufijación rom, \**EN+balá+IQ+ÁR*, “meter en desgracia o mal de

<sup>147</sup> V. nuestro artículo, mencionado a propósito de **aldeaga**, “Reflejos iberorromances del andalusí {*htr*}”, en *Al-Andalus-Magreb* 1 (1993) 77-87, esp. 85. .



amores”, como venimos proponiendo desde 1985:131, con alguna enmienda en 1999:305.

**emblico** (sic, en otras fuentes **êmblico**) “*Phyllantus emblica*”: su origen es dado como controvertido sin motivo, ya que es obvio su étimo, o sea, que el lt. científico es mera transcripción del ár. *amlağ* que, a través de un pahl. no documentado, refleja el sáns. *āmalaka*.

**emir**: sorprende su primera acepción “descendente de Maomé”, prob. confusión con **xerife**, totalmente injustificada, y es totalmente descartable la der. a través del fr. para una voz documentada en la Península Ibérica ya en 1513.

**enxaca** “cada uma das bolsas ... do seirão”: el étimo sugerido por Caldas Aulete, ár. *\*xaka* “dividir” es un lejano eco del verdadero, ár. *šiqq* “mitad de cualquier par”, pronunciado *šáqq* en áa., 148<sup>148</sup> y con vocal paragógica (cf. cs. **jaque**).

**enxa(i)mel** “cada uma das estacas us. na formação de uma taipa”: dado como de origen oscuro, tal vez ár., podría ser, en efecto, un nuevo arabismo no detectado, reflejo de *šāmil* “que abraza”, con un desplazamiento acentual similar al de **anaquel**, por metanálisis de sufijo dim. rom. y, a pesar de su documentación reciente, sería un arabismo muy antiguo del noroeste peninsular, por la falta de *imālah* en la /a/.

**enxalmo** “manta ... por cima da albarda”: entre el pt. y cs. **enjalma** y el étimo bl. *salma* ha de mediar un romand. *\*aš+ŠÁLMA*, hibridado con el artículo ár., palatalizado ante /š/. No hay ningún motivo para sugerir relación con el ár. *sullam* “escala”, como se añade en **xelma**.

**enxambrar** “secar(-se) incompletamente”: los étimos lt. propuestos por Nascentes y Machado no son totalmente convincentes, en efecto, pero el primero ha podido acercarse bastante con su *\*ex+humorare* “sacar la humedad”, a través del romand., vgr., *\*EŠ+UMR+ÁR*, con posterior armonización vocálica, aunque hay otras posibilidades, vgr., con el prefijo semi-, como *\*EN+ŠEMI+MATUR+ÁR* “dejar casi acabado”, o *\*EN+ŠEMI+MADID+ÁR* “dejar medio húmedo”, sin que sea posible mayor precisión, por falta de datos intermedios.

**enxaravia** “toucado femenino”: el étimo ár. propuesto *\*xarbīa* no está documentado en áa., pero sí en mar. *šərbəyya*, lo que permite suponer su existencia, analizado como sufijación atributiva de *šarb* “brocado para tocado”, recogido por el *Vocabulista in arabico*, prob. mera arabización del np. *sar puš* “cubrecabeza”, reflejado en nár. como *šurbūš*.<sup>149</sup> En cuanto a **enxaravia** “espécie de tamanco”,

148 Según Corriente 1977:75

149 V. Dozy 1845:220-4.

dado como de origen oscuro, parece tratarse del áa. *šarbīla* “servilla”, de origen lt., que pervive en mar. *šərbīl*.<sup>150</sup>

**enxeco** “daño, mal; embaraço”: son erróneos los étimos ár. \**xaqq* “duda” (por *šakk*) y *xiqq* “daño” (por un rebuscado *šiqq*), pues se trata de una metonimia del **jaque** en ajedrez (del iranismo *šāh* “rey”, voz con que se avisa).<sup>151</sup>

**enxerca**: v. **chiqueiro**.

**(en)xerga** “colchão grosseiro”: la semántica no permite una der. del lt. *serica*, sino del áa. *šāriqa* “tejido grosero”, al que se supone un origen bl. \**sarica*, de étimo oscuro.

**enxergar** “entrever”: se da como de origen controvertido, “ger. relacionado com **enxerga** sem que se explique a evolução semántica”. Tal vez se trate de una metonimia del áa. *aššallák* “liarse, engancharse”, aplicada a la vista que apenas aprehende un objeto; ésta es voz de étimo problemático, para la que sugerimos en 1997:289 una metátesis de la raíz ár. {*škl*} semánticamente apropiada, pero tampoco se excluye un eco del ár. eg. *šilq* “cordel”, relacionable con el cp. *šolk* “tejer”.<sup>152</sup>

**enxoada** “ajuaga”: el gl. **axuaga** y ct. **eixuagues**, ya no sólo el cs. **ajuagas**, que ha penetrado en pt. ocasionalmente, confirman que esta forma no es sino deturpación, por metanálisis y sustitución de sufijo, de las otras, cuyo étimo no es incierto, sino el and. *aššuqáq* < cl. *šuqāq*, cf. Corriente 1999:106.

**enxoval** “conjunto de roupas e acessórios”: se le atribuye el étimo ár.cl. *šawār*, ignorando la fase áa. *šuwār*, y no explicando acertadamente la primera sílaba, cuya palatalización es debida a asimilación regresiva causada por /š/, seguida de una disimilación de la chicheante doble, como en otros muchos casos de arabismos del pt. que empiezan por **enx-**, del cs., con **enj/g-**, y del ct. con **eix-**; v. Corriente 2008:xxi, n. 11.

**enxotar** “fazer fugir”: se le da como étimo una supuesta interjección \***xo/ut**, usada para ahuyentar animales, que no aparece entre las entradas de este diccionario. Como en el caso del gl. **axotar**, del lusismo can. **ajotarse** y del cs. **enhotar** “azugar”, se trata de reflejos del romand. \**A(D)+ŠOT+ÁR*, tal vez con una fase arabizada \**š+šawt+ÁR*, cuyo elemento central es un reflejo del lt. *salus* (cf. cs. **soto**; la juntura semántica es “echar al monte”), reflejado en áa. como *šáwt*.

**enxovia** “mazmorra”: la idea de Machado de derivar esta acepción del nombre del territorio entre Azemmur y Rabat, ocupado por las tribus *šāwya* (lit. “ovejeras”), donde hubo mazmorras, tanto para su función primitiva de silos,

150 Premare, *op.cit.*, VII-58 lo conecta con el gr. bizantino *šərboula*, pero esta voz y el nár. *zərbūn/l*, como comenta Dozy 1845:225, parecen reflejos del lt., como el ml. *žarbuna*.

151 V. Corriente 2008:288.

152 V. “Coptic loanwords...”, pp. 89-90.

como a modo de prisiones para cautivos, resulta semánticamente bastante rebuscada. El verbo **enxovar** “encarcelar”<sup>153</sup> sugiere se trate más bien de una der. del étimo de **alji/ube**, q.v., en su reflejo naf. **žobb**.

**escaque**: aun señalando correctamente las fases europeas y bl. de este iranismo, en definitiva, del np. *šah*, es inaceptable la transcripción \**txāh* que se da al iranismo ár. *šāh*.

**esfirra** “pastel ... como recheio de carne moida”: para este brasileñismo de origen siro-libanés, *šfīḥa*, parece errónea la preferencia por esta grafía, frente a **esfiha** y **sfiha**, ya que la pronunciación velar tan extendida en Brasil de /rr/ se aproxima más a /x/ que a /h/, aunque los iberófonos tengamos cierta aversión al grafema >h< con cualquier valor fonético; cf. **iyar**.

**esgarçar** “rasgar(-se) o tecido; desfazer(-se)”: dado como de origen controvertido, tal vez bl. \**exquartiare*, como en el caso de su antónimo cs. **engarzar**, se trata de una hibridación ár.-rom. \**EN+ġarz+ÁR*, basada en el ár. *ġarzaḥ* “puntada”, según Corriente 1985:131.

**esgarrar** “desviar-se .. do rumo”: dado como de origen controvertido, pero en realidad se trata siempre de reflejos de **garra**, cuyo origen ár., como se vislumbra en el artículo correspondiente, es indudable, en los términos de Corriente 1997:330, s.v. **garfo**. Lo que es válido para **desgarrar** en toda su extensión semántica.

**eslovaco**: en este artículo hay una errata tipográfica, \**nenets* por *nemets* “incomprensible; mudo”, nombre de los alemanes en eslavo.

**esnoga** “sinagoga”: esta forma haplológica, datada a mediados del s. XVI, podría ser un morisquismo, reflejo del áa. *šunūġa*, o incluso procedente del nár., donde el mar. tiene *šənnūġa*.<sup>154</sup>

**espinafre**: la der. exacta es áa. *ispināḥa* < nár. *isb/fināḥ(ah)* < np. *espenaḥ*, con contaminación, efectivamente, por lt. *spina*.

**estragão**: el fr. *estragon* deriva a su vez del nár. *ṭarḥūn* < sir. *ṭarḥ/kon* < gr. *drákon*.

**etíope**: en esta entrada se da curso a la opinión difundida entre los ár. de que *ḥabaš*, antiguo nombre de los abisinios, significase “mezcla de pueblos”, a lo que se agrega una disparatada etimología, \**hab* “raza” y \**bex* “mezclada”, aunque una adición final, coincidente con Corriente 1999:76, refleja la opinión

153 En cuanto a la der. que para el mismo étimo pretende Machado de **enxovalhar** “manchar”, no nos parece semánticamente probable, sino que se trataría de un cognado del cs. **sob(aj)ar**.

154 Según Zakia Iraqui Sinaeur (ed.), *Le Dictionnaire Colin d'Arabe Dialectal Marocain*, Rabat, Al-Manahil, VII 999. Ambas formas discrepan en la geminación de /n/ y selección de velar.

científica, relativamente moderna, de que se trata de una tribu sudarábigo llamada *habaš(ah)*.<sup>155</sup> Cf. **abexim**.

**faca**: considerado de origen controvertido, puede darse por cierto que el más probable es precisamente el áa. *fārḥa*, no ignorado por Houaiss y ya sugerido por Eguílaz, *op.cit.*, p. 393, que propusimos en 1996:52, como morisquismo, aunque su documentación se remonta a IQ 76/3/2, donde aparece la forma completa, luego abreviada, *fārḥat sikkīn*, lit., “cría de cuchillo”.

**façanha**: este castellanismo, más que el origen bl. y lt. que le quiere dar Machado, parece reflejar el ár. *ḥasanah* “buena acción”, contaminado en su sílaba final por el sufijo rom. {+ÁÑA}, como venimos sosteniendo desde 1996:52.

**falaca**: esta entrada contiene inexactitudes semánticas, como una primera acepción incorrecta, “bastão ... para castigar as plantas dos pés”, y una tercera, “tábua a que se amarrava o condenado ...”, ya que en realidad era meramente el cepo en que se metía sus pies para golpearle las plantas, al tiempo que el supuesto étimo ár. \**falaka* “dividir” debe corregirse como *falaqa*. Pero, en realidad, se trata del áa. *faláqa* < ár. *falaqah*, puntualmente descrito en Dozy 1881: II 288.

**falca** “toro de madeira desbastado”: su étimo inmediato es el áa. *fálqa* < cl. *filqah*.

**falcatrúa** “fraude”: su verdadero étimo ha de buscarse entre los ders. estudiados en nuestro citado artículo “Reflejos iberorromances del andalusí {ḥṭr}”, bajo la forma \**ḥaṭr+ÁQ+ÓLA*, como propusimos ya en 1999:314.

**falifa**: no figura esta voz en Houaiss, probablemente suprimida como arcaica, pero debemos citarla, cantando la palinodia, para devolver la razón a Coromines y aceptar su étimo ár. *ḥanīf*, ya que el testimonio del mar. *ḥnīf*, también reflejado por el br. *aḥnīf*, parece implicar que existiera también en áa.

**falua** “embarcação”: la etimología de esta voz, frecuente lusismo en can., es más complicada de lo que parece, ya que el nár. *falūkah* no está documentado en los dialectos occidentales, por lo que, como venimos diciendo desde 1999:315, hay que aceptar que, incluso en los orientales, dicha voz no se relaciona con ár. *fulk* “nave”, sino que es el resultado de un metonímico *filwah* “potra”, que aparece

---

155 De hecho, >*hbšt*< ya designaba a los abisinios en sudarábigo epigráfico, según C. Conti Rossini, *op.cit.*, 144, y es bastante probable que fuera una designación peyorativa que implicase la mezcla de los colonizadores de Arabia del Sur con los hamitas indígenas del Cuerno de África, pues ése es, en efecto, el semantema básico de la raíz {*hbš*}. En cambio, la primitiva lengua etiópica del antiguo reino de Axum, un dialecto sudarábigo con una evolución local, toma su nombre, *geʿez*, de la tribu o grupo más inmediato al poder central, un término que implica la condición de “libre”, que se atribuirían los ocupantes sabeos para distanciarse de los nativos más o menos “semitizados”, como se refleja en la escisión del etiópico en septentrional y meridional, éste, más cuchitizado.

en Egipto como “barcaza”, hibridado en la Península Ibérica con el sufijo despectivo {+ÚK}, o sea, \**fal+ÚKA*.

**fanal**: teniendo en cuenta el áa. *fanár* y la fecha de documentación en it., 1348, incluso la del pt., 1611, es más probable que el bgr. *fanári* se haya transmitido a Occidente por el ár. o el saber que por el fr.

**fan(e)ga** “antigua medida”: no existe el supuesto étimo ár. \**fanqâ* “caixa, medida de capacidade”, sino que se trata del áa. *faniqa* < cl. *faniqah* “saco para acarrear tierra”, al parecer con un alomorfo áa. *fânqa*, que explica la forma corta del pt. según Dozy 1881: II 293.

**fanfarrão**: dado como de origen controvertido, como en el caso de **farfante**, se trata de variantes de **farfã**, voz antigua y ya omitida por Houaiss, que explicamos en 1999:317-8, en relación con los **farfanés**, soldados cristianos mercenarios al servicio de soberanos musulmanes naf., naturalmente mal vistos por los nativos, que les aplicaron como mote sarcástico el arabismo br. *ifərḥan* “pollos”.<sup>156</sup> Del mismo origen, por metonimia, es **farfana** “especie de rata”.

**²faquino**: en la acepción de **faquir** es una mera confusión por el parecido fonético, ya que la segunda voz en todas sus acepciones es un arabismo, correctamente etimologizado en este diccionario, mientras que en la de “carregador” es, en efecto, un italianismo.

**faraó**: concediendo la der. inmediata del lt. en todas las lenguas occidentales, hay que admitir que hubo una fase gr., o al menos hb., que transcribió el antiguo título de los soberanos de Egipto en su lengua vernácula, >*prʕʔ* < “casa grande”.

**farda** “uniforme”: ante los testimonios de su origen fr., expuestos por Corromines, no parece conectable con el étimo ár. de **fardo**, o sea, *farḍ*, o tal vez *far-dah*, cuando se trata de cargas distribuidas a ambos costados de la acémila, como venimos explicando desde 1999:317.

**fariseu**: su inmediato étimo lt., es reflejo del gr. *Farisaïos*, del aram. *pərīsa-yyā*, equivalente del hb. *pərušim* “separados”.

**far(r)juto** “malfeito; falso, etc.”: considerado de origen oscuro, parece relacionarse con el ct. **farjup** “bulto formado por ropa mal cortada”, del que le diferenciaría una mera sustitución de sufijo. El étimo sería un híbrido ár.-romand., \**ḥārġ+ÓT*, formado sobre el ár *ḥāriġ* “saliente” con el sufijo rom. despectivo, si bien el ct. y el judeo-ct. **forduba** hacen pensar en al menos una contaminación con áa. *ḥaddúba* “joroba”.

**farpa** “farrapo”: como en el caso de su equivalente cs. **harapo**, no es necesario recurrir a un origen expresivo, sino considerarlos deverbales de **farpar** “rasgar”,

156 Cf. **faca**, del mismo étimo ár. *farḥ* “cría; renuevo”.

caso curioso, pero no aislado,<sup>157</sup> de der. hibridada, a partir del perfectivo ár., o sea, \**ħarrab*+*ÁR* “destrozar”.

**farra** “momento de diversão”: dado como de origen controvertido, prob. expresivo, sudamericano, cs. o brasileño, parece más bien haberse generado como voz jergal en pt. peninsular, a consecuencia de contactos naf., del mar. *fərḥa* < cl. *farḥah* “festejo”, corroborado por el pt. **farrabadó**, en Houaiss sólo el armonizado **forrobodó**, lit. “fiesta de beduinos”, como venimos explicando desde 1996:55-54, con más detalles en 2008:298.<sup>158</sup>

**farro/uma** “fanfarrice”: dado como voz expresiva, es, sin embargo, el eslabón perdido entre el áa. *ħirr úmmak* “la vulva de tu madre”, y el cs. **caramba** y can. **carimba** y **farrumaque**, contaminados eufemísticamente por **carajo**, y próximos parientes de **arrum(i)aco**, **herre que herre** y **junema**, según explicamos en 2008:248, con más detalle que en obras anteriores.

**fasquia** “ripa de madeira serrada, comprimida e estreita”: su último étimo, efectivamente el lt. fascia, ha tenido que pasar, en efecto, por el bgr. faskía, pero luego también por el sir. *pesqītā*, para aterrizar en nár. y áa. *fašqiyya*, no \**faxqīya*; cf. Corriente 1999:314-5.

**fatia** “pedaço cortado fino de qualquer coisa comestível”: se le da el fonéticamente imposible étimo ár. *fitātā*, o sea, *futātah* > áa. *fitāta* “migalha”, cuando se trata, en realidad, de *fatīlah* “mecha”, con la misma evolución semántica que en cs., como proponíamos, aún dubitativamente, ya en 1996:54, y más afirmativamente en 2008:300.

<sup>1</sup>**fato** “conjunto de roupas” y <sup>2</sup>**fato** “pequeno rebanho”, a los que se atribuye origen controvertido, son más bien, como propuso Coromines, un germanismo, no existiendo siquiera un ár. \**ħatu* “banco de peces”, sugerido por Machado, aunque sí es probable la contaminación con el ár. *ħaḡḡ* “porción, suerte”.

**febra** “carne sem osso nem gordura”: como venimos comentando desde 1999:321, el étimo lt. *fibra*, preferido por Machado, es fonéticamente inatacable, pero el ár. *ħabrah*, propuesto por Steiger y aceptado por Kleiser, corroborado por el mar. *ħəbra*, y por otros arabismos en el oficio de la carnicería, como cs. y ct. **badal** y ct. **baldana**, arag. **melosa**, cs. **jifa** y and. **guifa**, cs. **bofe**, ct. **rafalí**, etc.,<sup>159</sup> parece apoyar un étimo áa. que, sin embargo, no documentan las fuentes.

157 Cf. Corriente 2008:61.

158 Sin embargo, el interesante dato de Ángeles Vicente, *El dialecto árabe de Anjra (Norte de Marruecos). Estudio lingüístico y textos*, Zaragoza, Área de estudios árabes e islámicos, 6, 2000:226, donde el calendario de festejos de una boda comienza con el *nhar ləbdu uttəḡyaf* “día de inicio y hospitalidad”, parece implicar una referencia a la raíz {bdʔ}, no {bdw}.

159 Las exigencias rituales de limpieza y escrúpulos de calidad en la carnicería islámica han podido

**felga** “torrão de terra desfeito; desordem”: dado como de origen oscuro, sin embargo, no dista mucho semánticamente del ár. *filqah* “astilla o esquirra rota de alguna sustancia”, en áa. *fálqa*.

**felô**: v. **alféloa**.

**felpa**: como en el caso de otros tejidos, no es discutible su origen inmediato it., pero es también bastante habitual que el rastreo de su étimo lleve a Oriente, en este caso al ár. *halbā*? “velluda”, aunque falta documentación que apoye su aplicación a un tipo de tela.

**fideu**: venimos criticando las etimologías de esta voz desde 1985:133, incluida alguna ya nuestra, y desde 1999:322 hemos propuesto una hibridación del verbo áa. (a)*fád yifid* “aprovechar”, en imperativo,<sup>160</sup> con el sufijo rom. {+ÉYO}, o sea, \**fid+ÉYO*, como designación de un producto con que se aprovechaba masa sobrante de la panificación. Sin embargo, el hecho de que la documentación romand. sea invariablemente un aparente pl., >*fidāwīš*<, >*fidāwīš*<, >*fidawš*<, etc., si no refleja el hecho evidente de ser muchos fragmentos, podría enmascarar una breve frase, descriptiva o jocosa, como un romand. \**FI (DE) DĒWŠ* “hijo de Dios”, o incluso un áa. *fidá wúš* “rescate del rostro”, reflejo de antiguas expresiones folclóricas.<sup>161</sup>

**firmão** “decreto vindo de ... autoridade muçulmana”: la antigua grafía pt. **formão** no es mejor que las más modernas, que reflejan el tr. *ferman*, derivado a su vez del np. *farman*, reflejo del pahl. *frāman*.

**folar** “fogaça; bolo”: esta voz pt., que ha de agregarse a su documentación en judeo-español en Corriente 2008:304, donde en n. 732 se sospecha su origen pt., no deriva del lt. *focus*, sino de *folia*, como ya vieron Simonet y García Gómez,<sup>162</sup> a propósito de IQ 9/32/3.

**forrobodó**: v. **farra**.

**fustão** “tecido”: desde 1999:324 venimos rechazando para esta voz los étimos previamente supuestos que cita Houaiss, entre ellos el basado en el gentilicio del topónimo eg. Fustat < *al-fusāt*, ante la ausencia de documentación que lo corrobore, como es normal en los nombres de tejidos, y el hecho de que sus designaciones en ár., *fusān* y *fuštāl*, parecen préstamos de lenguas europeas. Creemos que era un producto europeo, ocasionalmente exportado al mundo islámico, y

---

determinar una preferencia, incluso entre no musulmanes, por comprar en dichos establecimientos y familiarizarse con su terminología.

<sup>160</sup> V. Corriente 2008:lxii.

<sup>161</sup> Como llamar “pan de Dios” al que cae al suelo y se recoge piadosamente, se besa y vuelve a poner en el plato. En cuanto al “rescate del rostro”, aludiría a la vergüenza que evitan los fideos a quien puede ofrecerlos en lugar de no tener nada que dar al huésped.

<sup>162</sup> En su *Todo Ben Quzmān*, Madrid, Gredos, 1972, III 410-411.

que recibió su nombre de una variedad teñida con **fustete**, q.v., bien en bl. *\*fuste+aneus*, o ya en una lengua europea del Mediterráneo occidental.

**fustete**: su origen es, sin controversia posible, el mismo étimo de **alfóstigo**, q.v., con metanálisis y sustitución de sufijo, prob. en ct., pues su cultivo y uso como colorante para tejidos tuvo gran importancia en la Cataluña medieval.

**gabão**: v. **cabaia**.

**gabaonita**: el étimo lt. de este gentilicio bíblico refleja, a su vez, un adjetivo atributivo obtenido del hb. *gibʿon*.

**gadaru** “espécie de cimitarra turca”: extraído del diccionario de Figuereido y dado como de origen oscuro, no recogen nada similar los diccionarios tr., y es prob. mera distorsión del nár. *gaddārah*, lit. “traicionera”, nombre que se ha dado a una maza que lleva el jinete en la otra mano, según Dozy 1881 II:202, y a otras armas, como una pistola, en Levante.

**¹gafa** “gancho”: dado como de origen controvertido, pero aún dando algún crédito a la propuesta de Nascentes y Coromines basada en el ár. *qáfHa*, o sea, *qafʿa?*, “retorcida”, dicho de la mano del leproso, no es ésta voz documentada en áa., ni esa metonimia se impone, siendo más probable un étimo ultramontano, fr. **gaffe**, al. **Gabel**, etc.

**²gafa** “sarna leprosa”: es conectado con **¹gafa** “gancho, pero nuestras reflexiones sobre este punto nos han llevado a proponer, desde 2008:307, una pronunciación “yemení” del ár. *ǧāff* “seco”, en principio, un eufemismo, el mismo de nuevo suplido por *maǧfūf* en áa., para evitar la franca mención de la temida enfermedad.<sup>163</sup> Hay ders. intrarrom., como **gafar**, **gafaria**, etc.

**gafanhoto** “design. comum a diversas spp. de insetos ortópteros”: es dado como derivado metonímico de **¹gafa**, por el parecido de las patas del saltamontes a ganchos, lo que plantea la misma crítica. Como en el caso del reflejo and. **garfañón**, es más probable un der. de **garfa/o**, con disimilación de sonorante en pt., pero idéntica semántica, q.v.

**²gafar** “tributo ... pago aos turcos pelos cristãos e judeus”: se le da el étimo erróneo “*gafar*, der. do ár. *gafara* ‘perdoar ...’; en realidad, es una var. fonética de **cafarro**, q.v.

**gaiveu** “trabalhador que vem do Norte”: dado como de origen oscuro, con una propuesta nada convincente de Machado, es voz de Alentejo y un curioso

---

163 Más datos en *Bulletin de la Selef* (Société d’Études Lexicographiques & Ethymologiques Françaises et Arabes) 11 (2008) 34-35, donde se recoge una carta en la que comentamos algunas investigaciones de estas voces, “Avec Federico Corriente à propos du vieux français *caf(f)re*, ‘lépreux’, et de l’espagnol ‘*gaf*’”.



nuevo arabismo, cognato del antiguo ct. **algueber** “propietario huido”, del áa. *ǧáyib* < cl. *ǧāʔib* “ausente”, si bien en el pt. el sufijo rom. habría sido el dim. {+ÉL}.

**gal/rbo** “contorno o perfil de um elemento arquitetônico”: sin excluir presntamo inmediato del it. **garbo**, mejor que del fr. **galbe**, parece que, como en el caso de **c/gálibo**, se trata de reflejos del áa. *qálib* < ár. *qálib* “molde, plantilla”, del gr. *kalópus* “horma”, a través de pahl. y sir.<sup>164</sup>

**galfarro** “aguazil; glutão; indivíduo sem ocupação”: este castellanismo no parece conectable con **garra**, q.v. sino con arag. **galbán** y can. **galivardo**, nav. **calforro** “gavilán” y ast. **galfarru** “ave de presa”, donde parecen haberse cruzado reflejos del ár. *kalb* “perro”, *ǧālib* “dominador”, y tal vez nár. *ṭāʔir ḥurr* “ave de cetrería”, con sufixación rom.

**galga** “bloco de pedra que rola; mó nos lagares de azeite”: estas acepciones y alguna otra conectable constituyen una palabra distinta del fem. de **galgo**, como indica la semántica, si se olvida metonimias improbables, y parece reflejar el áa. *ǧáliqa* “la que cierra”, o incluso sencillamente el mejor documentado *ǧáliq* “cierre”.

**gamar** “apaixonar-se”: considerado de origen oscuro, es semánticamente conectable con el ct. **gamar-se** “caer enfermo” que, desde 1999:328, venimos considerando reflejo del áa. *ǧámm* < cl. *ǧamm* ““aflicción; afección”, según la propuesta de Coromines.

**gandaia** “vida dissoluta”: dado como de origen controvertido, aclaramos su étimo en 1999:328, como reflejo del cs. **andar a la gandaya**, donde se refleja el ct. y arag. **gandalla** o **gandaya**, especie de tocado característico de los bandoleros de la zona levantina, del áa. *\*qaṭṭáya*.<sup>165</sup>

**gándara** “terra improdutiva”: dado como prerrom., lo que suele significar entre nuestros etimólogos no lt., esta voz del noroeste peninsular podría reflejar en pronunciación “yemení” un antiguo arabismo, del áa. *ǧándal* < cl. *ǧandal* “guijarros”.

**gar(a)bulha** “confusão”: se le deriva del it. **garbuglio**, que sería de origen controvertido o lt., con una evolución complicada. Admitiendo la fase it., sugerida por la transcripción del fonema inicial, el correcto étimo es el que dimos a **alambor1** en 1985:122, con adiciones en 1999:111, o sea, áa. *ḥarabúl* “vuelco”, < ár. *ḥawwala* “alterar”, con bastantes reflejos naf., que explicarían su presencia en it., en conexión con la lengua franca.

164 V. Corriente 1991:271.

165 Atestiguado sólo en pl., *qaṭṭáti*, pero confirmado por el naf. *qaṭṭáya*. Su identificación con los bereberes es puesta de relieve por el texto de la leyenda del talismán del Estrecho de Gibraltar, transmitida por Ibn Ḥillikān en *Wafayāt alʔaʔyān* (ed. I. ʔAbbās, Beirut, Dār Aṭṭaqāfah, V 325-6), que se refiere a una representación de un bereber “con barba y trenza en la cabeza, de pelo ensortijado y tieso”.

**garaf/vunha** “escrito grosseramente, garatuja”: dado como de origen expresivo, es probable, sin embargo, que, junto al cs. **garabato**, se trate del ár. *ḥarf* “letra”, con sufijos despectivos y/o contaminación con otras palabras, como **garabulha**.

**garço** “esverdeado ou verde azulado”: recibe el étimo probable cs. **garzo**, de origen oscuro. Podría ser metátesis del arabismo sinónimo pt. y cs. **zarco**, dicho también de los ojos de ese color, metátesis explicable por eufemismo, ya que ése es el color atribuido a los ojos de los condenados en el infierno, según Cor. 20,102,<sup>166</sup> lo que casa bien con las fechas de documentación (1580 para pt.), apuntando a un mudejarismo o morisquismo en medio bilingüe. El sinónimo **gázeo**, dado como de origen controvertido, que Machado conecta con la entrada, podría ser otra deformación eufemística, si no también una alusión malévola a los bereberes,<sup>167</sup> siempre malquistos en Alandalús; cf. **gazetear**.

**garfo** “utensilio de mesa”: dado como de etimología controvertida, aun conociendo la propuesta de Coromines, basada en la raíz ár. *{ḡrf}*, que suscribimos desde 1996:55, y desarrollamos en 1999:330 con abundantes parientes y junturas semánticas.

**garganta**: dado como de origen controvertido, parece tener indudables componentes expresivos y onomatopéyicos (cf. **gárgaras**), pero no se ha explorado la posibilidad de una voz híbrida y jergal creada en el medio bilingüe andalusí, como en el caso de **talante**, q.v., y con los paralelos mar. *qərjuma* y *qərjōta*, vgr., \**ḥalq+ÁNTA*, con un primer elemento ár. *ḥalq* “garganta”, y un conocido sufijo rom. Cf. **gorgomilo**.

**garota** “moça”: dado como fem. de **garoto**, y éste, como de origen oscuro, su aparición tardía (1815 para **garoto**) y en registro bajo casaría bien con un morisquismo, mantenido en registros bajos. De hecho, su semántica coincide con el término ár. *qāriḥ* “bestia cerrada”, o sea, con dentición completa, metonímicamente aplicado en áa. a la joven ya apta para el trato sexual, vgr., en el refrán 1302 de *Azzaḡḡālī*, *man la yarkáb qāriḥ lis yarā rūḥu fāriḥ* “el que no monta potra, no se ve contento”.<sup>168</sup> Es fácil, pues, que se creara un híbrido \**qāriḥ+ÓTA* “potranca”, de fácil evolución al fem., y luego al masc., según la regla habitual.

166 Esto ha generado una aversión a dicho color de ojos, puesta de manifiesto por algunos remedios para cambiárselo a los niños, como el descrito en el botánico de Al-Idrīsī, a base de avellanas; cf. la edición facsímil de F. Sezgin, M. Amawi & E. Neubauer, *Compendium of the properties of diverse plants and various kinds of simple drugs*, Frankfurt a.M., 1995, n° 147, p. 68, l. 14, en cuya edición nos ocupamos.

167 V. **gazi** en Corriente 1999:333.

168 V. la citada ed. de A.S. Ould Mohammed Baba, p. 126.

**garra:** dada como de origen controvertido, céltico cruzado con ár. {*grf*}, parece más cierto prescindir del supuesto elemento prerrom., como venimos propugnando desde 1996:55, s.v. **garfo**, y atenerse al ár. *ǧarfah* “puñado”, como confirman los abundantes parientes rom. con varias evoluciones semánticas, que recogemos en 1999:330.

**garrafa:** dado como de origen dudoso, “prov. do árabe persa *ǧarāba* ‘utensilio para transportar agua’”, pero citando la hipótesis ár. integral de otros etimólogos. Hay que señalar que el np. *qar(r)abe* es semánticamente inmediato, pero no iranio castizo y parece un arabismo, por lo demás infrecuente, mientras que el mar. *ǧarrāf* “jarro” es de documentación demasiado tardía. El tr. *karafa* parece más bien un italianismo, y no, como otras veces, una fase de la transmisión entre np. o ár. y las lenguas occidentales, pero es bastante probable que el it. o la lengua franca hayan sido el camino de entrada de un neoár. \**ǧarrāfah* “vasija para sacar líquido de otra mayor”, de donde el mar. y el np., éste con alguna contaminación.

**garro** “leproso”: dado como de etimología oscura, puede ser retroformado del fem. **garra**,<sup>169</sup> del áa. *qārṣa* < cl. *qarṣā?* “tiñosa”, prob. contaminado en su porción inicial con su cuasi-sinónimo *ǧāff*, del que parece eufemismo (v. **gafo**).

**gaspacho:** este castellanismo es considerado de origen dudoso, lo que es loable, al no reproducir alguna de las explicaciones absurdas que ha recibido. Desde 1999:332 venimos sugiriendo una evolución, inicialmente en suelo galaico-pt., del lt. *gazophylacium* “cepillo de iglesia”, metonimia de las muy varias monedas e incluso mendrugos que a él se echaban, y que, en el segundo caso, eran “gazpachados”, o sea, mezclados con otros ingredientes, como ajos, aceite y verduras, para aprovecharlos.

**gato:** el lt. *cattus*, efectivamente étimo general en Occidente, es voz tardía, que aparece en Palladius (s. IV. a.D.), y refleja el aram. *qattusā*, cosa bastante lógica, al ser introducido desde Anatolia a Grecia y Roma.<sup>170</sup>

**gaza/e** “fazenda fina e transparente”: son disparatadas las hipótesis de Dalgado, tanto el np. *gaz* “vara” (por el ancho de las piezas!), como un gentilicio de Gaza, ciudad de Palestina donde no consta la existencia de estas manufacturas,

169 V. Corriente 2008:lxiii, acerca de otros adjetivos que exhiben el mismo rasgo.

170 La excepción se da en los dialectos baleares del ct., donde su nombre habitual es **moix**, y no mero hipocorístico como en el resto, y en cs. **miso** o **michino**, reflejo de una voz de este tipo, que ha triunfado en naf., br. y ml., según Corriente 1999:395. La voz sir. que sirvió de designación a la domesticación anatólica, también parece onomatopéyica, pero fue muy vital a través del lt. en el Norte de África, Malta y Alandalús (cf. Corriente 1997:433), mientras que el nombre eg. de su primera domesticación, >*t+mj.t*<, no ha perdurado sino en Arabia, especialmente del Sur, y Etiopía, como *dimmah* y *dammāt*, respectivamente, acerca de cuya relación, v. W. Leslau, *Comparative Dictionary of Gé'ez*, Wiesbaden, Harrassowitz, 1987, p. 136.

a pesar de que el DRAE adoptara esta hipótesis en sus ed. anteriores a la última, que revisamos. Como en el caso del cs., ct. y gl. **gasa**, se trata de una transmisión it. del ár. *q/ħazz*, < np. *kağ/ž*, como venimos diciendo desde 1985:135.

**gaze(te)ar** “ausentar-se de aulas ... trabalho ...”: bajo el sustantivo <sup>2</sup>**gazeta**, var. de **gazeio**, se declara estas voces de origen oscuro, pero es bastante inmediata la conexión semántica con el cs. **gazi**, que estudiamos en 1999:333, más que en la acepción primitiva de “combatiente de la fe” en la de “berberisco”, lo que constituye un reflejo más de la antipatía de los andalusíes a sus vecinos naf., transmitida en este caso ya como morisquismo.

**gázeo**: v. **garço**.

**gazi/ua** “investida realizada por mouros”: es correcto el étimo ár.cl. *ğazwah*, pero en cuanto al argelino que habría generado en varias lenguas europeas **raz(z)ia**, es ya voz cl., correctamente transcrita como *ğāziyah*. Cf. **algaruna**.

**gazopa** “embuste, trapaça”: dado como de origen oscuro y claro pariente del cs. **gazapo**, replantea la cuestión etimológica, ya que el helenismo propuesto por Coromines casa mal con voces de registro informal. A la luz de los casos de evolución peculiar de /d/ intervocálica en algunos arabismos,<sup>171</sup> no es imposible remontarse a un áa. *kađáb* “mentira”, *kađúb* “mentiroso”, etc.

**gedranita** “antigo povo da Arábia Feliz”: como en otros casos similares de gentilicios exóticos, hay grave riesgo de inexactitud en la transmisión y, en efecto, lo que Plinio trae es *Gebbanitae*, recogido por el clásico *Dictionnaire illustré Latin-Français* de F. Gaffiot, y *Cebranitae*, según Conti Rossini, *op.cit.*, 19.

**geena** “inferno”: son correctos los étimos lt. y gr. pero, al llegar al hb. original, *gēhinōm* es explicado como \**gēhenē Hinnōm* ‘o vale do filho de Enom’, una probable mala asistencia, en lugar del conocido *gē Hinnōm* “valle de H.” de la tradición hb.<sup>172</sup>

<sup>2</sup>**geneta**: sorprende se le dé como étimo su nombre en lt. científico, *Genetta*, naturalmente tomado de fuentes tardías. En realidad, se trata de una metonimia de **ginete**, como venimos explicando desde 1996:56 y, con más detalle en 1999:242, s.v. **atzanet**.

**gengibre**: dado como de origen controvertido, lo cierto es que, pese a Machado, las lenguas occidentales lo han tomado del lt., y éste del gr., y éste a su vez del sáns., con alguna mediación, y que el ár. *zanğābil* deriva, de modo paralelo, del sáns. a través del pahl., directamente o por el aram.<sup>173</sup>

171 V. Corriente 1999:333 y 2008:xxxii.

172 En el que habría existido un *tofet* y se habrían celebrado otros ritos paganos, nefandos para la religión hebrea, cf. Brown, Driver & Briggs, *op. cit.*, p. 161b.

173 V. A. Jeffery, *op.cit.*, p. 153-4.

**gerb/vão** “*Verbena officinalis*”: v. **urgevão**.

**gerbera**: v. **gilbarb/deira**.

**gerbo**: una vez más sorprende que se dé como étimo el lt. científico que, en estos casos exóticos, suele ser una simple latinización superficial del nombre local, en este caso el ár. *yarbūr*, a través del ing.

**gergelim** “*Sesamum orientale*”: entre el pt. y el ár. *ḡulḡulān* no está documentada en áa. \**djildjilān* y vars., sino sólo *ḡulḡulīn*, de manera que las palatalizaciones de vocal y disimilación de sonorantes parecen fenómenos intrarrom.

**gibraltarino**: debe añadirse esta var. pt. a cs. **gibaltareño** en Corriente 1999:334.

**girafa**: una vez más sorprende que se dé como étimo el lt. científico. Se trata del áa. *zurāfa*, < cl. *zurāfah*; cf. **azoraba** y vars. en Corriente 1999:249.

**goa** “medida igual a três palmos de 0,25 cm.”: aparece mezclada con el zoónimo homófono, y queda así sin étimo. Al igual que el ct. **gúa**, parece tratarse del nár. *kūr* “codo”, prob. transmitido por la lengua franca.

**goga** “jactância, fanfarronice”: dado como de origen controvertido o expresivo, lo cierto es que coincide fonéticamente con el resultado esperable del ár. *ḡawḡā?* “tumulto”, con el mismo sentido en el *Vocabulista in arabico*, con la grafía >*ḡawḡah*<, y el interesante giro *nuqīm ḡawḡa ṣala* “le armaré un alboroto” en una *ḡarḡah*.<sup>174</sup> Su datación reciente (1981) implicaría un morisquismo preservado en registros no literarios.

**gólgota**: el étimo último aram., dado como \**gogolta*, debe corregirse en *gulga/ultā*.

**gorgomilo** “garganta”: dado como de origen dudoso, y reflejado por el homófono lusismo can., hay que comentar que la hipótesis de Coromines de que el pt. derive del ct., **gargamelló** “úvula”, con influencia del lt. *gurges* “abismo”, no parece imponerse a la luz del romand. \***ĠARGAMÉL**, que se documenta en IQ 82/6/4, ya que en toda esta familia de voces iberorrom. parece haberse partido de *gurgulio*, en cuyo reflejo bl. se ha metanalizado un sufijo dim., al tiempo que la contaminación con el onomatopéyico *gargarizo* ha engendrado una raíz \**go/arg-*, a la que se ha agregado distintos sufijos. Cf. **garganta**.

**gorguz** “lança curta”: el verdadero étimo br. es \**agergut*, var. rutinaria del documentado *agergit*, según venimos propugnando desde 1996:56.

**gorra/o**: su origen incierto y documentación tardía, del s. XVI, nos han llevado recientemente a la idea de un morisquismo jocoso, basado en el áa. *ḡúrta* < ár. *ḡurlah* “prepucio”, a la vista también de la juntura semántica establecida en

174 De Yūnus Almurṣī, v. nuestra *Poesía dialectal árabe y romance en alandalús*, Madrid, Gredos 1997, p. 195.

áa. entre esta parte de la anatomía masculina y el sombrero, vgr., en Alcalá, *cap(p) illa* “capucha; glande”, probablemente un préstamo protorro., a la vista del cs. **capillo**, **capullo**, etc.

**(g)uai** “exprime dó”: el lt. *væ* es fonéticamente menos probable que el ár. *way*, reforzado además por el pt. **guaia** y cs. **guaya** “lamento”, como venimos proponiendo desde 1999:336, con más datos en 2008:319.

**‘guineu** “guineano”: no es exacto que derive del topónimo **Guiné**, sino que, como venimos explicando desde 1999:102-3, en la entrada **aguineu**, el país recibió el nombre de sus moradores, en ár. *qināwah*, n.unit. *qināwī*, adaptación del br. *agnaw* “mudo”, por su incapacidad de comprender a sus vecinos septentrionales berberófonos.

**habe** “traje ár.”: dado como de origen ár., es la misma voz que **‘aba**, q.v.

**halawi** “doce de pasta de *tahine*”: la cursiva ya indica una voz no asimilada, pero la pronunciación ár. sugerida está mal acentuada, como aguda, cuando el acento debe caer en la segunda sílaba, /*ħalāwe*/.

**halvah** “massa doce”: es improbable una procedencia inmediata del yidish, porque la primera consonante, realizada como /*ħ*/, no se habría reflejado así. No se puede excluir un préstamo directo de la inmigración propiamente turcófona del arabismo tr. *helva* (v. **aluá** y **alféloa**), pero también es probable una transmisión libresca, a través del exotismo ing. **halva**.

**haragano** “arisco; ocioso”: dado como argentinismo de étimo incierto, la propuesta de Coromines de una etimología para el cs. **haragán** como la del cs. **harón**, q.v., choca con su incapacidad para explicar las sílabas finales de la palabra, por lo que ya en 1999:342 propusimos la frase áa. *ħarā kán* “mierda resultó”, con los apoyos que allí se citan.

**harém**: ésta voz parece introducida, a través del fr., del tr. *harem*, cuyo étimo ár. es *ħaram*, no el cuasi-sinónimo *ħarīm*, lo que debe también corregirse en Corriente 2008:326.

**homus bi tahine** “pasta de sementes de grão-de-bico ...”: nada hay de tr. en la designación no asimilada de este aperitivo de la cocina medio-oriental, que quiere decir en el dialecto ár. de la zona, *ħummuṣ biṭaħīni*, “garbanzos con salsa de sésamo”.

**hosanna** “hino de ação de graças”: el étimo hb. que, a través del lt. eclesiástico, ha llegado a las lenguas del Occidente de Europa, debe ser corregido como *hošaħ+nā*.

**huri**: efectivamente, este término nos ha llegado a través del fr. y el np. *huri*, pero éste no refleja un inexistente ár. *\*ħūrā* “mulher do paraíso”, sino el término coránico ár. *ħūrun ħīm* “(mujeres) de ojos con una gran pupila negra sobre fondo blanco”.

**iatagão** “facão longo”: efectivamente ha sido transmitido por el fr., pero su étimo último tr. es *yatağan*.

**idrisida**: definida como dinastía br., y aunque lo fuera la mayoría de sus súbditos, era árabe su fundador, Idrīs b. ʿAbdallāh.

**iogurte**: más bien parece transmitido por el fr., aunque gráficamente, que por el ing., pero en todo caso su étimo tr. debe escribirse *yoğurt*.

**iyar** “oitavo mes do ano ... judaico”: es, en efecto, voz hb. no asimilada, por lo que sorprende se recomiende como pl. \**rodshei iyar*, ajeno a la gramática pt., y muy objetable transcripción del hb. *ḥodšē iyyār*.

**jagonça** “variedade de zircão”: se le atribuye el étimo np. *zargun*, error que no parece haber apoyado nunca Dozy, a pesar de la afirmación de Dalgado. En realidad, no se trata siquiera de un arabismo, sino de un der. del pl. del gr. *huakúnthion*, aunque posiblemente contaminado por su reflejo ár. *yāqūṭah*; cf. Corriente 2008:467.

**jaleca/o** “casaco curto”: en efecto, su étimo último es el tr. *yelek*, pero transmitido por la lengua franca al it., y de éste a otras occidentales, no siendo el ár. argelino *žalika* eslabón de esta transmisión, sino una devolución de éstas o aquélla.

**jasmim**: los eslabones de su der. para las vars. arcaicas (vgr., cs. **alicimin** y **azemin**, ct. **gessami**) son áa. *yasmín* < cl. *yāsamin* < pahl. *yāsaman*, pero las recientes y más frecuentes podrían haber penetrado en las lenguas europeas por el comercio mediterráneo.

**ʒorra** y **jorrão** “carreta”: en el sinónimo **ʒorra** se habla de un origen imitativo, o sea, onomatopéyico pero, como en cs. **jorro** y voces emparentadas, se trata de reflejos del imperativo verbal áa. *ǧúrr* “arrastra”; cf. Corriente 1999:358.

**kebab**: aun en cursiva, como voz no asimilada, no procede del tr. a través del ár., sino de éste, *kabāb*, pasado a varias lenguas occidentales, que lo han conocido durante la colonización del XIX, aunque previamente hubiese pasado a otras lenguas de países islámicos, tr., np., etc. Cf. **shish-kebab**.

**Kümmel**: v. **cúmel**.

**latão** “liga de cobre e zinco”: su étimo inmediato es, en efecto, el nár. *laṭūn*, ya entendido como latón, no cobre, del antiguo tr. *altun* “oro”, posteriormente *altin* en tr. moderno.

**la/oudel** “indumentária militar ... para neutralizar as cutiladas ...”: dado como de origen dudoso, curiosamente acertó Nascentes al suponerlo arabismo, pero no del inexistente ár. \**ad-dara*, por *dirʿ* “coraza”, sino de un híbrido áa. con sufijo dim. rom. \**labd+ÉL*, sobre el ár. *libd* “fieltro” que tomó ese sentido en nár., como equivalente de *kazāğand*, del np. *kaž āğand* “relleno de seda azache”, sustituto más ligero de las cotas de malla.<sup>175</sup>

175 V. Dozy 1881: II 470 y 518.

**leilão** “venta pública”: el étimo ár. que se le atribuye, \**al-i'lām* “pregão”, debe ser errata tipográfica por *iḥlān*, favorecida por la fonética pt.

**lemanó** “sacerdote ... mahometano”: Machado acertó al dar el ár. *imām* como étimo de este brasileñismo usado entre los esclavos de la costa, mientras que la atribución por Cacciatore de la var. **lemané** al hausa representa la fase intermedia de propagación del término ritual hacia las lenguas africanas de Guinea, donde eran capturados los esclavos que luego eran llevados a América.

**leme**: este sinónimo de “timón”, compartido con el cs., aunque mucho menos usado en él, y declarado de origen oscuro, fue detectado como arabismo en Corriente 1999:363-4, del áa. *hīdmi* “cuchillo”, por una comprensible metonimia.

**lequieno** “antigo povo da Arábia”: efectivamente, los *Lechieni* son mencionados por Plinio (cf. Conti Rossini, *op.cit.*, p. 19, donde *Lexianae* sería errata), y podrían reflejar el ár. *lihyānī*, uno de los pueblos protoárabes que usaron la escritura sudarábica.

**leviatã**: es correcto su étimo lt. bíblico *Leviathan*, pero el subyacente hb. debe transcribirse como *liwyātān*.

**libecho** “certo vento”: es muy dudoso en la lengua de un pueblo tan marinerro como el pt., un paso de tal voz por el it. **libeccio** o el gr. *libúktion*, a la vista del ro-mandalusismo áa. *labač*, de donde también el cs. **lebeche** y ct. **llebeig**, reflejo del bl. *libyce*, y ello sin perjuicio de que lt. *libycus* refleje el gr., como en tantos gentilicios.<sup>176</sup>

**lo(o)que** “medicamento xaroposo”: es cuestionable si este término farmacéutico ha entrado al pt. directamente, del léxico de médicos andalusíes bilingües, musulmanes o judíos, o a través del lt. de las traducciones, e improbable que lo hiciera a través del fr., según Dozy & Engelmann; en todo caso, su étimo último ár. debe corregirse como *laḥūq* “sustancia para lamer”, a través del áa. *luḥūq*, reflejado por las antiguas grafías pt. **looque**, **look**, etc.

**losango** “quadrilátero plano cujos lados são iguais”: su étimo inmediato, fr. **losange**, es de un origen que no admite controversia, o sea, el ár. *lawzīnağ* < pahl. *lawzēnag*, nombre de cierto dulce de tradición irania, que se solía cortar en rombos, como más recientemente la **baclavá**; cf. Corriente 1999:366.

**losna** “absinto”: su origen lt., como el del cs. **alosna**, del que la deriva Machado, no admite influencia ár.; tal vez se haya pensado en áa. *úšna* “*Usnea barbata*”, del np. *ošne*, pero es planta muy distinta.

176 Los nombres de vientos, como sus próximos parientes, los de los puntos cardinales, suelen formar en todas las familias lingüísticas sistemas cerrados, cf. el de las lenguas neolatinas, renovado y de origen germánico, el antiguo eg., mantenido entero en cp., a pesar de la fuerte influencia gr., etc. En el caso del áa., IQ 7/13/2 nos reúne los básicos: *arrīḥ* *aššārqi* “levante”, 7/13/1 *falúk* “poniente” y *čīrc* “cierzo”, y 7/13/3 *labáč* “lebeche”.



**louco**: venimos sospechando un arabismo en el cs. **loco** y sus parientes desde 1985:138, mejorado en 1996:60 y 1999:365, partiendo del fem. **loca**, < áa. *lāwqa* “necia”,<sup>177</sup> habiéndose retroformado el masc. como en el caso de otros arabismos adjetivos.

**lula** “calamar”: su étimo deja de ser controvertible, si se considera que el lt. *lolligo*, o más bien, el reflejo protorrom. de su acusativo *lolligin(em)*, ha pasado al romand. como \**LOLIYÍN*, donde el áa. ha metanalizado y eliminado los sufijos de pl. y gentilicio, obteniendo un colectivo \**úl*, del que se deriva el n.unit. *lúla*, que ha pasado al pt.

**maca** “antigo povo da Arábia Feliz”: es mencionado en Conti Rossini, *op.cit.*, p. 31.

**macabeu**: las formas lt. y gr. reflejan evidentemente el hb. *maqḳāvi* que, sin duda alguna, es atributivo de *maqḳāv* “martillo”. La excepcional transmisión de esta voz hb. se debe, naturalmente, a la importancia en la tradición bíblica de la rebelión antihelenista de los hermanos Macabeos, que posteriormente también el cristianismo canonizaría, en su compartida aversión al paganismo.

**maçal** “soro de leite”: es dado como de origen oscuro, siendo curioso que esta voz tardía, documentada en 1881, refleje indudablemente el ár. *maṣl*, que en áa. era generalmente sustituido por *máys*; cf. **almece** en Corriente 1999:189.

**maçapão**: tratándose de un castellanismo, no puede sorprender que se repitan las opiniones de Coromines, que empezó a criticar García Gómez (en *Todo Ben Quzmān* III, 362), hasta que aclaramos los puntos oscuros en 1996:60-61, aceptando un reflejo del gr. *paxamádion* “especie de galleta o bizcocho”, sí, pero con una larga historia fonética y culinaria, que ha pasado desde la resaca galleta marinera, **mazamorra**, al delicioso **mazapán**, ya en IQ 1/5/3 y 44/6/4, resumida en nuestro artículo de 1999:367-8. Básicamente, su reflejo áa. *pačmāṭ* ha sido contaminado por rom. **masa** y **pan**.

**maçaroca** “fio ... enrolado no fuso; espiga de milho; feixe”: Houaiss considera insuficientes todas las hipótesis emitidas para explicar esta voz y su equivalente cs. **mazorca**, pero desde 1985:142 venimos demostrando que el étimo correcto es el nár. *masūrah* < np. *masure*, no influido por el germánico *rukka* “ruca”, sino hibridado con el sufijo rom. átono {+/KA/O}, como se refleja en el áa. *mas/šúrqa* o *mas/šrúqa*.

177 V. Corriente 2008:lxiii. El dato corroborador es un desliz de Abulḥayr en su tratado botánico, que comenta la voz gr. *leukē* “blanca”, como si significara “la necia”, *ibid.* 351, n. 835.

178 Más detalles en Corriente 2008:352 y n. 838.

**macio** “mole, tenro”: aunque dado como de origen controvertido u oscuro, en **maci-** se considera un étimo ár. \**masih*, o sea, *masīh* “liso”, improbable por su ausencia en áa. Parece tratarse de una evolución semántica del lt. *macer* “delgado”.

**macramê**: a través de fr., it. y tr., se le da como étimo el nár. *maḥramah* “pañuelo”, lo que es semánticamente remoto. En realidad, como dijimos ya en 1985:61, se trata del ár. sirio *mḥarmi* < cl. *muḥarramah* “bordado en filigrana”, transmitido por el fr., a juzgar por la acentuación aguda.

**madianeu** y **madianita**: hay que observar que Madián, *midyān* en hb. bíblico, no está en Arabia Feliz, sino en el extremo contrario del Mar Rojo, Arabia Pétreá, en una región próxima al golfo de Aqabah.

**madraço** “preguiçoso”: dado como de origen oscuro, con cita de una desafortunada propuesta de Nascentes, \*ár. *matrā* “lugar onde alguma coisa é atirada, ... colchão”, por *maṭrah*, se trata en realidad de un próximo pariente con sustitución de sufijo del cs. **matraco**, o sea, un der. de la fértil raíz áa. {*hṭr*}, cf. **aldeaga**.

**ma(n)farrico** “diabo; individuo travesso”: dado como de origen oscuro, lo explicamos en 1996:61, como morisquismo, reflejo del ár. *mufarriq* “separador”, epíteto del ángel de la muerte entre los musulmanes.

**máfia**: no es dudoso su origen it., más concretamente siciliano, pero son irreconocibles los étimos ár. que se cita, \**mahyah* y *maḥyaṣ* “ufanismo, bazofia”. En realidad, parece tratarse de reflejos occidentales del ár. *muḥālafah* “alianza bajo juramento”, de donde también el cs. de germanías **manfla** “burdel”.

**magana** “prostituta”: dada como de origen controvertido, pero citando la opinión de Coromines favorable a una frase ár. \**mar'a ḥanā* “mujer de burdel”, ya en 1985:139 corregimos esa hipótesis, estudiando esta amplia familia de sinónimos, como **maraf(on)a**, donde a veces puede haber un primer elemento áa. *mará* “mujer”, pero no es fácil definir el segundo, que parece diverso, vgr., *mará ḥanīyya* “tabernera”, etc.

**magarefe** “carniceiro”: se da como de origen oscuro, prob. “hispano-ár.” y, en efecto, se trata del áa. *muqarrif* “asqueroso”, reputación que tenían los matarifes en Alandalús, como documentamos ya en 1996:62, con posible contaminación por *muxaṭrif* “fanfarrón”, otro defecto que se les atribuía, como señalamos en 1999:372.

**magazine**: es evidente el origen inmediato fr. de este término, pero es falso que derive del pl. *maḥāzin*, pues no es más que una de las vars. en que se refleja el sg. *maḥzan* en las diversas lenguas europeas. Cf. **armazém**.

**magote** “ajuntamento de pessoas ou de coisas”: se da como de origen controvertido, citando la conexión con el cs. **mogote** “colina” y la hipótesis prerrom. de Coromines. Pero es difícil separar esta voz del cs. **almogote** “mesnada” que, por su aparición en cierto pasaje relativo a los benimerines del *Poema de Alfonso*

XI, parece un berberismo, *amgudi* “amontonado”, que ha podido calificar tanto a una aglomeración de soldados, como de objetos o tierra; cf. Corriente 1999:199.

**malê** “na Bahia, negro islamizado”: el étimo yoruba y hausa de Cacciatore omite el vocablo de partida, ár. *muçallim* “maestro”.

**mal/ilfurada** “*Hypericum perforatum*”: como demuestra el lusismo can. **almajurada**, la primera sílaba no reproduce el rom. **mil**, ni el resto se relaciona con **furar** “agujerear”, una comprensible trampa léxica, pues se trata del ár. *maḥfūrah* “agujereada”, con una etimología popular rom.

**malta** “conjunto ... de pessoas de baixa extração ...”: como explicamos ya en 1995:62, no hay ninguna relación con la isla de Malta, sino un reflejo del ár. *muḥālaṭah* “mezcla”, en particular de personas de distinta religión en negocios, mal vista por la jurisprudencia islámica.

**mamoco** “cada dia da revolução sinódica”: se cita el étimo de Dalgado, persa *māmak* “termo que indica o curso da Lua entre os mouros ...” pero, aunque, como añade, dicha voz significa “mamá”, carece de otra acepción. Teniendo en cuenta la rareza del término, sacado de las crónicas de la India, puede ser una corrupción gráfica de un reflejo del ár. *maḥāq* “noches finales de cada fase lunar”, atestiguado en np.

**mamola** “oportunidade de tirar proveito”: tomado del homófono cs. con el sentido de “caricia”, no vio Coromines la forma de participio no-agentivo ár. de esta voz, ni la conexión semántica con el ár. *maḥmūlah* “soportada, sufrida”, que vale para ambos sentidos, porque esa caricia, sobando la barbilla, no es a menudo del agrado del que la recibe, como se ve en el uso por Cervantes de la var. **mamona** y, por otra parte, las caricias se hacen o reciben a menudo para sacar partido; cf. Corriente 1999:376.

**mamulengos** “marionete”: es un brasileñismo, del Noreste, de origen controvertido, que algunos han buscado en lenguas africanas. Pero como quiera que los “retablos de maravillas” sean en cierta parte de tradición morisca, una adaptación del “teatro de sombras” islámico, no es imposible se trate de una sufijación despectiva del ár. *maṣmūl* “hecho; falseado”, recogiendo el disgusto tradicional de los musulmanes por las imágenes.

**mamun** “bolo ... de gemas batidas ...”: término de Macao, al que se busca etimología en el tagalo *mamón*, con un parecido sospechoso al cs. **bollo maimón**, al que nos referimos en 1999:373, como reflejo del plato andalusí llamado *rás maymún* “la cabeza de M.”

**mancal** “peça ... onde se aloja a ponta do eixo”: considerado de origen oscuro, se trata claramente del nár. *manqalah* “base que soporta”, de donde también el cs. **bancada** y **bancal**, contaminados por **banco**.<sup>179</sup> Cf. **anaguel**.

**manchil** y **mangil** “foíce”: el étimo propuesto por Machado, ár. \**mandjil* ha de corregirse como *miñgal*, reflejado en áa. como *mánğal*, lo que crea dificultades con el vocalismo, además de la transcripción anómala de /ğ/, por lo que es más probable que se trate de un der. del lt. *manus*, con otro sufijo que el cs. **mancera**.

**manfarrico**: v. **mafarrico**.

**mangual** “instrumento com que se malham cereais”: se da el étimo habitual lt. *manualis* a esta voz que también significa algunos tipos de azote, y “abanico” en otras áreas iberorrom., vgr., mur. **manguar**, **margual** o **mal/rguán**, and. **marual** o **maural**, etc.; cf. Corriente 1997:381 y 2008:368. Teniendo en cuenta la irregularidad del resultado esperado en aquel paso del lt. al pt., y la fácil metonimia del abanico al azote, es fácil se trate, en realidad, de reflejos del áa. *marwáħ* < cl. *mirwahah* “abanico”.

**maquia** “medida de cereais”: efectivamente, su étimo es el áa. *makíla*, reflejo del cl. *makīlah* “cantidad medida”, no de *mikyāl* que es el instrumento con que se mide.

**marabú** “morabito”: ambas voces son sinónimas y derivan de una misma raíz ár., pero la primera, más moderna, lo hace del naf. *marbūṭ*, mientras que la segunda es reflejo del cl. *murābiṭ*, de donde también **almorávida/e**, q.v.

**maraf(on)a** “meretriz”: v. **magana**.

**maranată** “que encerra maldição”: su étimo *maran a(n)ta* “nuestro señor ha venido”, no es gr. bíblico, sino aram., integrado en los anatemas, como alusión a la segunda venida del Mesías, signo del fin de los tiempos.

**maraní** “esposa de marajá”: su étimo inmediato es hindí *mahārānī* < sáns. *mahā-rājñī*.

**marfar** “aborrecer-se; zangar-se”: dado como de origen oscuro, esta voz galaico-pt. podría ser un nuevo arabismo, der. del áa. *maṣrifa* “mote” < cl. *maṣrifah* “marca”, en hibridación con la conjugación rom., o sea, \**maṣrifa*+*ÁR*, en la acepción de mortificar con nombre injurioso.

**marra**: alguno de los usos de esta voz parecen reflejos del ár. *marrah* “vez”, o del verbo *marra* “pasar”, documentados en las entradas **marras**, **marrar** y **marro** de Corriente 2008:369, vgr., “brincadeira de meninos na qual um deles ... tem de evitar qu os outros lhe toquem”,<sup>180</sup> “coragem”, “límite entre dois terrenos”, semánticamente incompatibles con el lt. *marra* “escardillo”.

179 V. Corriente 1999:255-6 y 2008:224 y n. 562.

180 V. Corriente 2008:lxix acerca del impacto de las aya moriscas en la terminología de juegos

**marro/uaz** “antigo navio a vela; cabeçudo”: ambas palabras son una, cuyo étimo no es oscuro, ni el ár. \**murauadj* “usual”, por *murawwağ*, propuesto por Dalgado, sino el nár, *murawwás* “cabezón”, aunque en el caso de la primera acepción podría ser metonimia de *mirwās* “saeta de punta ancha”.

**marroquin**: tanto el fr. **marroquin**, como el ár. *marrūkī* son voces relativamente recientes, y el último étimo es el pt. **Marrocos**, con que se transcribió el ár. *marrākuš*, nombre de la capital durante cierto tiempo, Marraquex, formando luego el gentilicio con sufijo ár., **marroqui(m)** o **marroquino**, que se propagaría al fr. **marroquin**, como especie de tafíete, con ders., mientras que el nombre del país se adaptó como **Maroc**, y formó en dicha lengua el gentilicio **marocain**.

**marzipā** “doce ... de amêndoas”: es mera var. de **maçapão**, q.v., a través de it. y fr. Algunos diccionarios añaden la acepción de “recipiente”, por confusión con **martabão**, omitido por Houaiss; cf. Corriente 1996:61.

**massicote** “ocre-de-chumbo”: no puede derivar del it. **marzacotto**, deformación del fr. **massicot**, dentro de una familia de vars. que han introducido como segundo elemento la idea de “cocido”, por lo que será la prístina el antiguo ct. **maçaconia**, reflejo inmediato del nár. *mashaqūnyā*, < sir. *mešah qūnyā* “ungüento de vidriar”, que venimos estudiando desde 1985:142 a 2008:371; cf. también Dozy 1881 II:598.

**mastaba**: este tecnicismo arqueológico se ha generalizado en las lenguas occidentales a través del fr., en efecto, pero partiendo del ár.eg. *maštaba* “banco de piedra”, reminiscente de la forma de esos enterramientos, voz que es una corrupción local de lo que sería en cl. \**mabsaṭah* “sitio plano”.

**matraz** “balão de vidro”: su étimo inmediato es un aum. con sufijo rom. del nár. *maṭar(ah)*, del gr. *metrētēs*,<sup>181</sup> tal vez introducido en pt. y cs. por el fr., como tecnicismo químico, pero el fr. **mat(e)ras** “espécie de dardo” nada puede tener que ver con la entrada, por obvias razones semánticas, tratándose de un arabismo, de origen iberorrom., a juzgar por el ct. **matràs**, del áa. *maṭrād* < cl. *miṭrad*, según explicamos en 1999:384.

**matreiro** “pessoa esperta, ardilosa”: dado como de origen dudoso, ya que Coromines renunció a encontrar étimo a su equivalente cs. **matrero**, aun sospechando su equivalencia con **mohatrero** y, en definitiva, una derivación de **mohatra**, del ár. *muḥāṭarah*, que en Houaiss se define como “venta a plazos”, aunque en realidad es, en dercho islámico, cualquier fraude legal o con riesgo para una de las partes; cf. Corriente 1999:393, s.v. **mofatra**. Del mismo origen, con distinta

---

infantiles.

<sup>181</sup> De la vitalidad de esta voz es testimonio la entrada **matraxi** “aguador entre los turcos”, en Moirais, que refleja el híbrido gr.-tr. *mataraci*, como comentamos en 1996:65.

sufijación y contaminado por reflejos de la raíz áa. {ḥṭr}, es el sinónimo **matroco**, dado como de origen oscuro.

**matroca, a** – “à deriva”: si no es metonimia de dicho **matroco**, es probable refeje el áa. *maṭrúqa* < cl. *maṭrūqah* “tocada, llamada”, dicho de puertas a las que se llama al azar, como explicamos en 1999:183.<sup>182</sup>

**matroco**: v. **matreiro**.

**mazorral** y **mazorro** “grosseiro: indolente”: aunque prob. castellanismo, no es aceptable la propuesta etimológica de Coromines y Machado, ár. *manzūr* “escaso”, voz muy rara ya en cl. y no documentada en áa., por lo que en 2008:489 sugerimos dubitativamente una posible y muy comprensible reminiscencia rencorosa de Almanzor, como en el caso del gl. **adramán**, q.v. en Corriente 2008:34. La var. **maçarral** podría sugerir un metanálisis y sustitución de sufijo del áa. *masárrī*, atributivo de Ibn Masarra, temprano místico cuyos discípulos fueron condenados por ʿAbdarraḥmān III, por su apartamiento de la doctrina malikí.<sup>183</sup>

**médão** “duna”: no ha lugar a ningún étimo lt., ante el áa. *máydan* < cl. *maydān*, que designa toda explanada, en principio arenosa, propia para carreras, batallas, etc., acerca del cual, cf. nuestra entrada de 1999:387.

**melancia** “*Citrullus lanatus*”: la var. **balancia** parece apoyar un gentilicio ár. de Valencia, *balansiyyah*, contaminado por **melão**, que no es confirmado por los tratados botánicos para esta variedad, tan indostánica como la **sandía**.

**melcatrefe** “mequetrefe”: dado como de origen controvertido, es bastante aceptable la hipótesis mencionada de Coromines, el ár. *muḡaṭriif* “petulante”, o su var. *muḡaṭrif*, que venimos apoyando desde 1985:143, con testimonios paralelos como **alcatra**, **almocatracía**, etc.

**meleia**: v. **almolina**.

**menchevique**: en su étimo ruso hay que corregir *men’shevik* y *men’she*.

**mesquita**: siendo lo correcto su último étimo ár. *masǧid* “lugar de prostración”, se ha disparatado bastante para explicar su irregular transmisión, como hicieron Coromines, al recurrir al armenio, y Machado y D. Lopes, al suponer una transmisión bizantina de una voz que debió encontrar eco inmediatamente tras la ocupación islámica de la Península Ibérica. En 1996:67 empezamos a entrever la

182 Cf. el giro cs. “al buen tuntún”, reminiscente de la onomatopeya áa. *ṭaq*, de la llamada a la puerta, cf. IQ 0/75 y 20/20/3.

183 Según Ibn Ḥayyān, *Al-Muqtabis* V, fols. 16.22 (ed. Chalmeta, Corriente & Subḥ, Madrid 1980, Instituto Hispano-Árabe de Cultura – Facultad de Letras de la Universidad de Rabat). Hay algún otro caso de arabismo que refleja la condena de heterodoxos, vgr., cs. **marfuz** y and. **ráfita** = pt. **rafidi**, lo que no es sorprendente, dadas las tendencias ultra-ortodoxas de las tres grandes religiones en la Península Ibérica en sus manifestaciones católica, malikí y rabanita, respectivamente.

intervención del préstamo br. *tamezgida* en la adopción del género fem., con reflejo de la pronunciación oclusiva “yemení” de /ğ/, que sería “desberberizado” aún por hablantes bilingües, quitando el prefijo de género fem., para producir el temprano arabismo **mezkit/da**, con metanálisis de un sufijo rom. dim.<sup>184</sup>

**mezeréu** “Daphne mezereum”: es más probable la der. por adaptación del lt. de las traducciones medievales que de su reflejo it.; en todo caso, el ár. no es sino transcripción del np. *mazaryun*.

**mihrab**: la errata en el étimo ár. \**mirhāb* es tanto más llamativa por cuanto en la var. **mirabe** está la forma correcta, *mihrāb*.

**milfurada**: v. **malfurada**.

**mirra**: es correcto su étimo lt. *myrrha* < gr. *múrrha*, pero se reconoce su origen semítico, prob. *sudarábigo*, representado por el ár. *murr*.

**mi/urta** “*Myrtus communis*”: no consta un origen semítico del gr. múrtos.

**mizefe** “instrumento de cuerdas de origen árabe”: es dado como de étimo oscuro, que habría aclarado cualquier arabófono como *miʕzaf*. No parece voz castiza.

**³moca** “variedade de café”: el topónimo ár. correspondiente es *Muḥā*, en el Yemen.

**moçaf** “alcorão”: la grafía del étimo ár. debe ser corregida como *muṣṣaf*.

**mocarraria** “na Pérsia e na Arábia, paga ... para a liberdade de deslocação de cáfilas”: su étimo exacto es el nár. *muqarrariyyah*, der. abstracto de *muqarrar* “establecido”, según apuntamos en 1996:69.

**mofino** “desafortunado”: dado como de origen controvertido, y proponiendo luego, sin citarlo, el étimo ár. \**mūhim* de Coromines, que ya en 1985:144, s.v. **mohino**, sustituimos por *mahīn*, con la frecuente labialización del prefijo en áa.

**moganga** “manifestação física de afeto”: dado como de origen controvertido, con alguna sugerencia africana, lo que no parece posible a la vista de paralelos en cs., es probable un étimo áa. \**muḡánaḡa*, sin duda antiguo y noroccidental, a juzgar por la pronunciación oclusiva de /ğ/.

**molhelha**: v. **almolina**.

**monção** “vento periódico”: para su conocido étimo ár., ni \**mawsīm* ni \**mawsām* son formas existentes, sino cl. *mawsim*, pronunciado *mawsam* en los dialectos de la costa índica.

**morcela** “morcilha”: aun adivinando un origen prerrom., no acertó Coromines con sus propuestas vasca y celta, al no haber conectado esta voz y otras relacionadas, como **morcón**, con sus parientes áa. *mirk/qās* “salchicha” y *máwraq* “entrañas para embutido”, como ya entrevió su discípulo Griffin (*op.cit.*, p. 165).

184 V. Menéndez Pidal, García & Seco, *op.cit.*, pp. 385-6 y más datos en Corriente 2008:378-9.

Como venimos explicando desde 1985:145,<sup>185</sup> un radical vasco o, más vagamente, prerrom. *\*mo/urk/gil* “revoltijo, mezcla”, donde el protorrom. ha metanalizado y eliminado un sufijo dim., reduciéndolo a *\*MiRK*, ha sido alargado con sufijos, como el aum. en **morcón**, o bien el atributivo {+ÉC}, vgr., en áa. *mirkás*, o una combinación de éste con el dim. {+ÉL}, de donde *\*MORK+EC+ÉLA* > **morcela** = cs. **morcilla**, con caída de la sílaba pretónica.

**mo/urrão** “mecha quemada”: dada como de origen oscuro, la var. **morraca**, que ya no trae Houaiss, obvio reflejo del áa. *muhrāqa* < cl. *muḥraqah* “quemada”, nos descubre un caso de frecuente metanálisis y alternancia de sufijo rom.

**mudéjar**: no son exactas las definiciones ofrecidas, “individuo do povo ár. que se manteve na Península Ibérica depois da reconquista”, puesto que los andalusíes musulmanes étnicamente descendían muy minoritariamente de árabes, ni “mourisco”, puesto que entre historiadores existe el consenso de aplicar este nombre sólo a aquéllos que fueron finalmente forzados a aparentar conversión al cristianismo. En cuanto a la transcripción *\*dadadjjana* por el áa. *dağğān* “imponer tributo” y su traducción como “permanecer em”, es un caso más de negligencia en este aspecto.

**muezim** “almuédao”: efectivamente, deriva del arabismo tr. *müezzin*, pero a través del fr., como advertimos en 1996:70.

**mulá** “no Islã xiita, ... doutores da lei corânica”: su étimo np. *molla* y el tr. *molla* no guarda ninguna relación con el ár. *mawlā* “señor” y, aunque se suele afirmar una der. de {*ml?*} “estar lleno (de ciencia)”, parece más bien tratarse de una deformación del ár. *muwallā* “nombrado”.

**mussaca** “iguaria de origem tr.”: tanto el tr. *musakka*, como las vars. de las lenguas europeas, son reflejos del nár. *muṣaqqāṣ* “escarchado”, que es la apariencia que le da el queso fundido que cubre las berenjenas y otros ingredientes; en cuanto al origen de la receta, que muchos tienen erróneamente por gr., las berenjenas y su refinamiento apuntan a Irán.

**muxarabiê** “balcão ... protegido por gelosias”: no parece que “*maxarabiyah* ‘janela de arco’” sean la perfecta transcripción y explicación de esta voz, ciertamente introducida en Europa a través del fr. Dozy 1881 I:741 transcribe *mašrabiyah* y atribuye el nombre a que en ese lugar se ponen los cántaros de agua de beber a refrescar, lo que es también recogido por Badawi & Hinds, *op.cit.*, 457, con una var. *mašrafīyah* en p. 461, que sugiere “mirador”. Siendo voz típicamente eg., bien podría ser un coptismo, vgr., *\*ma cōlp* “(lugar de) balcón, terraza en saledizo”.<sup>186</sup>

185 V. también Corriente 1997:385, s.v. **mauraca**.

186 V. Crum, *op.cit.*, p. 813a. El rotacismo de // en los coptismos del ár.eg. es bien conocido, y ha intervenido en la génesis de **andaluz**, q.v.



**mwalimu** “doutor; profesor islámico”: esta voz mozambiqueña, dada como de origen oscuro, no puede tener otro que el ár. *muṣallim* “maestro”, seguramente a través del homófono swahili.

**nababo** “gobernador de provincia na Índia muçulmana”: la secuencia etimológica correcta es, a través del fr., hindí *navāb* < np. *novvab* < ár. *nuwwāb*, pl. de *nāʔib* “delegado”.

**nabla** “operador vectorial”: el étimo gr. *nábla* “instrumento de cordas” es reflejo de **nablo** o **nébel**, q.v.

**nablo** o **nébel** “antigo instrumento bíblico, semelhante ao saltério grego”: son correctos los étimos, lt. *nablum* < gr. *náblon* < hb. *nēvel*, con la observación de que esta voz parece ser de origen eg., >*nfr*<, aunque lo niegan Ermann & Grapow, *op.cit.*. II. 252.

**nácar**: v. **anacara**.

**nafé** “*Hibiscus esculentus*”: esta identificación es tan incierta como falsa la etimología de Machado, ár. *nafaḥah*; cf. Corriente 1999:401.

**náfego** “cavalgadura com um dos quadris menor que o outro”: dado como de origen oscuro, y teniendo en cuenta la abundancia de arabismos en el léxico de la ganadería y carnicería (cf. **febra**), venimos tratando este término y un posiblemente emparentado **naifo** “que tem os pés tortos” desde 1999:401 hasta 2008:393, siendo nuestra actual opinión que se trata del áa. *náyif* < cl. *nāʔif* “saliente”, con hibridación opcional del sufijo rom. átono {+/IKO}.

**nafta**: el gr. *náphtha*, étimo de esta voz a través del lt., no es reflejo de ár. ni np., sino del acad. *naṭu(m)*, a través del aram. *naftā*.

**nagibe** “descendente de ár.”: este brasileñismo se debe, en efecto, a la frecuencia entre los inmigrantes ár. del apellido *naḡīb*.

**naipe**: dado como de origen oscuro, es bastante probable un arabismo, como venimos sugiriendo desde 1999:402, áa. *laʕīb* < cl. *laʕīb* “juego”, o cl. *maʕīb* “censurable”, con la posibilidad de que fueran los judíos arabófonos los que lo introdujeran, dada su tradición de jugar en la fiesta de Purim.

**nardo**: el transmisor del sáns. *nālada* al gr., y luego lt., etc. ha debido ser una lengua semítica, prob. sudarábigo (cf. sabeo >*rnd*<, con metátesis), no necesariamente el hb. *nērd*, ni el np. *nardin*, que tuvo, sin embargo, reflejos arcaicos iberorrom.; cf. Corriente 2008: 396.

**narguil(h)é**: la secuencia etimológica correcta es, a través del fr., tr. *nargile* < np. *nargil* < sáns. *nārikell*/ra “coco”, ya que con ellos se hace el modelo más primitivo, muy usado en Egipto entre las clases bajas, con el nombre de *gūza* “coco”, sustituible incluso por una lata usada de aluminio, a falta de vidrio.

**nébel**: v. **nablo**.

**nebri** “determinado falcão”: Coromines llevó razón en la contaminación de esta voz por el gentilicio áa. *lablí* del topónimo Niebla, pero no en el étimo bl. \**nibulus*, por \**milvulus*, dim. de *milvus*, sino que el vocablo afectado fue, por metátesis, un \*(i)*birní* “irlandés”, reflejado en **borní** y **borní**, q.v.; cf. Corriente 1996:71.

**negus**: la acentuación correcta es la oxítona<sup>187</sup>, y el étimo no es amhárico \**negush*, sino *gefez negus*.

**nenúfar** “*Nymphaea lotus*”: sin pasar por el fr., ha podido tomarse en varias lenguas europeas a partir del lt. de las traducciones medievales, que reflejan el ár. *naylūfar*, < np. *nilopal* < sáns. *nīlautpala*.

**nuca**: efectivamente, parece haberse producido una contaminación y evolución semántica entre el ár. *nuḥāḥ* “médula” (no *nuhá!*), transcrito en las traducciones bl. como *nucha*, y ár. *nuqra*(*tu rraqabah*) “hoyuelo del cuello”, y posterior vulgarización del reflejo del primero con el sentido del segundo.

**ogiva**: su étimo inmedito, fr. **ogive**, no ha de considerarse de origen controvertido, sino, como el pt. **algibe**, reflejo indudable del ár *ḡubb*.<sup>188</sup>

**olé**: este castellanismo, tempranamente conectado con el ár. *wallāh* “por Dios”, propuesta de Asín rechazada por Coromines, a quien hemos dado la razón por la imposibilidad de palatalización tras la //velarizada de dicha palabra, podría tal vez reflejar una var. \**wal-ilāh*, no sujeta a esa limitación, como comentamos en 2008:401; el reflejo de /wa/ como >o< también encaja bien con algunos muy antiguos arabismos del noroeste de la Península, cf. *osga*, *mollite*, *Odiana*, etc.<sup>189</sup>

**omano** “povo de Omana, antiga cidade de Arábia Feliz”: sin embargo, Plinio lo sitúa en Petra (Conti Rossini, *op.cit.*, p. 18), y el Periplo del Mar Eritreo, en el Golfo Pérsico (pp. 27 y 28).

**orcaneta**: el fr. **orcanette** es una fase intermedia, precedida por cs. **alcana** y bl. *alchanna*, del áa. *ḥinna* < cl. *ḥinnā?*; cf. Corriente 1999:160 y 409.

**osga**: la etimología de este nombre galaico-pt. de la salamanquesa es, sin lugar a ninguna controversia, el áa. *wázga* < cl. *wazaḡah*, como explicamos en 2008:402 y ns. 953 y 954.

187 Como hemos insistido para el cs., contra los hábitos caseros de los redactores del DRAE, que se limitan a inspirarse en el fr. o ing., cuando carecen de competencia en lenguas menos conocidas. Las grafías etiópicas de /s/ y /š/ se confundieron desde muy antiguo, al neutralizarse su oposición a favor de /s/, a pesar de transcripciones, vgr. ár., que aún reflejan la diferencia, por lo que en la grafía neoetiópica hubo que innovar un signo nuevo, una especie de >s< con tilde, para transcribir /š/, nunca usado en esta palabra en concreto. El mismo diacrítico permite reflejar otras palatales innovadas, /ñ/, /ç/, /ǰ/, así como una recuperada /n/, mientras que se ha arbitrado otros diacríticos para /z/ y /ʒ/, según M. Cohen, *Traité de langue amharique*, París, Institut d’Ethnologie, 1970, p. 18.

188 V. Corriente 1999:139.

189 V. Corriente 1977:25, n. 10.

**oxalá:** el étimo *in xā llāh* “se Deus quizer” no resuelve la primera sílaba de la frase, mientras que el *\*wašāʔa llāh* de Asín es sintácticamente inapropiado, por lo que desde 1985:145 sugerimos una haplología de la frase *law šāʔa llāh*, confirmada por IQ 74/1/1 y el n<sup>o</sup> 1011 del refranero de Azzağğālī, pero luego hemos descubierto que ésta era una adaptación popular de la frase cl. *lā awḥaša llāh* “Dios no prive (de ello)”.<sup>190</sup>

**ʔpapa:** el gr. *páppas* es reflejo de un híbrido del sir. *abbā* “padre” con el artículo cp. antepuesto, o sea, *p+abba*, de donde el cs. **papaz** “sacerdote cristiano en África del Norte”.

**paraíso:** del lt. *paradisus*, del gr. *paradeisos*, que es reflejo directo del antiguo persa *pairidaēza*, sin mediación alguna del hb. *pardēs*, que está tomado también del persa.

**páscoa:** su secuencia etimológica, < lt. < gr., tiene un eslabón intermedio aram. *pishā*, antes del hb. *pesaḥ*.

**patacho** “embarcação”: puede o no ser castellanismo, pero en todo caso refleja el áa. y nár. *baṭṭāš* “rápido”, quizás contaminado por **pato**, q.v., en su primera consonante.

**pato:** su origen onomatopéyico parece razonable, pero más bien en Oriente Medio, ya que *baṭṭ* está sólidamente establecido en ár., trayéndolo el *Lisān*, aunque como voz extranjera, y en efecto se trata del np. *bat*. Las objeciones de Coromines a la falta de artículo aglutinado y presencia de /p/ en áa no tienen gran peso en este caso.<sup>191</sup>

**paxá:** aunque exista un nár. *bāšā*, de donde la var. **baxá**, se trata de un reflejo del tr. *paša*, un probable iranismo, y no un der. de *baš* “cabeza”, como algunos han pensado.<sup>192</sup>

**raca** “pessoa sem importancia”: su étimo no es hb. *\*rek*, o sea *rēq* “vacío”, en transcripción más normal, sino exactamente el aram., vgr., sir. *raqqā* “despreciable”.

**ʔrafa** “maré forte”: no deriva del cs. **ráfaga**, cuyo étimo está averiguado,<sup>193</sup> sino del áa. *rāfʕ* < cl. *rafʕ* o, más probablemente de su n.unit. *rafʕah* “elevación”, como venimos señalando desde 1996:73, con datos adicionales en 1999:417-8.

**rafaméia** “plebe”: no parece de origen oscuro, pues su segunda parte implica claramente lo que el cs. **gente de medio pelo**, y la primera es sugerida por

190 V. Corriente 2008:401 y ns. 947 y 948.

191 V. Corriente 1999:62 acerca de los frecuentes casos sin artículo aglutinado, y 1977:34 acerca de este fonema marginal.

192 V. Corriente 1999:410.

193 Ya en Corriente 1985:147.

los sinónimos **ralé** y **raleia**, equivalente del cs. **ralea**, brillantemente resuelto por Griffin,<sup>194</sup> si bien en el caso que nos ocupa, el étimo parece haber sido directamente el áa. *ráhl* “rebaño”, sin sufijo atributivo, que da *rahliyya*; hay sin embargo, un inquietante parecido entre **rafaméia** y el cs. **trafalm/nejas**, al que dimos otras soluciones en 1999:460.

**rafeiro** “cão de casta ... para guardar gado”: aunque dado como de origen controvertido, es obvia la sufijación rom. a una base idéntica a la de **rafaméia**, o sea, *ráhl* “rebaño”, de lo que hay otros ecos en cs. **rehala**, **rehalero**, etc., contaminados por el prefijo **re-**; cf. Corriente 1999:424-5.

**ralé** y **raleia**: v. **rafaméia**.

**ramela** “secreção ... nas comisuras dos olhos”: dado como de origen oscuro, se trata claramente del ár. *ramad* “legañas; oftalmía que las ocasiona”, o tal vez del adjetivo *ramidah* “legañoso”, contaminados por el sufijo dim. rom. {+ÉLA}, lo que constituye un nuevo arabismo del iberorrom.

<sup>2</sup>**ras** “chefe político etiópico”: la relación con el ár. *raʕs* (no \**rais*!) “cabeza” se debe sólo al próximo parentesco de esta lengua con el grupo etiópico, dentro de la rama sudsemítica, por lo que el amhárico *ras* “cabeza” prácticamente coincide con el nár. *rās*. Esto es válido también para la entrada **rastafári**, donde Tafari era el n.pr. del personaje que luego sería el último negús, Haylä Səläse.

**ratafia** “licor feito de frutos”: dado como voz criolla de Centroamérica, de origen controvertido, hemos señalado desde 1999:421 su origen en Cataluña y la probabilidad de que su étimo sea el br. *tarfist* < ár. *rafisah*, nombre de cierto postre que evolucionaría en el bajo valle del Ebro hacia una bebida de ingredientes dulces.<sup>195</sup>

**rebanho**: considerado de origen oscuro, nuestra propuesta en 2008:417 es un híbrido del ár. *ribh* “ganancia”, semánticamente conexo con **ganado**, con el sufijo rom. {+ÁÑO}.<sup>196</sup>

**rebite**: esta voz, común a pt. y cs., pero anticuada en éste frente a **remache**, no puede obviamente derivar del ár. *ribāt*, sino de *rabīṭ*, como venimos explicando desde 1999:423.

194 V. Corriente 1999:418, s.v. **rafalí**.

195 Esa evolución puede entrecerse en Premare, *op.cit.*, 5, 164, donde el mar. *rfisa* puede ser una empanada y varias clases de pan desmigajado regado con caldo; por otra parte, el *rafis albarbar* “r. de los bereberes” es citado en Manuela Marín y Cristina de la Puente, *El banquete de las palabras: la alimentación en los textos árabes*, Madrid, CSIC, 2005, 44.

196 V. nuestro artículo “Nuevos arabismos en el noroeste murciano”, en *RFE* 85 (2005) 225-44, esp. 226, s.v. **abañales**.

**redanho** “omento”: a pesar de una atracción fonética y semántica por **red(e)**, parece tratarse de un híbrido del ár. *ridāʔ* “túnica”, con el sufijo rom. {+ÁÑO}, como en el caso de **rebaño**.<sup>197</sup>

**redoma**: se da como de origen oscuro, “talvez ár. *raḍūma*”, voz documentada sólo en mar., según Dozy 1881,<sup>198</sup> y en áa. por arabismos, cuyo origen explicamos en 1985:147, basándonos en una metonimia del ár. *raṭūm* “de vulva estrecha”.

**refém**: su étimo no es *\*rihan*, var. popular de rahn “rehén”, sino su pl. *rihān*, en áa. rihán, porque solían ser varios, como venimos explicando desde 1996:74.

**regueifa** “massa folhada”: su étimo no es el inexistente “hispl.-ár. *\*ragayfa(t)*”, sino el pl. áa. *ragáyif* de *ragífa* < cl. *ragífaḥ*, ya que solía ser cuestión de varias hogazas.<sup>199</sup> Como en la mayoría de arabismos que empiezan con **re-**, ha habido contaminación por dicho prefijo rom.

**reixa** “pequeña barra de ferro; grade de ferro”: es valiosa la cita de Coromines, que consideraba el cs. **reja** resultado de la contaminación de reflejos del lt. (*porta*) *regia*, con el sentido de cancela con el ár. *rīšah*, en principio “pluma de ave”, pero que ya en áa. aparece como “radio de rueda; barrita”, sentido que se ha conservado en nár., lo que explica también el cs. **rejo** y **rejón**, todo lo cual debe insertarse en Corriente 2008:419.

**remela**: v. **ramela**.

**rês**: se sigue manteniendo el erróneo étimo ár. *raʔs*, aunque desautorizado por Coromines y nosotros repetidamente, vgr., en 1999:494.

**risco** “probabilidade de perigo”: se le como étimo el bl. *risicum*, mero reflejo de la jerga comercial mediterránea, cuyo origen es también el ár. *rizq* “providencia divina”, del pahl. *rōzig* “ración diaria”, como venimos señalando desde 1985:147-8, con datos adicionales en 1999:426.

**romã**: resulta sorprendente que se mantenga o siquiera se cite el supuesto étimo lt. de algunos etimólogos del s. XIX, *\*mala romana*, de la granada, ya que, introducida en Occidente por los cartagineses, en Roma era llamada precisamente *malum punicum*. Por supuesto, se trata del ár. *rummān*, cuya secuencia etimológica hasta el hurrita puede damos 1999:427.

197 El dato convincente lo proporciona Concepción Vázquez de Benito, en “Un étimo árabe para ‘redaño’”, en *Studia Zamorense* 9 (1988) 313-15, esp. 14, con una cita de Ibn Alḥaššāʔ mencionando ese uso entre el pueblo.

198 Tenida por castellanismo en Premare, *op.cit.*, V 100; v. también Corriente 1999:424.

199 Es curioso que, al desconocer la segunda acepción del cs. **suplicación** “barquillo”, el gran lexicógrafo que fue Dozy añadiera aquí, en 1981 I 538, una inexistente acepción “invitation à d’ner”. Falta esta observación en nuestras “Marginalia on Dozy’s Supplément”, en *Zeitschrift für arabische Linguistik* 29 (1995) 23-50.

**ronda** “servicio de vigilancia”: erró Coromines al imaginar un imposible pl. \**rubṭ* del ár. *rābiṭah* que es además, algo muy diferente, un puesto de guarnición fijo en un lugar, que es lo que implica la raíz {*rbṭ*} “atar”, y así lo demuestran las **Ráb/pitas** de la toponimia. El verdadero étimo es *rutbah* “turno en una función”, contaminado por **rondar** “dar vueltas”, como dijimos en 1999:229-30, algo que aún no ocurre en la **arrótova** del leo. y antiguo pt.

**rusma** “depilatório ... de cal viva”: dado como de origen controvertido, no existen el ár. *rusmah* que propone Machado, ni el inglés **rusma**, ni el tr. *hirisma*, sugeridos por da Cunha, sino sólo el gr. *chrisma* “ungüento, a veces de cal”, y el fr. *rusma*, de aspecto exótico y que habría sido su vehículo hacia Occidente, que podría considerarse semántica y fonéticamente, aunque ignoramos otras fases de esta voz, no documentada antes de 1877 por Morais.

**saaráui**: las formas correctas son, para el étimo ár. *ṣahrāwī*, gentilicio de *ṣahrā*? “desierto”. Es una voz no asimilada, y su gentilicio no se ha regularizado a la cs. como sufijo {+i}, sino se ha mantenido en su forma original, var. {+awiy}, usada a causa de la juntura con la terminación fem. del sustantivo.

**sabra** “nativo ... de Israel”: en realidad, el étimo es el ár. palestino *ṣabra* “higo chumbo”, fitónimo que el hb. ha adoptado sólo tardíamente con la forma oficial *cabār* o *cabbār*, reflejo medieval o moderno de otras vars. ár.

**saco**: es cuestionable que el lt. *saccus* y su antecedente gr. *sakkós* “tela basta” deriven del hb. *ṣaq*, que no era lengua de cultura en Oriente Medio. Los helenistas piensan en el fenicio,<sup>200</sup> pero es prácticamente seguro que el étimo último sea el eg. >š3k<.

**sacre**: dentro de la problemática etimología de esta voz, en modo alguno puede pensarse que el ár. *ṣaqr* derive del bl. *sacer*, puesto que se reconoce su carácter preislámico, siendo por otra parte sabido que la cetrería vino a Europa Occidental desde Oriente o, al menos, Anatolia. La voz ár. puede derivar de *ṣā-qiru nnaḡar* “de visión aguda”, pero no parece ser el étimo de pt. y cs., palabra en ellos de registro elevado, que podría reflejar el bl.

**sadrá** “especie de camisa ... dos persas”: no es lógica su atribución al guzarati, lengua de la India en la que será préstamo del np., cuando en esta lengua existe *ṣodre* < ár. *ṣudrah* “coraza”, como señalamos en 1996:75. Se sospecha corrupción en la transmisión del lógico \***sodrá**.

**safado** “gasto; desbotado; descarado”: la diversidad de acepciones del verbo **safar** (= cs. **zafar**) y otros ders., con cuestionables junturas semánticas, posibilitan

<sup>200</sup> De hecho, está atestiguado >šq<, vgr., en Z.S. Harris, *A grammar of the Phoenician language*, New Haven, American Oriental Society, 1936, p. 154, seguramente con la misma pronunciación del hb.

dos étimos ár.: uno. El áa. *záḥ* “apartar”, favorecido por Eguílaz y Coromines,<sup>201</sup> que recomendamos en 1999:430, y el áa. *šáfi* “claro, despejado”, que favorecemos en 2008:424, en una opción que ahora nos parece menos resuelta; tal vez ambos étimos se repartan el total.

**safanão** “puxão; bofetão”: no hay relación con **safar**, semánticamente muy distinto, sino que el étimo es claramente el ár. *šaffāḥ* “bofetada”, hibridado con sufijos aum. rom.,<sup>202</sup> como en ast. **zafallón**, gl. **zafan/ñada** y nav. **zafión**., éste último aparentemente en relación con el vasco **zaplatu** “abofetear”.

**safar** “segundo mes ... do calendário islâmico”: no hay ninguna relación entre su nombre ár. *šafar*, y *safar* “viaje”, origen de **safári**, a través del swahili, que en dicha voz aparece mal transcrito como \**safariy*, y también con la errónea grafía *šafar* de su étimo ár.

**sáfara** “pedregosa; peñasco”: a pesar de las apariencias, no tiene exactamente el mismo étimo que **sáfaro** “improductivo; áspero no trato”, pues en el primer caso se trata evidentemente del ár. *šahrah* “roca”, y en el segundo, del correspondiente adjetivo atributivo *šahri* “roqueño; zahareño”. Tienen poco valor los argumentos de Wagner, Machado y Coromines sobre este asunto, ya que aún se desconocía buena parte de la morfonología áa. y de los arabismos, vgr., la posición del acento, y los reflejos con **-e/o** finales del sufijo atributivo.<sup>203</sup>

**safardana** “canalha”: erró mucho Machado al atribuirle el étimo hb. *šəfardim* “(judíos) de Occidente, hispánicos, sefardíes”, considerados una aristocracia entre sus correligionarios, al menos hasta establecerse el predominio de los centroeuropeos y orientales (*ashkenazim*) en Israel. Parece un arabismo, tal vez del áa. *šāff adḡānā* “clase de miseria”, *šāff adḡān* “clase de borregos”, etc.; cf. Corriente 2008:424.

**safio**: como sinónimo de **congro**, parece correcta la metonimia del ár. *safih* “basto”, por la menor calidad de su carne, como decimos desde 1996:75, sin ninguna conexión con *šāfi* que más bien indicaría color claro, contra la suposición de Houaiss.

**safões** “meias-calças”: ya en 1985:154 señalamos que este castellanismo (cf. **zahones**) era una hibridación del ár. *sāq* “pierna” con el sufijo aum. rom., cf. Corriente 1999:474.

201 El argumento contrario de Machado, la imposibilidad de arabismos verbales de tema perfectivo, como venimos notando, es desarmado por algunos casos citados en Corriente 2008:lxii.

202 Sin embargo, la /n/ podría ser parte de un sufijo, rom. o ár., que forma en áa. y en otros dialectos raíces verbales cuadriconsonánticas, vgr., {*prs+n*} “denunciar”, {*ḡst+n*} “arrojar”, {*frk+n*} “ahorcar”, de bases rom., pero también {*frs+n*} “hacer caballero”, {*blq+n*} “ajar”, {*rwh+n*} “descansar” y {*qrb+n*} “ofrecer”, de raíces ár.

203 Vgr., pt. **cora ane**, cs. **aloque**, **abitaque**, **barrio**, etc.; cf. Corriente 2008:lvii.

**1safra** “colheita”: dado como de origen oscuro, desde 1985:153-4 establecimos que se trata del áa. *sáfra* < cl. *safrah* “viaje (con un propósito); temporada”, dicho del que hacían juntos los temporeros hacia los lugares de cosecha.

**sá/agena** “prisão dos cristãos cativos”: la primera acentuación parece ser la correcta del mar. *səžna* “jaula”, pese a Machado.

**saguão** “salão ou vestíbulo”: no es necesariamente castellanismo, ya que la var. **zagão** exhibe la eliminación de /w/ tras consonante característica de fases arcaicas galaico-pt. El étimo es el áa. \**assawán* < *ištawán* < nár. *uštūwānah* < np. *oštovan* “pórtico con pilares”, forma arabizada de *ostovan* “firme”; cf. Corriente 1999:473.

**salema** “peixe teleósteo”: considerado de origen oscuro, se trata del ár. *ħa-llāmah* “la que produce sueños”, según Coromines, con datos de Lerchundi y Brunot, por escansión errónea de \**la/s halemas*; cf. Corriente 1985:148 y 1999:433 y Premare III 208.

**salepo** “plantas ... das orquidáceas”: el étimo inmediato es el fr. **salep**, del tr. *salep* o nár. *saħlab*, reflejo del np. *saħlab+e mešri*, o sea “s. egipcio”, por el ár. *ħuṣā ttaħlab* “testículos de zorro”.

**saloió** “rústico”: desde 1996:76, confirmado por 1999:433 7 2008:427, establecimos su étimo ár. *salāwī* “de Salé”, con los necesarios apoyos textuales, en ningún caso favorables a *saħrāwī* “del desierto”.

**sanca**: v. **chanca**.

**sándalo**: entre las vars. iberorrom. y el sáns. *čandana* han medido el áa. *šāndal* < nár. *šandal* y pahl. *čandal*, y no necesariamente bl. y gr.

**sarabanda** “dança”: su étimo cs. **zarabanda** deriva obviamente, aunque faltan eslabones intermedios, del np. *sarband* “cinta de adorno para la cabeza”, metonímicamente aplicado a ciertos recursos de los poetas para crear estrofas, según explicamos en 1999:435.

**saraça** “tecido de algodão fino”: dada como de origen oscuro, esta voz ha tenido otras acepciones que complican su etimología, como “desmañado”, según Machado, y “afeminado”, según Morais (cf. cs. **sarasa** en registro bajo, quizás conectable con pt. **saraças** “filtro de amor” y cs. **zarazas** “veneno para perros”). En la acepción textil parece otra var. deformada del cs. **zarzahán** y pt. **zarzaganía**, del np. *zardoħan* “humo de oro”, mientras que en la de veneno podría tratarse del nár. *šāriṣ assāḩah* “que derriba al instante”; cf. Corriente 1999:435.

**saramago** “*Diplotaxis virgata*”: la hipótesis de Eguílaz, aceptada por Coromines para el cs. **jaramago**, de un étimo ár. *sarmaq* “*Atriplex hortensis*”, de origen iranio, choca con el inconveniente de la diferente identificación en los



tratados botánicos andalusíes,<sup>204</sup> aunque hay casos de desplazamiento semántico, como él arguye.

**saquim** “cultelo us. pelos judeus para abater reses”: no parece voz asimilada, sino ritualmente usada dentro de la comunidad judía; su étimo es el hb. *šakkin*, prob. un préstamo, según Brown, Driver & Briggs, *op.cit.*, p. 967.

**saranda**: v. **ciranda**.

**sarraceno**: el lt. *Sarraceni*, usado por Amiano Marcelino, no puede derivar del gr. bizantino, sino más bien del aram., vgr., sir. *sarqāyā*, pl. talmúdico *sarqāʔyin* “nómadas del desierto”, atributivo de *səraq* “desierto”.

**sarrafaçal** “individuo inútil; inapto”: dado como de origen oscuro, y con una interesante var. **sarrafaçana**, venimos dándole étimos ár. desde 1996:77, tales como *šarrāf aššanʕah* “derrochador de oficio”, o áa. *sāriḥ aššānʕa* “vagabundo de oficio”, aunque hay voces como **sarrafaçar** “cortar o serrar mal”, que no encajan semánticamente en ese origen.

**sa/urrão** “taleiga; bernal de couro”: la var. con /a/ en primera sílaba no favorece el étimo ár. *šurrah*, que veníamos prefiriendo frente al étimo vasco preferido por Coromines, **zorro**, aunque tampoco conviene a éste fonéticamente, lo que deja el caso abierto.

**satā**: del indeclinable lt. *satan*, < hb. *šāṭān*. No es fácil que el hb., mera lengua litúrgica de los judíos sólo, influyese en la acentuación lt. ni rom., pero sí tal vez el homófono aram. de la primitiva comunidad cristiana palestina.

**seixa** “cobertura de cabeça us. pelos turcos”: considerada de origen oscuro, la consideramos desde 1999:437-8, como gentilicio de Šāš en Asia Central, pronto propagado a Occidente,<sup>205</sup> puesto que el áa. documenta *šāšya* como “fez”, antecesor del **tarbuche**, q.v.

**seljúcida**: el nombre del antepasado epónimo de esta nación turca es *Se-lčuk*, pero se ha transmitido a Occidente bajo la forma arabizada *salğūq*.

**senae**: la forma correcta del étimo ár. de esta planta es *sanā*, transmitido científicamente por las traducciones.

**serralho**: falta en Corriente 2008:433 el reflejo pt. de esta voz, transmitida por el it., del tr. *saray* < np. *saray* < pahl. *srāy*.

**sésamo**: el étimo inmediato es lt. < gr. *sésamon*, que deriva del acad. *šam(aš)sammū* “aceite vegetal”, a través de aram. o cp.; cf. Corriente 1999:438.

**sesbânia**: es, en efecto, reflejo del lt. científico, y éste del ár. *saysabān*, < np. *sisaban*. Falta esta voz en Corriente 2008:433.

<sup>204</sup> Cf. la citada obra de Abulḥayr, III-1, p. 97 y III-2, p. 699.

<sup>205</sup> M. Al-Annabi, en el artículo citado, p. 305, confirma esa relación entre el topónimo asiático y el uso de este tocado entre los conquistadores de ese origen establecidos en Ifríqiyah.

**shish-kebab:** con la var. **chiche-kebab**, ambas no asimiladas, sorprende se dé esta voz como der. del armenio, y luego éste como reflejo del tr., que hay que corregir como *şişkebabı*, ya que su primer elemento es el tr. castizo *şiş* “espeto”,<sup>206</sup> y el segundo, ár., siendo el conjunto transmitido a Occidente por fr. o ing. Cf. **kebab**.

**sidra:** la secuencia etimológica es lt. *sicera* < gr. *síkera* < eg. >*tkr*<, mientras que el hb. *šēkār* es simple reflejo del eg.

**sinape:** hay que añadir a la secuencia etimológica lt. *sinapi* < gr. *sínapi*, como étimo final el eg. >*snwpt*<.

**sipai(o)** “soldado ou policial nativo”: el étimo inmediato hindí *sipāhī* < np. *sepahī* “soldado”, no es un der. de *aşp* “caballo”, ni los cipayos son necesariamente jinetes, sino de *sepah* “tropa”.

**siriaco:** falta este reflejo pt. en Corriente 2008:436.

**siroco:** los étimos inmediatos fr. e it. son correctos para esta var., menos castiza en pt. que **xaro(u)co** que, como el cs. **jaloque** y ct. **xaloc** ya apuntan a la falsedad de un étimo ár. \**šarūq* “viento de levante”, que nunca ha existido, sino ha sido fabricado para la ocasión con *šarq* “oriente”, aplicándole el esquema {1a2ū3} de algunos nombres de viento. Desde 1980:205, venimos señalando que el étimo de aquellas voces es el áa. *šalawq*, prob. der. del lt. *salum* o gr. *sálos* “alta mar”, siendo evidente que era el viento de la marina, y no necesariamente el de un punto cardinal fijo.<sup>207</sup>

**socar** “dar socos” y **soco** “pancada”: son voces dadas como de origen oscuro y que, aun siendo de uso frecuentísimo, no habían provocado nuestra sospecha de nuevo arabismo no detectado anteriormente, de un origen tampoco extraño: el áa. *šákk* < cl. *šakka* “golpear”, a través prob. del imperativo *šúkk*.<sup>208</sup>

**soda** “barrilha”: como explica Coromines, es reflejo de la forma no dim. *sawdā?* “negra”, alusiva al color oscuro de la planta, aunque en el lt. medieval de las traducciones aparezca *suaeda*, del nár. *suwayda?* “negrita”, sin lugar a recurrir a otros ders. de la misma raíz, como él mismo refuta.

**sorvete:** es correcta la cadena etimológica hasta el tr. *şerbet*, pero éste es reflejo del np. *şarbat* “sorbete; trago” < ár. *šarbah* “sorbo, trago; dosis”.

**subá** “distrito”: el étimo np. debe corregirse como *şube* < ár. *şawb* “dirección”, de donde también **subedar** “gobernador de um subá” < np. *suba/edar*.

**surrão:** v. **sarrão**.

206 Figura ya en Nadel’áyev *et al.*, *op.cit.*, p. 524, transmitida por Alkaşğarī.

207 V. nuestras “Notas de lexicología hispanoárabe. II. Los romancismos del ‘Vocabulista in arabi-co’: adenda et corrigenda”, en *Vox Romanica* 39 (1980) 194-210, y datos adicionales en 2008:336 y n. 804, s.v. **jaloque**.

208 V. Corriente 2008:lxī.

**tabi:** debe corregirse la transcripción del barrio de Bagdad que dio nombre a este tejido como *ṣattābī*, mejor representado por la var. **atabi**, que recoge Morais.

**tabla** “instrumento hindu de percussão”: falta en Corriente 2008:441. La descripción hace pensar en el np. *ṭablak* “tambor de dos parches”, dim. del arabismo *ṭabl*, en efecto, que ha tenido otros reflejos, como nár. *ṭablah* “tamboril”, de donde el también np. *ṭable*, etc.

**tabua:** este nombre de plantas tifáceas es dado como de origen oscuro, pero se trata claramente del br. *tabuda*, que en áa. existía “desberberizado” como *búḍa*, un proceso que parece haber también ocurrido siglos antes con el lt. *buda*, según venimos comentando desde 1999:444-5.<sup>209</sup>

**tacanho** “curto; pobre; insignificante; avarento; velhaco”: dado como de origen controvertido, hay que comentar que la propuesta de Coromines, basada en el hb. *taqqānāh* “regulación” fue ya declarada arriesgada por nuestro artículo de 1985:149, por la falta de una juntura semántica, a lo que hay que sumar la rareza de los préstamos del hb. fuera del ámbito litúrgico y ritual que la religión le daba, y el hecho de que en las tres grandes lenguas iberorrom., es decir, sumando el cs. **tacaño** y el ct. **tacany**, hay una nasal palatalizada que quedaría sin explicación, salvo la particular dada a **façanha**, q.v. Aun no siendo caso cerrado, desde 1999:445 venimos proponiendo la posibilidad del ár. *taqannuṣ* “acción de velarse”, en relación con una información del tratado de *ḥisbah* de Ibn Ṣabdūn, en el sentido de que algunos delincuentes andalusíes se ponían velo, como si fuesen almorávides, para delinquir más libremente, ante el temor de los andalusíes a enfrentarse con los ocupantes naf. Como en el caso de **gandaia**, q.v., el nombre del atuendo pudo pasar por metonimia a significar la conducta de los que lo usaban y, posteriormente, a éstos: en ambos casos, el nombre era ár., pero los usuarios, bereberes, particularmente odiados por los andalusíes y aptos para ser considerados prototipo de delincuentes.

**tacaniça** “cada uma das duas vertentes ... nos telhados”: dado como de origen oscuro, en 1996:79 sugerimos el étimo áa. *taqlisa* “colocación de sombrero”, ya que protege las paredes de la lluvia.

---

209 Ésta es también la opinión de M. Tilmatine, “La langue berbère en Al-Andalus. Présence et marginalisation à travers l'exemple d'un traité de botanique arabe du XIIIe siècle”, en *Trames de langues. Usages et métissages linguistiques dans l'histoire du Maghreb* (ed. Jocelyne Dakhlia), Paris, Maisonneuve & Larose, 2004, 151-67, esp. 159. V. también acerca de los berberismos andalusíes nuestro artículo “Le berbère à Al-Andalus”, en *Études et Documents Berbères* 15-6 (1998) [2000] 269-75, esp. 275.

**tacho** “recipiente; caldeira”: dado como de origen oscuro, lo aclaramos como lusismo del can.,<sup>210</sup> como reflejo del ár. *ṭast* < np. *tašt*, del mismo significado aproximadamente.

**tafa/e/icira** “certo tecido”: el étimo inmediato parece ser np. *tafsile*, que los diccionarios no señalan como arabismo,<sup>211</sup> siendo cuestionable que derive del ár. *tafšīlah* “corte de tela”, como veníamos asumiendo.

**tafife** “fasquia de madeira”: dado como de origen oscuro, desde 1996:79 lo identificamos como áa. *takfif* “ala de tejado” < ár. *takfif* “poner orla o moldura”, cf. mar. *təkfif* “moldura”.

**taful** “quem joga profissionalmente ...”: la hipótesis que propusimos en 1985:149 para **tahúr**, nár. *takfūr* < armenio *t’agavor*, basándonos en los datos de Dozy 1881 I 149, es más convincente que el armenio *thaphur* “vagabundo” de Coromines, y permite olvidar el rebuscado ár. *daḥūl* “pérfido” de antiguas ediciones del DRAE, que ya Asín quiso corregir con un inexistente \**dafūr* “que intenta triunfar”, muy al estilo de sus etimologías fantásticas.

**tafulho** “rolo de gaze ... na higiene íntima femenina; arranjo” parece haber una containación entre **tapulho** “tudo o que se usa par tapar” y el arabismo **atafulhar**, q.v.

**tagar** “golpear (animais)”: podría derivar del áa. *ṭaqq* “onomatopeya del golpe a la puerta”, pero esto no resuelve la conexión probable con **tagant(e)ar** “espancar, açoitar”.

**tagarela**: dado como de origen controvertido, expresivo, en realidad, es corrupción de la forma gl. **tarabela** = cs. **tarabilla**, v. **taramela**.

**tagarino**: es, en efecto, reflejo del gentilicio ár. *ṭagrī* “de la frontera”, por referencia a la Marca Superior de Alandalús, pero no hay ninguna relación con **zegrí**, como constaba en las antiguas ediciones del DRAE, y corregimos ya en 1999:280, s.v. **cegrí**.

**tagarote**: es dado como de origen prob. br. y, en efecto, parece tratarse, o de un patronímico de *Tāgrār*, en las inmediaciones de Tremecén, lugar en que abundarían estas aves, o de una voz similar al cabilio *taqarrut* “cabecita”.<sup>212</sup>

210 En “Los arabismos del español de Canarias”, p. 193. El tratamiento del grupo consonántico fue ya estudiado por Alonso, 1947, reimp. en sus *Estudios lingüísticos*, Madrid, Gredos, 1967.

211 J.A. Vullers, *Lexicon Persico-Latinum*, Bonn, 1885, lo describe como de seda, apropiado para hacer *qaba* (cf. **cabaia**) y *ezar* (cf. **alizar**). No es citado en diccionarios de hindi, como R.S. McGregor, *The Oxford Hindi-English Dictionary*, Oxford – Delhi, Oxford UP, 1997, y A. & K. Kumar, *The Hindi – English Dictionary and Index*, Noida, Penguin Books, 2007.

212 V. Corriente 1999:447.

**tahine** “pasta de gergelim”: aunque voz no asimilada, hay que comentar que el étimo que se le da, ár. *tahine*, en realidad ár. sirio *ṭahīni* no significa el sésamo, sino su pasta molida, de una forma cl. *ṭahīnah*, lit. “molida”.

**taipa**: su étimo áa. no es *ṭābbya*, sino *ṭāpya*; cf. Corriente 1997:325 y Griffin, *op.cit.*, p. 215.

**talante**: dado como de etimología controvertida, no se hace eco de la que hicimos en 1996:80 y mantenemos hasta la fecha, a saber, una hibridación o contaminación del ár. *ṭalṭah* “fisonomía, apariencia” con el sufijo lt. de pt. y cs. **semblante**.

**taleiga**: su étimo áa. ha de corregirse como *ṭaṭliqa*, en lugar de *\*ṭa'layqa*, aunque la forma pt. podría exhibir metanálisis del sufjo rom. {+ÁYKA}.

**talingar** “prender o chicote ... ao anete ... ou ao gato...”: dado como de origen controvertido, parece tratarse del ár. *ṭaṭliq* “colgar”.

**tamalavés** “um tanto, de algum modo; difícilmente”: desde 1996:80 venimos sugiriendo como étimo de esta voz y sus sinónimos cs. **mal(vés)** o **malavez**, la frase áa. *ṭamma la bás* “ahí está bien”, si no hay alguna relación con el étimo que damos al pt. **tomara**, q.v.

**tamanco**: llevó razón Coromines, en DCELC, s.v. **amengo**, al conectar esta voz con el romand. *AMÍNQ* < lt. *amiculum*, a lo que añadimos cierta información en 1985:149-50, y la propuesta definitiva, *\*ANT+AMÁ/INKO* “pieza delante del calzado, peal”, en 1999:450, donde el áa. primero metanalizó un artículo, *\*al-tamáq*, con lo que fabricó un verbo *\*altamáq* “ponerse tamancos”, y de él un sustantivo, *iltimáq* “borceguíes”, que sufrió otros cambios hasta convertirse en naf. *ṭmāg* y finalmente, tr. *tomak*, que Dozy ingenuamente tomaría por étimo inicial, invirtiendo la dirección de propagación.

**tamazirte** “rifeño”: dado como de origen oscuro, no es sino el br. *tamaziḡt* “(lengua) rifeña”.

**tamudeno** “antigo povo da Arábia Feliz”: el lt. *Thamudeni* de Plinio es adaptación del ár. *ṭamūd*, nación localizada en la zona septentrional de Alḥiḡāz, en la Arabia Pétreá, no Feliz, y bien conocida, que aparece en el Corán, entre los pueblos exterminados por Dios a causa de su desobediencia a los profetas, en este caso el llamado *Ṣāliḡ*.

**tanga** “moeda asiática”: su étimo inmediato es np. *ṭamḡe*, del tr. *t/damḡa* “troquel; moneda troquelada”.

**taramela** “trava ... de madeira; cítola”: dado como vocablo de naturaleza expresiva u onomatopéyica, pero resolvimos su var. cs. **tarabilla** en 1985:150, como híbrido, formado del ár. *ṭarab* “música” con el sufijo dim. rom. {+ÉLA}, buena descripción de la cítola que suena hasta que el molino se para, advirtiendo así al molinero, generando fácilmente por metonimia sus otras acepciones.

**taraxaco:** su étimo inmediato, lt. científico *Taraxacum officinale*, en efecto, es transcripción del nár. *ṭarahšaḡūq/n* que, a través del np., parece reproducir el pahl. *tarrag ī škōhān* “hierba de pobreza”, por consumirse el diente de león en épocas de hambruna.

**tarbuche:** evidentemente, esta voz ha llegado a Occidente por el fr., que podría reproducir el ár. *ṭarbūš* o su reflejo tr. *tarbuş*, pero no parece tener los étimos np. que se le han atribuido, porque el objeto en sí es una invención islámica occidental, como lo indica su sinónimo **fez**, junto al antes mencionado pt. **seixa**, más exactamente, una industria reintroducida en el Norte de África por los moriscos expulsados de Alandalús, muchos hispanófonos y que bien pudieron llamar al cubrecabezas, el “trapucho”.<sup>213</sup>

**tarim(b)a:** el étimo inmediato es el áa. *ṭarima*, que exhibe un anómalo cambio de acentuación con respecto al nár. *ṭārimah*, < np. *tarom* “pabellón de madera”.

**tarraxa** “ferramenta ... con que se fazem roscas”: dado como de origen oscuro, con mención de la hipótesis de Coromines, s.v. **terraja**, basada en ár. *ṭarrāḡah*, que no conviene ni semántica, ni fonéticamente. Ya en 1985:151 propusimos un no atestiguado nár. *tarrāšah*, n.inst. basado en el np. *tarašidan* “cortar”, cuya entrada al ár. está demostrada por *tirāš* “cuchillo”, en Dozy 1881 I:145.

**tarro:** dado como de origen controvertido, desde 1999:447-8, lo venimos considerando var. de **tagra**, del áa. *tāqra*, < br. *tagra(t)*.

**tecla:** para su acepción más común, desde 1999:495 hemos abandonado la hipótesis del origen br. sugerido por Steiger y aceptado durante décadas, ante la mayor evidencia del bl. *thecula*, dim. del helenismo *theca*, aunque la vieja acepción pt. de trampa o jaula sí pueda responder al étimo de **tarro**, q.v.

**teliz** “tecido”: la correcta secuencia etimológica es áa. *tillis* < nár. *tillīṣah* < sir. *tallīṣā* < lt. *trilix*.

**ti/ufão:** la secuencia etimológica parece haber sido un préstamo al pt. del ár. *ṭūfān* inundación; huracán”, durante las campañas del Índico, posteriormente contaminado por reflejos cultos del gr. *typhón*.

213 V. M. al-Annabi, “La chechia tunisienne” en *Études sur les morisques andalous en Tunisie* (ed. M. de Epalza & R. Petit), Madrid, Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1973, pp. 304-7, seguido allí de “Le vocabulaire d’origine espagnole dans l’industrie tunisienne de la chechia”, pp. 308-316, por P. Teyssier. Es sabida la escasa afición de los andalusíes a usar turbante, frente a la insistencia de los ortodoxos en que debían cubrirse, lo que probablemente fue la causa de este invento. En tiempos de Alḡakam I, el respetado cadí Ibn Bašīr se permitía ir con la melena partida y suelta, lo que le era muy censurado, pero él se amparaba en precedentes de Medina, en tiempos de Mālik, de personajes notorios del Islam, como un lector canónico del Corán y un descendiente de Abū Bakr; cf. *Almuḡtabis II-1*, pp. 105-118.

**tigela** “vaso cóncavo de barro”: las propuestas lt. son semánticamente inadecuadas y no resuelven la fonética de la primera sílaba de cualquier der. de *tegula* “teja”,<sup>214</sup> por lo que desde 1999:459 sugerimos una hibridación con sufijo dim. rom. del áa. *tāġin* o *tāyġan* < nár. *tāġin* < gr. *tágenon*, con probable mediación aram. y origen eg.

**tincal**: falta esta var. pt. en Corriente 2008:207-8, y reenvío en p. 457, del nár. *tinkār* < np. *tangār* “bórax”, cuya relación con sáns. *taṅkaṇa* es de sentido dudoso, pues aunque Vullers, *op.cit.*, se lo asigna como étimo, no aparece en diccionarios importantes como el de M. Monier-William.<sup>215</sup>

**titere**: dado como de origen oscuro, y no mejor resuelto por Coromines, que rechaza el fr. **titre**, propuesto por A. Castro, y prefiere una onomatopeya, su fecha de documentación en cs. (1560) y la frecuente aparición de moriscos a cargo de los “retablos de maravillas”, nos sugieren que se trate de la frase áa. *tíd tiri* “¿quieres ver?” o *tiri tiri* “verás, verás”, con que los “titireteros” invitarían al público a su espectáculo.<sup>216</sup>

**toa**: v. à-toa.

**tomabeu** “antigo povo da Arábia Feliz”: Gaffiot, *op.cit.*, autoriza tanto >m< como >n<, pero Plinio, *op.cit.*, sólo *Tonabaei*.

**tomara**: el étimo basado en **tomar** de esta interjección, con la var. can. **tomaría**, equivalente a **oxalá**, q.v., carece de viabilidad semántica, por lo que, a la vista de su paralelo **tamala** en aljamiado,<sup>217</sup> desde 1996:82 venimos proponiendo un reflejo de la frase áa. *atámm alláh* “cumpla Dios”. Nuestro colega de São Paulo, Dr. M.M. Jarouche propone, y aceptamos, el caso similar de **quem dara**, reflejo de *qaddár alláh* “determine Dios”, sintagma que, aunque sin matiz optativo, está documentado en IQ 109/2/3 >ma qaddar allah attafaq< “lo que Dios determinó ha sucedido”.<sup>218</sup>

**tuaregue**: se reconoce su correcto étimo ár., más correctamente transcrito *ṭawāriq*, pronunciado *ṭwāreg* en los dialectos de la zona, pero no se explica su sentido, “saltadores nocturnos”, y se añade “certamente de orig. br.”, lo que no es en absoluto el caso, a pesar de la reticencia de algunos ilustres berberólogos a reconocerlo, quizás por una malentendida corrección política, como explicamos desde 1999:461.

214 En cuanto a *tegula* “cazuela” en *De re coquinaria* de Celio Apicio, hay reservas sobre interpolaciones tardías de esta obra, vgr., en el caso de **zirbo**, q.v.

215 *Sanskrit-English Dictionary*, Oxford, Clarendon, 1899.

216 V. “Los arabismos de La Lozana Andaluza”, en *Estudis Romànics* 32 (2010) 51-72, esp. 58, n. 56.

217 En nuestra edición de *Relatos píos y profanos del ms. Aljamiado de Urrea de Jalón*, Zaragoza, 1990, p. 334, con información adicional y otras fuentes.

218 La coincidencia semántica con el hb. *mi yitten* será, forzosamente, casual.

**tubarão:** se ha venido considerando que el étimo de esta voz procediese de alguna lengua amerindia, lo que choca con su temprana documentación, ya en 1500 para el pt., 1519 para el cs., y con el hecho de que el tiburón fuese conocido en el Mediterráneo anteriormente, recibiendo sus especies varias denominaciones, como it. *squalo capopiatto* y *squalo toro / manzo*, ml. *murruna* y *tawr(u)* y ct. **tauró**, reflejos del lt. *taurus*<sup>219</sup>, a más del recientemente recuperado tr. *dik burun* “morro tieso”<sup>220</sup>. En resumen, sus nombres aluden a la forma de su cabeza y morro, o a su agresividad y tamaño, y hay que pensar que, al llegar al Egeo, los turcos se limitaran a traducir o adoptar nombres locales, pero no aparentemente y como solían en otros casos, el gr. *karcharias* “de dientes agudos”, sino los sustitutos neo-lt. de *squalus*, vgr., *capopiatto* o *murruna* (éste más cerca del ct. que del it.): no está nada claro porqué ese nombre tr. haría mejor fortuna en la lengua franca y pasaría al cs. y pt., pero no al ct., it., ml., etc., ni a los dialectos ár. náf., si no está por medio la convivencia de galeotes turcos e hispanos en las galeras españolas, donde es sabido se les emparejaba así para tratar de impedir su conversación y posibles fugas: el terror compartido a caer en las fauces de los escualos pudo extender ese nombre tr. entre los galeotes hispanos.

**tunisiano:** la etimología de Túnez incluida en esta entrada, como “vivac”, basada en el dialecto br. de los tuaregos, resulta algo atrevida y no sólo por la distancia geográfica pues, aunque la antigüedad del término está demostrada por el lt. *Tynes* y su precedente gr., y efectivamente la raíz br. {*ns*} significa “pasar la noche”, haría falta más datos para garantizar esa conexión, por otra parte posible y quizás repetida en Tenes, en Argelia.

**tuta/e/i/unaga “liga ... de cobre, zincó e níquel”:** el étimo original parece ser el np. *tuteya'e nāk* “tutía estropeada o mezclada”, aunque es probable el paso por el tamil.

**uai:** v. **guai**.

**ulemá** “teólogo ... entre os muçulmanos”: la correcta transcripción del étimo ár. es *ʕulamāʔ*, pl. efectivamente de *ʕālim* “sabio”, y la transmisión ha sido indudablemente a través del fr.

**urgeb/vão** “verbena”: el helenismo lt. *hierobotane*, propuesto por Figueriedo, difícilmente podría producir ese resultado, como dice Steiger,<sup>221</sup> cuyos esfuerzos, sin embargo, y los nuestros por hallar un étimo a dicho fitónimo, vgr., a

219 V. G. Oman, *L'ittonimia nei Paesi Arabi del Mediterraneo*, Florencia, Olschki, 1966, pp. 13-25.

220 En A. Davidson, *op.cit.*, p. 27, *Lamna nasus / cornubica*.

221 “Port. **urgebão** ‘*Verbena officinalis*’”, en *Vox Romanica* 17 (1958) 185-208.



partir del romand. *BERBENÁQA*,<sup>222</sup> requieren alteraciones complicadas, y no dan la impresión de éxito, a pesar de Corriente 1996:82, 1999:463 y 2008:462.

**uzbeque** “habitante ... do Uzbequistão”: su étimo último es el antiguo tr. *öz bek* “ciertamente fuerte”.

**varano**: como en otras ocasiones, la referencia al lt. científico *Varanus* es circular, porque éste se toma del uso local, en este caso el ár. *wara*, que no parece autóctono, aunque documentado ya en periodo preislámico, a causa de la secuencia /r...l/, impropia del semítico. Podría contener un primer elemento eg. >wr< “ser grande”, en nombres de animales, y un segundo, >rm< “cría”, en relación con algunas consejas que lo hacían cría del cocodrilo.<sup>223</sup>

**xácara** “canção narrativa”: la hipótesis ár. de las antiguas ediciones del DRAE en *jácara*, basada en la rebuscada raíz {ǧkr}, es caprichosa, y la de Coromines, que sugiere para el cs. *jácara* una derivación de *jaque*, algo menos que satisfactoria, y no podemos garantizar nada, como es frecuente en casos de germanía.

**xador**: v. **chador**.

**xainxá** “rei dos reis”: este título de los soberanos de Irán, no asimilado, refleja el np. *šahanšah* < pahl. *šāhanšāh*.

**xairel** “revestimento ... anteposto à sela ou albarda”: se le da el étimo ár. \**djilā*, que debe corregirse como *ǧilāl*, pl. de *ǧull*, voz que en áa. se documenta una sola vez en sg., lo que despierta cierta duda, junto al aspecto fonético de las vars. **xal erel**, por lo que desde 1996:83 venimos sugiriendo una contaminación semántica con un híbrido, con sufijo dim. rom., \**šayr+ÉL*, del romandalusismo \**šayra* “sera”, confusión es explicable por ponerse también, como el **jirel**, sobre la acémila.

**xa/elma**: v. **enxalmo**.

**xamata** “manto oriental”: el étimo que se le atribuye, \**šām māhut* “manto de Siria” no sólo no está recogido en los diccionarios sino que es fonética y sintácticamente aberrante, por lo que le hemos buscado otra explicación desde 1996:83. Actualmente, a la vista de esa dificultad y de la documentación escasa y tardía, sugerimos una errata de copia por *šamlah*, nombre de tejido, según Dozy 1881 I:788.

**xelma**: v. **enxalmo**.

**²xeque**: la historia del ajedrez implica una doble transmisión de Oriente a Europa por la Península Ibérica y por las Cruzadas, por lo que la var. pt. **xaque** y

222 Citada en Abulḥayr, *op.cit.*, p. 96, n° 641. Pero el *warbinaǧ*, recogido por J. Berggren en su *Guide français – arabe vulgaire des voyageurs et des Francs en Syrie et en Egypt* (Upsala 1844), y reflejado por Dozy 1881 II 801, aun suponiendo sea realmente un reflejo de *BERBENÁQA*, no es una base sólida para resolver este problema.

223 V. Ermann & Grapow, *op. cit.*, I 326 y II 429, reflejados en cp. *ouër* y *alou*, según Crum, *op.cit.*, 488b y 5a.

el cs. **jaque** parecen transmisiones directas desde el iranismo ár. *šāh* “rey”, sin pasar por el fr. **échecs**, y sin *imālah*, como tecnicismo imitado de la pronunciación oriental, o bien con ella, a la manera del áa., o por el contacto con /š/, como en cs **enjeco**, y esta var. pt.<sup>224</sup>

**xequemate**: su último étimo es el np. *šah+e mat* “rey perplejo”, transmitido por el ár. y entendido ya tempranamente como *aššāh māṭ* “el rey ha muerto”; cf. **xequé**.

**xerga**: v. **enxerga**.

**xo**: es difícil pronunciarse sobre esta voz y su contrario, **arre**, usadas para detener o hacer andar las acémilas, pero el hecho de que muchos arrieros fueran moriscos y de que en mar. sus equivalentes sean *šša* y *arra* sugiere parentesco entre los usos de ambas orillas.

**zaburro** “sorgo”: su der. por Eguílaz del ár. *ğawars* < np. *gavars*, pues así han de leerse *\*xaures* y *\*gaures*, es semánticamente impecable y fonéticamente posible, a la vista de ciertos intercambios de /ğ/ y /z/, y algunos casos de /w/ > /b/,<sup>225</sup> habiéndose eliminado la consonante final como marca de pl., mientras que la resistencia de esta planta ha podido facilitar una contaminación con **burro**, e incluso una etimología popular como áa. *šabūr* “paciente”.

**zagal**: el étimo áa. *zağáll* “joven; valiente” no existe en cl., sino sólo el hipocorístico *zuğlūl*, del que parece retroformado, si no se trata de preservación dialectal de voces perdidas en la lexicografía literaria. Cf. **brazagal**.

**zāibo** = **zāimbo** “estrábico; cambaio” y **zamb(r)o** “cambaio”: el étimo bl. *strambus*, por lt. *strabus*, no resuelve los problemas fonéticos, por lo que desde 1985:155 venimos tratando de encontrar una alternativa ár., primeramente los fem. de *ğānib* o *ağnab* “de piernas separadas”, con el inconveniente de no estar documentado en áa. Posteriormente, a partir de 1999:475, ante la temprana documentación de sentido de “mestizo de amerindio o negro”, nos hemos inclinado al áa. *sāmra*, fem. de *asmár* “moreno” (cl. *samrā?* y *asmār*),<sup>226</sup> que luego habría evolucionado a “zambo”, como eufemismo basado en ciertos rasgos anatómicos y, finalmente, por metonimia, “bizco”.

**zaimo** “cavalheiro miliciano, na antiga Turquia”: parece voz no asimilada y escasísimamente atestiguada, que responde al tr. *zaim* “señor feudal”, < ár. *zaʿīm* “dirigente”.

224 Cf. Corriente 1999:309.

225 V. Corriente 1977:51 y 33. La variedad rojiza de esta planta es citada en Abulḥayr, *op.cit.*, nº 1372.

226 V. Corriente 2008.

**zainfo** “manto sagrado que recobría a deusa Tanit”: no existe el fenicio *zaimph* de Nascentes, ni otra información al particular; tal vez se trata de una deturpación del hb. *cānif* “turbante (de pontífice)”.<sup>227</sup>

**zaino**: ignorando nuestra explicación de 1985:154, se sigue confundiendo las dos acepciones, “matreiro” y “que possui pelagem castanho-oscuro”, y repitiendo la etimología única y errónea de Coromines, *ṣāʿin* “que guarda un secreto”, cl. y rebuscada. En realidad, como decíamos, son dos voces distintas que han confluído fonéticamente, un reflejo del áa. *zahim* “desagradable” < cl. *zahim* “grasiento”, y otro, del ár *sāḥim* “negro”, documentado en áa. en la forma más frecuente, *aṣḥam*.

**zambo**: v. **zāibo**.

**zamboa** “pomo-de-Adão”: ha podido existir un nár. \**zambūṣ*, aunque lo documentado es el áa. *zambūṣ*, al que Dozy 1881 I:605 atribuía origen br., al no encontrarle otro, y tal vez conocedor del mar. *zambūṣ*, posibles reflejos del mal. *jambuwa* < sáns. *jambū(ṭa)*; sin embargo, y como quiera que dicha voz designaba una especie de ciruela, la evolución hacia “pomelo” parece haber sido influído por reflejos del np. *dast anbuye* “perfume para la mano”, que pasó a designar varias frutas muy olorosas, y se alteró en nár. como *bustānway*, *istanbūd*, *bustanbū(r)*, etc.; cf. Corriente 2008:50.<sup>228</sup>

**zambureque** “soldado que montava un dromedário e conduzia uma pequena peça brônzea de artilharia”: efectivamente, el étimo es el np. *zamburak*, adoptado en nár., dim. del ár. *zambūr* “avispón”, pero aquella voz significa exclusivamente y por metonimia el cañoncito apto para ser llevado en un camello.

**zangar(-se)** “encolerizar(-se)”: se le da un origen onomatopéyico, relacionado con el zumbido del zángano, lo que es una clara solución a la desesperada. Parece tratarse de un nuevo arabismo, hasta ahora no detectado, del áa. *azzannāq* “mostrar desvergüenza; ponerse callejero”, un verbo denominal der. de *zanāqa*, de donde el pt. **azinhaga**, qv.

**zegrí**: v. **tagarino**.

**zenana** “aposentos reservados a mulheres”: del np. *zanane*, debe añadirse a Corriente 2008:477.

**zirbo** “omento”: su documentación en Celio Apicio podría invalidar la etimología ár. *ṭarb* de Corriente 1999:479 y 2008:478, pero v. nota a **tigela** acerca de interpolaciones en su obra.

227 De la misma raíz que el cs. **(a)cenefa**, v. Corriente 1999:84.:lxiii, acerca de retroformación de masc. en rom. a partir del fem.

228 Donde faltan, sin embargo, los reflejos eg. que han conducido a *yūsif aḥandi* “mandarinas”, con ayuda de la sura XII del Corán: v. Hinds & Badawi, *op. cit.*, p. 965.

**zircão**: no cabe controversia en su étimo inmediato, áa. *zarqún* < cl. *zarqūn* < np. *zargun* “de color dorado”, ya que el fr. *jargon* es una piedra distinta, etimológicamente equivalente del pt. **jagonça**, q.v.

**zoina** “prostituta; aturdido”: se le ha venido dando el étimo ár. *zāniyah* de dicho significado, fonéticamente inviable. Semánticamente, parece mejor conectarlo con el ast. **zoilu** “aturdido” y **azoinar** “aturdir”, sin mejor solución etimológica, por el momento.

**zorra** “veículo baixo” y **zorrar** “arrastar”: son explicados como onomatopeya imitativa del ruido de lo que se arrastra, frente al imperativo áa. *ǧúrr* “arrastra”, que venimos sugiriendo desde 1985:156. Cf. **zorra** y **jorrão**.

**zurna** “oboé de origen ár.”: es dado como turquismo, sin más detalles; en realidad, se trata del np. *sorna(y)* “oboe”, aparentemente compuesto de *sur* “cuerno” y *nay* “flauta”, voz que, como muchos instrumentos musicales, se ha propagado al nár., donde Dozy 1881 I:831 le da múltiples grafías.

\* \* \*

Las líneas precedentes no son un mero ejercicio de crítica etimológica: a éste se han sumado la detección de algunas decenas de más o menos seguros nuevos arabismos, y ocasionalmente, romandalusismos, vgr., **abalofar**, **abarreado**, **açacanhár**, **açamoucar**, **acarrar**, **acibe**, **adragar**, **afaçamado**, **ainda**, **alacar**, **alavercar**, **albará**, **aléu**, **algrame**, **alizaba**, **almenhaba**, **almofeira**, **almolina**, **alvaçuz**, **anaia**, **argel**, **arrife**, **arrofo**, **arrufar**, **assacate**, **atafulhar**, **à-toa**, **avana**, **az/sal**, **azevia** (= cs. *acedía*), **azucrim**, **beleguim**, **beleléu**, **bofe**, **brazagal**, **bruzundanga**, **burrar**, **buzarate**, **buzegar**, **cafajeste**, **calaça**, **calafanje**, **calar**, **chê**, **cossou/iro**, **enxa(i)mel**, **enxambrar**, **enxergar**, **farro/uma**, **gadaru**, **gafanhoto**, **gaiveu**, **galfarro**, **garabulha**, **garço**, **garota/o**, **garro**, **gaze(te)ar**, **gazopa**, **goga**, **gorra/o**, **la/oudel**, **marfar**, **matroca**, **mizefe**, **nagibe**, **rafaméia**, **ramela**, **reixa** (= cs. *reja*), **socar** y **soco**, **talingar**, **títtere**, **zaimo**, **zambureque**, **zangar-se**, **zenana** y **zurna**, así como correcciones y adiciones importantes a otros, vgr., en los casos de **adua**, **arfar**, **atracar**, **caracol** y **caralho**, **falifa**, **fideu**, **harém**, **marra** y **muxarabiê**.

Estos avances en este campo demuestran, al menos, dos afirmaciones que venimos haciendo los que nos dedicamos a él, a saber, primera, que el elenco total de arabismos del iberorrom. no está agotado, y segunda, que la investigación de léxicos menos investigados, como en el caso del pt., y de los dialectos menos literarios del cs. y ct., es la fuente más prometedora de nuevos hallazgos y adiciones a tan interesante faceta de nuestras lenguas.